

Libros de **Cátedra**

Metodología de la Investigación en Geografía

Horacio Bozzano - Julieta Frediani - Gastón Cirio -
Cintia Barrionuevo

FACULTAD DE
HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA

Horacio Bozzano
Julieta Frediani
Gastón Cirio
Cintia Barrionuevo

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA



Índice

INTRODUCCIÓN	5
--------------	---

Capítulo 1

Qué temas eligen los alumnos	11
------------------------------	----

Horacio Rodolfo Bozzano

1.1. Setenta temas	12
1.2. Clasificación según temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas	16
1.3. Recortes escalares	20

Capítulo 2

Epistemología, paradigmas y metodología de la investigación	21
---	----

Horacio Rodolfo Bozzano

2.1. ¿De qué manera se trabaja con la unidad 1?	22
2.2. Objetivo	25
2.3. Evaluación parcial domiciliaria	26
2.4. Diseño de investigación	38

Capítulo 3

El campo problemático teórico-empírico. El proceso de investigación, primera parte	40
--	----

Julieta Constanza Frediani

3.1. Del tema al problema de investigación	40
3.2. La construcción del campo problemático	42
3.2.1. El marco teórico	42
3.2.2. Los antecedentes o estado de la cuestión	44
3.2.3. El campo problemático teórico-empírico	44

Capítulo 4

El objeto y los objetivos. El proceso de investigación, segunda parte	69
---	----

Gastón Walter Cirio

4.1. Objeto de estudio	71
4.1.1. Abordaje y ejemplos de objetos de investigación en nuestra cátedra	75

4.2. Objetivos	81
4.2.1. Herramientas y ejemplos para el desarrollo de un sistema de objetivos	83
Capítulo 5	
La estrategia metodológica. El proceso de investigación, tercera parte	90
<i>Cintia Analía Barrionuevo</i>	
5.1. Las estrategias como modos de pensar el hacer	90
5.2. Supuestos iniciales e hipótesis de investigación	92
5.3. Vías de producción y análisis de datos	98
REFLEXIONES FINALES	103
BIBLIOGRAFIA	105
ANEXO	108
LOS AUTORES	113

INTRODUCCION

Breve historia de la materia

La cátedra "Metodología y Técnicas de la Investigación Geográfica" nace en 1986 con la apertura de la Licenciatura en Geografía en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Con la licenciatura un nutrido grupo de profesores y alumnos del Departamento de Geografía decidimos cursar la materia. En nuestro caso la primera experiencia fue con la Profesora Asteria Dick quien imprimió a la cátedra una perspectiva cuantitativa: trabajamos casos referidos a barrios de la ciudad de La Plata. En 1988, por interés en la cátedra, varios decidimos cursarla nuevamente, en esta oportunidad con la Prof. Elena Chiozza, quien le dio una perspectiva histórica y crítica a la materia: trabajamos como tema la Argentina del centenario de 1910. Luego estuvieron a cargo de la cátedra la Dra. Elsa Laurelli y la Lic. Gabriela Peirano. Mientras que desde 1992, nos hacemos cargo de la materia con la Prof. María Josefa Suárez hasta el año 2007. A partir de ese año la cátedra van incorporando tres jóvenes investigadores: dos geógrafos y una socióloga quienes somos autores de este libro de cátedra.

El contexto

En un contexto más amplio, también es oportuno considerar que la apertura a la formación en investigación geográfica en nuestra Universidad Nacional de La Plata tuvo lugar con la apertura de la Licenciatura en Geografía en 1986, poco después del advenimiento de la democracia. Con anterioridad la presencia de formación en investigación había sido en períodos muy breves. De todas maneras, el espacio dado en general a la investigación científica en las carreras de Geografía de las universidades argentinas en la década de 1980 no registraba un grado de desarrollo considerable. Algunos casos como los de las Geografías en las Universidades de Buenos Aires, Cuyo, y luego Comahue, del Sur y La Plata, entre otras, fueron acompañando este incipiente desarrollo en el quehacer de la investigación. Hoy el panorama afortunadamente es bien diferente: aún con distintas trayectorias, la investigación científica en la Geografía está presente en casi todas las carreras universitarias argentinas. Concomitantemente a ello, en los últimos veinte años se ha ido consolidando el desarrollo y la

presencia de la Geografía en la Comisión KS4 de Historia, Antropología y Geografía en el CONICET, el organismo científico nacional.

Un balance

En 23 años al frente de la cátedra hemos podido observar una evolución en el quehacer del proceso de investigación en la Ciencia Geográfica. Sin embargo, es muy importante considerar que los alumnos desde 1992 llegan a la materia con una reducida o nula experiencia de tiempo dedicado a la investigación. No hay en el Plan de Estudios actual, ni hubo en el plan anterior, otras materias directamente relacionadas con el quehacer de la investigación en Geografía. Este motivo fue el factor determinante por el cual se aprobó una ampliación en la duración de la materia, de semestral a anual. También, en su momento coincidimos en que, dada esta limitante, era más conveniente que los alumnos tuvieran la oportunidad de aprender a hacer un diseño de investigación lo más completo posible que hacer una investigación propiamente dicha. Otro aspecto considerado era dar la mayor libertad posible en el proceso de elección, selección y definición de cada objeto de investigación al alumno, situación que hoy aún perdura.

Perspectiva metodológica

En el caso de nuestra materia, la propuesta metodológica en ejecución desde hace más de 20 años comienza con una perspectiva preferentemente dialéctica, donde el trabajo con un campo problemático conocimiento-realidad, vale decir un marco teórico y el caso empírico articulados, contribuye a definir de manera previa y provisoria un objeto de estudio. Luego se construye un sistema de objetivos, un sistema de hipótesis y una estrategia metodológica. Este momento comprende la operacionalización de las variables, la elección de técnicas y fuentes, y un ajustado trabajo de las citas bibliográficas. De esta manera, procuramos que los estudiantes se familiaricen con los componentes fundamentales de un proyecto de investigación según los requisitos del sistema científico.

Investigación básica e investigación aplicada

Desde 2009, año en el comenzamos a participar en la Red Científica Latinoamericana TAG Territorios Posibles, con actual sede en el Programa de Investigación TAG Territorio Actores Gobernanza para la Transformación en el Instituto de Investigaciones IdIHCS en Humanidades y Ciencias Sociales de nuestra Facultad, y poco después en 2011, cuando ingresamos a la

INTI International Network of Territorial Intelligence junto con el CONICET, la UNLP y otras universidades, los procesos de investigación fueron incorporando a la fase de investigación básica o diagnóstica, otra fase más propia de la investigación aplicada o de la *investigación-acción-participativa*. Esto repercutió en la incorporación de lo que llamamos *objeto de intervención y transformación* en los diseños de los alumnos.

Paradigma científico emergente

Es así que el diseño de investigación, desde un contexto epistemológico más abarcativo, se trabaja rescatando cuatro pilares del *paradigma científico emergente* dedicando tiempo a la formulación de un objeto en tres fases: estudio, intervención y transformación. En resumen estos pilares plantean que todo conocimiento científico natural es científico social (1), que todo conocimiento es local y total, de allí la importancia de la ejemplaridad (2), que todo conocimiento es autoconocimiento, producto de los *diálogos de saberes* planteados por Paulo Freire (3) y que todo conocimiento se vuelve sentido común, produciendo así una segunda ruptura epistemológica (Boaventura de Sousa Santos, 2009).

El proceso de investigación

En 2014 el balance del trabajo con los estudiantes nos permitió reconocer la importancia de amasar, macerar y madurar el proceso de investigación en tres fases, tiempos o momentos, claves en la formación en Geografía. Ello en el marco de un paradigma que, ejecutado desde investigaciones concretas, contribuya a producir alternativas desde la investigación geográfica a los efectos más perversos de los procesos hegemónicos propios del sistema capitalista en las comunidades y ambientes más vulnerables, en la heterogeneidad estructural al interior de nuestras instituciones de gobierno y en el atropello que producen algunas lógicas empresariales en ambientes y comunidades.

El campo problemático

El primer momento, que denominamos “**campo problemático**”, es arduo, complejo y no exento de avances y retrocesos. Cada alumno construye su campo problemático teórico-empírico, relacionando el conocimiento con la realidad, va dando forma a lo que quiere investigar, va probando y justificando qué seleccionará y que desechará, va procesando, autoconociendo, madurando, macerando y decantando conceptos, sus articulaciones, la factibilidad del caso de estudio, su escala espacial, temporal, demográfica o temática, la viabilidad de obtener o construir evidencia empírica o si ella es muy compleja en tiempo o

esfuerzo, la pertinencia de la teoría en relación al caso que finalmente seleccionará, las dimensiones de análisis que más interesen, la problematización de la realidad a investigar y otros aspectos. Como al llegar a nuestra materia esta tarea nunca los alumnos la han llevado a cabo, entonces se trata de ir produciendo rupturas epistemológicas, y también epistemofílicas, a una serie de obstáculos producto tanto de su conocimiento y su desconocimiento, como de sus emociones, en contextos donde generalmente no se conoce lo suficiente acerca de las restricciones que se nos presentan como sujetos investigadores cuando se trata de construir o co-construir objetos de investigación de los que participan un complejo mapeo de sujetos –políticos, económicos, comunitarios- además de ambientes y territorios. Al campo problemático, como veremos luego en el capítulo 3, lo graficamos como un “cono dialéctico” donde vamos probando desde diferentes posiciones (analíticas, integradoras, inductivas, deductivas, dialécticas, problematizadoras, etc.) cómo llegar a precisar lo que finalmente decidiremos investigar.

El objeto y los objetivos

El segundo momento, que denominamos “**objeto y objetivos**”, es aquel que luego de este tránsito más abarcativo y general de la problemática a investigar contribuye a definir en mejores condiciones el objeto a investigar, tanto de estudio, como de intervención y transformación, así como la formulación del sistema de objetivos que del objeto se derive. El objeto es la “cosa” a investigar tanto en cuanto a sus problemas –estudio- como en lo referente a las soluciones: intervención y transformación. De allí, la importancia que los problema–estudio- y las posibles soluciones -intervención y transformación- no sólo sean definidos exclusivamente por el investigador, su director o a partir de una búsqueda bibliográfica, sino considerando en alguna medida la visión de los actores (comunitarios, políticos, económicos, científicos) inmersos en las problemáticas abordadas. Si desde el inicio del proceso se comparte el problema y las posibles ideas de solución a investigar con algunos actores no científicos, los *diálogos de saberes* planteados por Paulo Freire producirán un conocimiento más útil a los colectivos que integran el objeto de investigación. De esta manera, la formulación del sistema de objetivos caerá del árbol como una pera madura.

La estrategia metodológica

El tercer momento, que denominamos “**estrategia metodológica**”, es aquel donde el estudiante pone todo de sí para poder ejecutar en la práctica lo que pretende investigar, para aplicar su arduo camino transitado en el campo problemático y con la definición de su objeto, para calibrar cuán realista y ejecutable será su investigación, qué quiere demostrar, cuál será la hipótesis principal del objeto de estudio y cuáles las hipótesis secundarias, cuál será la

hipótesis principal del objeto de intervención y transformación y cuáles las secundarias, con qué variables las podrá investigar, que técnicas sociales y espaciales utilizará, de qué manera, con qué fuentes, cuáles están disponibles y cuáles será necesario construir, qué recortes llevará a cabo, cuántas lupas tendrá su investigación, cuántas entrevistas o encuestas realizará, de qué tipo, estructuradas, semiestructuradas, no estructuradas, otras, cómo hará los guiones, cuántos mapas, cartas o planos será oportuno que elabore, con qué unidades de análisis, cuáles con información primaria y cuáles con información secundaria, con qué criterios realizará las clases o categorías de cada mapa, cómo participarán actores no científicos en los criterios de identificación externa de cada documento cartográfico, cómo sistematizará el análisis bibliográfico y hemerográfico, cómo fundamentará la elección de una técnica participativa del estilo de un taller o un focus group, cómo definirá qué contenidos incluir en cada técnica y con quién la ejecutará. Al cabo del proceso del diseñar una investigación cómo podrá comprobar la coherencia teórica y metodológica entre aquello que problematizó, lo que finalmente precisó que iba a investigar y cómo pudo resolver llevarlo a cabo.

Acompañar cada proceso de aprendizaje

Investigar es un proceso creativo, donde cada uno intenta realizar un aporte original. Es una búsqueda llena de marchas y contramarchas; porque fundamentalmente lo que buscamos es construir una voz propia. En tantos años acompañando el proceso de los estudiantes de definir qué quieren investigar, intentando que se pongan en el cuero del objeto de cada uno de sus compañeros, observamos que cada uno suele atravesar momentos críticos en relación con la construcción de su diseño de investigación; y allí aprendimos a reconocer, cada año con mayor claridad, que hay momentos de crisis que intervienen como una suerte de bisagra. Cada uno suele reconocerse en sus debilidades teóricas, en su práctica, en la redacción, en el habla, al descubrir que entre el complejo proceso previo de problematización teórica y el momento de hacer el ejercicio de operacionalización hay miles de incertidumbres, que la investigación no es un proceso lineal, y que sobre todo es único. Conocerlo, conocerse, aceptarlo, aceptarse, decidir aprender, superarse, convivir con estos imponderables es parte importante de la apasionante tarea del aprender a investigar.

Organización del libro

Básicamente, el libro comienza dando cuenta de los temas que eligen los estudiantes (capítulo 1), continúa con algunos planteos epistémicos y metodológicos básicos (capítulo 2) y luego aborda tres fases o momentos del diseño de una investigación, desplegando tres temáticas centrales: el campo problemático teórico-empírico (capítulo 3), el objeto y los objetivos (capítulo 4) y la estrategia metodológica (capítulo 5). Organizar así el texto fue una

decisión colectiva con Julieta Frediani, Jefa de Trabajos Prácticos, Gastón Cirio, Profesor ayudante, ambos geógrafos, y Cintia Barrionuevo, socióloga de nuestra Facultad y adscripta a la Cátedra. Así el libro rescata ejercicios hechos por muchos alumnos en estos 23 años. Leyéndolos, analizándolos e interpretándolos, procuramos comunicarlos de manera sencilla. Consideramos que la mejor manera de aprender a investigar es en la práctica del investigar, porque allí se aplican teorías, conceptos, variables, técnicas y se revisan fuentes, se viven las marchas y contramarchas de la investigación. En definitiva el complejo ejercicio de aprender a investigar se refuerza haciendo, equivocándose, probando, aplicando. Abordar qué es lo que explica el porqué de lo que hemos decidido investigar, el *explanans*, y que es lo que debe ser explicado, el *explanandum* (en palabras de Félix Schuster) son en última instancia los capítulos de nuestra investigación.

CAPITULO 1

Qué temas eligen los alumnos

Horacio Rodolfo Bozzano

¿Qué temas eligen los alumnos? ¿Por qué los eligen? ¿Qué los motiva en la elección? La cátedra no obliga a que el alumno elija un tema de investigación. Lo hacen por propia elección. En ocasiones cuando el tema es de dificultosa operacionalización los profesores sugerimos y aconsejamos. Pero en última instancia, cada alumno termina eligiendo su tema, aunque en varias ocasiones elija cambiarlo, o bien acepta y elige transitar su propia evolución, con sus marchas y contramarchas. Esta aceptación es parte importante de su proceso de aprender a investigar, particularmente considerando que llegan a esta materia con una reducida o nula experiencia en el quehacer de investigar. Igualmente más allá del libre albedrío de cada uno, hacemos referencia a cuestiones relacionadas con su factibilidad y viabilidad: pertinencia del tema, interés general, espacios con vacancia de conocimiento, obstáculos epistemológicos, obstáculos epistemofílicos y grados de geografización del tema, entre otros. En relación con sus motivaciones, no hemos hecho un registro sistemático que dé cuenta de los móviles que llevaron a cada alumno a elegir su tema; sin embargo podemos afirmar que, en buena medida, sus aprendizajes en los viajes de estudio de la carrera ejercen una influencia, así como también una variada gama temas donde la vulnerabilidad social y ambiental, y los conflictos políticos confluyen. De esta manera en su elección hay una combinación entre sus propios criterios y gustos por el tema y diferentes aspectos relacionados con su viabilidad y factibilidad. Por estos motivos, para los alumnos que se inician en la materia es útil conocer los temas que sus ex-compañeros eligieron para realizar su diseño de investigación.

Nuestra posición en la cátedra es que el mejor tema para el diseño de investigación es aquel que combina el gusto del autor tamizado con algunos criterios de factibilidad y viabilidad. Esta fórmula no es matemática ni mágica, sino que es única para cada sujeto y cada objeto de investigación. Asimismo, pensamos que un tema elegido por un director de tesis o por el profesor de una cátedra, por más viable y factible que sea, no es portador necesario y suficiente de un buen progreso en la investigación, en la medida que no sea considerado el gusto por el sujeto responsable de hacer la investigación.

A continuación se ofrecen 70 temas de investigación elaborados por los alumnos. Es importante considerar que no todos estos temas fueron finalizados por cada alumno como objetos integrantes de un diseño de investigación final; algunos de ellos no finalizaron la materia. También se podrá advertir que en ocasiones se consignan dos versiones del tema de

investigación con su correspondiente evolución. Por una cuestión de respeto no se citan los nombres de los alumnos, a quienes agradecemos sus aportes porque año a año aprendemos con ellos. Siempre aprendemos del “diálogo de conoceres” porque nos ayuda a co-construir *diálogos de saberes*, en el sentido dado por Paulo Freire.

1.1. Setenta temas

Hemos recuperado setenta temas trabajados por los alumnos en diferentes cursadas

1. La problemática de la tenencia de la tierra rural en la periferia metropolitana de Buenos Aires en el contexto del nuevo modelo de acumulación.
2. Las consecuencias económicas y sociales de la crisis vitivinícola cuyana (período 1960-1991) en el territorio del oasis del Río Mendoza.
3. Poblados en vías de desaparición en la República Argentina. Subproyecto 1: Región Pampeana. Subproyecto 2: Región Patagónica.
4. La inmigración europea como transformadora del Oasis Mendocino en el Período 1890-1900.
5. Impacto ambiental sobre el medio natural por la construcción y puesta en marcha de la Represa Hidroeléctrica de Yacyretá.
6. Criterios teóricos y metodológicos de regionalización: el caso de la provincia de La Pampa;
7. La consolidación de nuevos ámbitos residenciales de primera y segunda residencia en M.B. Gonnet, City Bell y Villa Elisa. Propuestas para un desarrollo integrado.
8. Ordenamiento territorial del Área Central de la Ciudad de La Plata.
9. La disminución en el transporte público de pasajeros del Gran La Plata en el marco de los cambios producidos en las condiciones de acceso al servicio del usuario (1993-1996).
10. Transformación territorial del área de Phoenix (Estados Unidos) a partir de su proceso de reconversión industrial.
11. Términos de referencia para la elaboración de un Plan de Desarrollo Rural del Partido de Magdalena. Una estrategia de conservación, recuperación y revalorización del patrimonio natural y socio-cultural con vistas al logro del desarrollo sustentable del mismo.
12. Incendios en los bosques del sur de Argentina en el verano de 1996: Río Negro, Chubut y Neuquén.
13. La Gestión del Riesgo Hídrico en la República Argentina. El caso de la laguna La Picasa, Pcia. de Santa Fe. Análisis de las políticas públicas implementadas durante el período 1997-2007.
14. Turismo cinegético en Churqui Cañada y alrededores (Córdoba), una mirada geográfica desde el punto de vista del actor local, su experiencia del espacio y como se apropia del mismo.

15. Difusión del nuevo sistema tecnológico agrícola en productores familiares en áreas ganaderas de la Cuenca del Salado.
16. La Reserva Natural Punta Lara, área núcleo de la Reserva de la Biosfera Pereyra Iraola. Bases para una gestión integrada en el espacio costero del Río de La Plata.
17. Laprida (Provincia de Buenos Aires). ¿Ciudad pequeña que se expande?
18. La Ciudad posmoderna como lugar de consumo y simulación. El caso de la Ciudad de Los Ángeles, California Evolución del tema: La Ciudad Posmoderna como lugar de consumo y simulación. El caso de Beverly Hills, Los Ángeles, California.
19. Transformaciones territoriales en el Puerto La Plata.
20. Consecuencias relevantes del emprendimiento minero Veladero en la Provincia de San Juan: reflexiones para contribuir al desarrollo local. Evolución del tema: Beneficios y perjuicios del emprendimiento minero Veladero en la Provincia de San Juan: lineamientos para contribuir al desarrollo local.
21. La situación laboral en Chile tras el Tratado de Libre Comercio.
22. Los cambios en el valor del suelo en el noroeste del Partido de La Plata a partir del emplazamiento de los clubes de campo. Su vinculación con la expansión de la infraestructura de servicios, los equipamientos colectivos y el desarrollo comercial de la zona.
23. Análisis sobre el impacto de la Ordenanza 9231/2000 de Ordenamiento Territorial y Usos del Suelo en la Ciudad de La Plata.
24. Injerencia de la privatización portuaria en Quequén (Buenos Aires) a partir de 1994: su rol en el sistema de intercambio de mercaderías y nuevas transformaciones espaciales. Y su evolución: Transformaciones del Puerto Quequén, su privatización y nueva legislación y la relación con sus nuevas obras de infraestructura.
25. Incidencia de factores antrópicos en el proceso de erosión costera, desde la década de 1970 hasta la actualidad. El caso de la localidad bonaerense de Mar del Tuyú.
26. Una aproximación al proceso de relaciones, vinculaciones de Villa Maza con Santa Rosa (La Pampa) y con Carhué (Buenos Aires).
27. Inundaciones en la ciudad de Chascomús (Buenos Aires) en el período 1970-2005. Aportes a la problemática desde la Teoría Social del Riesgo.
28. Transformaciones territoriales, niveles de decisión y actores en grandes obras de infraestructura. El caso del Tren de Alta Velocidad en Argentina.
29. Territorialidad de los pueblos originarios en el espacio urbano. Las comunidades de La Plata, Berisso y Ensenada.
30. La organización territorial de Tolhuin, Tierra del Fuego (1972-2008) y lineamientos para el desarrollo de la actividad turística (local).
31. Migraciones internas en la provincia de Buenos Aires.
32. Aproximaciones a la manifestación territorial de la polarización social en la Avenida Calchaquí, Partido de Quilmes, 1998-2006.

33. Identidad colectiva y recuperación de fábricas: ¿nuevos espacios de resistencia?. El caso de la Cooperativa de Trabajo Unión Papelera Platense (La Plata).
34. Conflictividades territoriales en torno al uso del suelo: la contraposición del campesinado y el agronegocio en Jocoli, Mendoza.
35. EL Chaltén (Santa Cruz) y Tolhuin (Tierra del Fuego) ¿Fundados y luego poblados? Lógica y razón de su existencia.
36. Espacios de representación emergentes y prácticas espaciales visibilizadoras de un circuito alternativo de Cannabis en Argentina dentro de un debate regional por la despenalización de la tenencia para uso personal.
37. Conflictos territoriales producidos en San Martín de los Andes (Neuquén) a partir de diferentes concepciones de territorio.
38. La actividad pesquera en el Mar Argentino en el marco del modelo de apropiación y extracción de los recursos a partir del último cuarto del siglo XX hasta la actualidad. Estudio de caso: la industria pesquera marplatense.
39. Transformaciones territoriales en la trama productiva de la región Belén-Andalgalá a partir de la instalación de la minera Bajo La Alumbra (Catamarca).
40. Territorios en tensión. Modelo de producción agro-industrial versus modelo campesino. El caso de las localidades chaqueñas de Charata y Tres Isletas.
41. Construcción de la identidad de Puerto Madryn (Chubut) a partir del impulso de la actividad del turismo desde mediados de los '80 hasta la actualidad.
42. La identidad de Cinco Saltos (Río Negro), a través de las representaciones sociales y del sentimiento de pertenencia socio-territorial de los habitantes, en los últimos 30 años.
43. Territorios en disputa: el avance del agro-negocio y su concepción del territorio en contraposición al modo de organización campesina. Dos formas distintas de entender el territorio.
44. ¿De qué se habla cuando se habla de América Latina? La integración de la región latinoamericana en afiches de propaganda obtenidos en ámbitos universitarios.
45. La Segregación socio territorial a partir del Acceso a la Movilidad. El caso de los barrios del Sureste de La Plata.
46. Conflictos Sociales a partir de la privatización de YPF en Cutral-Có y Plaza Huincul (Neuquén) Periodo 1990-2011.
47. Transformaciones socio-territoriales en El Pato (Berazategui, Buenos Aires) a partir de la instalación del Plan Federal de Viviendas.
48. Sistema de estrategias de reproducción social en los pequeños y medianos productores agropecuarios, bajo cierto grado de intervención estatal en el área de secano del sur de la provincia de Buenos Aires, Partido de Patagones.
49. Intereses contrapuestos a partir de la apertura del campo de tiro en la ciudad de Mar Chiquita, provincia de Buenos Aires.
50. El turismo rural como dinamizador del desarrollo local. Caso de estudio: los pueblos rurales del Valle Medio en la Provincia de Río Negro.

51. El mercado laboral urbano latinoamericano como espacio de discriminación de género. Las ciudades como reflejo de ello, estudio de caso de Buenos Aires y San Pablo.
52. Mercado Inmobiliario y Segregación Residencial Socioeconómica en el Partido de Quilmes (2003-2013).
53. Identidad y producción. Relaciones intracomunitarias y su vínculo con una actividad productiva. Estudio de Caso: la Comunidad Portuguesa de Villa Elisa, Partido de La Plata.
54. Las lógicas de producción del espacio en relación con los efectos de la segregación y fragmentación socio-espacial en la ciudad de San Carlos de Bariloche.
55. Turismo y desarrollo local: nuevas y antiguas prácticas sociales en la actual configuración socio territorial de la ciudad de Ramallo (Buenos Aires) producto del avance de la actividad turística en los últimos 15 años.
56. Producción y reproducción del hábitat informal en la localidad de El Bolsón (Río Negro), entre 2003 y 2013.
57. Urbanización, políticas urbanas e intervención territorial en contexto de vulnerabilidad ambiental. El caso de Nuevo Quilmes y Villa Alcira, 2007-2014.
58. Impactos socio-territoriales de fenómenos meteorológicos extremos y posibles estrategias de intervención. Las inundaciones del 2 de abril de 2013 en la cuenca del arroyo Maldonado (La Plata): el caso del asentamiento informal Renacer.
59. Proceso de expansión urbana, conflictos socio-territoriales y estrategias de intervención concertada en Choele Choel, Río Negro. El caso de la industria Arcor y el barrio Treinta Viviendas (2004-2014).
60. Problemas y riesgos ecológicos, actuales y previstos, derivados de la explotación minera del litio en los salares de Olaroz y Cauchari. (en desarrollo).
61. Proceso de contaminación acústica relacionado con el crecimiento urbano, el crecimiento del parque automotor y la falta de incorporación de tecnologías o control en los micros de línea local, en relación con los conflictos entre actores públicos, económicos y sociales (en desarrollo).
62. Conflictos socio-territoriales desencadenados en los territorios de Loma La Lata y Loma Campana al desarrollarse la extracción de hidrocarburos de yacimientos no convencionales, haciendo particular énfasis en las territorialidades similares y contradictorias construidas por las Comunidades Mapuches Campo Maripé, Paynemil y Kaxipayiñ, las empresas petroleras de capitales extranjeros, y el gobierno en sus instancias municipal, provincial y nacional (en desarrollo).
63. Problemáticas en la inserción al mercado laboral urbano y lógicas de reproducción social de los migrantes senegaleses en la ciudad de La Plata (en desarrollo).
64. La producción de asentamientos como política estatal en el marco del conflicto palestino israelí y sus implicancias en el territorio de Cisjordania durante 2009-2013 (en desarrollo).
65. Interculturalidad, acceso desigual a la salud y migración. Conflictos y tensiones derivados de las relaciones de poder entre los diferentes sujetos, en el período 2003-

- 2015 en la periferia urbana del norte platense, Unidad Sanitaria 17 del Bo. Martín Fierro (en desarrollo).
66. Percepción del riesgo en asentamientos informales de la cuenca del Arroyo Maldonado en sectores vulnerables socialmente, luego de los eventos catastróficos del 2 de Abril de 2013 (en desarrollo).
 67. Conflictos socio-ambientales en torno a la reestructuración portuaria del Puerto La Plata en el período 2009-2015 (en desarrollo).
 68. Proceso de acumulación por desposesión por parte de empresas camaroneras en estuario del río Muisne y sus implicancias socio territoriales con expulsión de población local y pérdida del espacio natural del manglar (en desarrollo).
 69. Estrategias de hogares vulnerables para el acceso al agua potable y su relación con la fractura social (en desarrollo).
 70. El crecimiento del alacranismo en el ambiente urbano de la Ciudad de La Plata y sus efectos sobre la salud en la población local desde 1987 hasta la actualidad (en desarrollo).

1.2. Clasificación según temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas

A continuación, elaboramos una clasificación según temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas, para realizar luego una interpretación de su presencia o ausencia en cada uno de los temas de sus diseños de investigación. Ello nos permite realizar a continuación algunos análisis e interpretaciones de las temáticas. La estadística se realiza en base a 70 casos. Como se podrá advertir, en la gran mayoría de los trabajos se observa la presencia de más de una dimensión, problemática y/o eje de análisis.

Proyectos donde se explicitan temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas; entre paréntesis se consigna la frecuencia

- A) Territoriales: 2, 4, 8, 10, 11, 19, 20, 28, 29, 30, 32, 34, 36, 37, 39, 40, 43, 47, 54, 55, 58, 59, 62, 64, 68 (f:25)
- B) Ambientales: 5, 11, 12, 13, 16, 20, 25, 27, 38, 49, 57, 58, 60, 61, 66, 67, 68, 69, 70 (f:19)
- C) Urbanas y/o interurbanas: 3, 7, 8, 9, 10, 17, 18, 22, 23, 25, 26, 29, 32, 35, 37, 41, 42, 45, 51, 52, 54, 56, 57, 58, 59, 66, 70 (f:27)
- D) Rurales: 1, 11, 15, 34, 40, 43, 48, 50, 53 (f:9)
- E) Periurbanas: 1 (f:1)
- F) Metropolitanas: 1 (f:1)
- G) Regionales: 3, 6, 12, 21, 31, 36, 44 (f:7)
- H) Naturales: 5, 12, 16, 27, 58, 60, 68 (f:7)
- I) Sociales: 2, 11, 32, 36, 46, 47, 48, 52, 55, 56, 59, 63, 66, 67, 68, 69 (f:16)
- J) Culturales: 11, 29, 65 (f:3)
- K) Demográficas: 3, 31, 35 (f:3)

- L) Migratorias: 4, 31, 63, 65 (f:4)
- M) Identitarias, apropiación: 14, 29, 33, 41, 42, 44, 53, 62, 63 (f:9)
- N) Económicas: 2, 21, 22, 24, 38, 46, 47, 52, 68 (f:9)
- Ñ) Políticas públicas: 13, 35, 46, 48, 57, 62, 64 (f:7)
- O) Portuarias: 19, 24, 67 (f:3)
- P) Turísticas: 14, 30, 41, 50, 55 (f:5)
- Q) Productivas: 2, 10, 15, 20, 33, 38, 39, 40, 43, 48, 53, 60, 62 (f:13)
- R) Transporte: 9, 28, 45, 61 (f:4)
- S) Trabajo: 21, 33, 51, 63 (f:4)
- T) Relaciones de poder: 18, 21, 33, 34, 37, 38, 39, 40, 43, 46, 49, 51, 62, 64, 65 (f:15)
- U) Desarrollo local y afines: 7, 11, 20, 30, 50, 55 (f:6)
- V) Ordenamiento territorial: 8, 23 (f:2)
- X) Gestión, intervención: 11, 13, 16, 57, 58, 59 (f:6)
- Y) Actores: 14, 15, 28, 49, 61, 62 (f:6)
- Z) Segregación socio-territorial: 32, 34, 37, 40, 43, 45, 49, 52, 54, 59, 62, 64, 68 (f:13)

La presente tabla contribuye a realizar dos análisis e interpretaciones: 1-el eje de las columnas refiere a la sistematización de las temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas (A a Z) presentes en cada tema de investigación (1 a 70): su interpretación permite identificar las variaciones (var) de las temáticas en cada diseño de investigación; como podrá advertir el lector estas oscilan entre 1 y 7 temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas; y 2-el eje de las filas refiere a la sistematización de cada tema de investigación (1 a 70) según las temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas (A a Z) presentes en cada diseño; como podrá advertir el lector estas registran frecuencias (f) que oscilan entre 1 y 27 presencias, entre los 70 temas de investigación (Tabla 1).

Tabla 1. Clasificación de Temas de Diseños de Investigación

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	Ñ	O	P	Q	R	S	T	U	V	X	Y	Z	var	
1				●	●	●																					3	
2	●								●					●				●										4
3			●				●				●																	3
4	●											●																2
5		●						●																				2
6							●																					1
7			●																			●						2
8	●		●																				●					3
9			●																●									2
10	●		●															●										3
11	●	●		●					●	●												●		●				7
12		●					●	●																				3

Variaciones en las temáticas: Más de ocho de cada diez temas de diseños de investigación (82,9%) registran 2, 3 o 4 temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas entre las 26: con 2 representan el 24,3% de las observaciones (17 casos), con 3 el 38, 6% (25 casos) y con 4 temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas representan el 22,9% (16 casos). Tres trabajos refieren a sólo una temática, cuestión, dimensión o problemática. En contrapartida seis trabajos refieren (8,6%) a cinco temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas; mientras que un trabajo refiere a seis temáticas y dos trabajos son los de mayor complejidad: refieren a siete temáticas, cuestiones, dimensiones o problemáticas.

1.3. Recortes escalares

Los recortes escalares que cada alumno ha elegido para su proyecto de investigación los hemos clasificado en locales (éstos incluyen los micro-locales o puntuales), urbanos (pueblos, ciudades), rurales, metropolitanos, regionales, nacionales e internacionales.

Locales : proyectos n° 1, 3, 5, 6, 7, 8, 13, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 32, 33, 45, 53, 54, 56, 57, 58, 59, 65, 66 y 69 (25 casos)

Urbanos: proyectos n° 3, 7, 8, 9, 10, 17, 18, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 35, 37, 38, 40, 41, 42, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 54, 55, 56, 59, 61, 63, 64, 67 y 70 (36 casos)

Rurales : proyectos n° 2, 11, 12, 13, 15, 20, 34, 39, 40, 43, 48, 50, 60, 62 y 68 (15 casos)

Metropolitanos: proyecto n° 1 (1 caso)

Regionales: proyectos n° 2, 4, 6, 12, 15, 31 y 44 (7 casos)

Nacionales: proyectos n° 21, 28 y 36 (3 casos)

Internacionales: proyecto n° 21 (1 caso)

Un análisis somero de la estadística permite interpretar que poco más de la mitad de los proyectos de investigación refieren a recortes escalares urbanos (36 sobre 70 casos), mientras que poco más de un tercio corresponden a recortes escalares locales, incluyendo casos micro-locales o puntuales (25 sobre 70 casos). Los casos referidos a recortes escalares rurales son de alrededor del 20% (15 sobre 70 casos), mientras que los recortes regionales representan el 10% (7 sobre 70 casos); estos incluyen escalas provinciales. Los recortes escalares restantes (nacionales, metropolitanos e internacionales) adquieren reducida significación.

CAPITULO 2

Epistemología, paradigmas y metodología de la investigación

Horacio Rodolfo Bozzano

Cuando comenzamos hace 23 años, la materia duraba un cuatrimestre. Enseguida fuimos viendo en la práctica que el proceso de investigación que transitaban los alumnos era demasiado breve, máxime considerando que -a excepción de muy pocos alumnos que por diversos motivos habían tenido alguna experiencia, iniciaban la cursada sin antecedentes en el quehacer de la investigación. La Facultad pronto aprobó nuestra solicitud y con ello el pase a materia anual: así los alumnos pudieron disponer de más tiempo de trabajo, conocimiento y maduración en su primer proceso de acercamiento a la investigación.

Hasta el año 2007 antes de hacer el diseño del proceso de investigación propiamente dicho -con su campo problemático, objeto, objetivos, hipótesis y variables- había dos unidades en la materia, una más relacionada con la filosofía y la epistemología de la ciencia, y otra más propia del diálogo entre la epistemología y la investigación en Geografía. En aquel proceso de conocimiento anual, se comenzaba a dedicar tiempo a los temas de investigación propiamente dichos a mediados de año. Esta modalidad tenía resultados contrapuestos: por un lado, se minimizaba el riesgo de caer en obstáculos epistemológicos, y también epistemofílicos, pero en contrapartida, el proceso de dedicar tiempo a conocer, macerar y pulir cada objeto de investigación para luego operacionalizarlo (con objetivos, hipótesis y variables) se reducía a un trabajo que en muchas ocasiones se hacía insuficiente en el tiempo de la cursada. Así año a año, principalmente por necesidades manifiestas de los alumnos fuimos introduciendo en el primer cuatrimestre tiempos en las clases para que los estudiantes manifestaran su interés por las temáticas de investigación que cada uno fuera expresando. Esto supuso una mayor vigilancia epistemológica de parte de los profesores, para que los alumnos sin haber conocido en profundidad el significado de los obstáculos epistemológicos y epistemofílicos, pudieran ir atravesando un proceso más largo de idas y vueltas normales en la elección de sus temas, sus problemáticas y finalmente su objeto de investigación.

Así, gradualmente, fuimos llegando a un presente en 2015 donde en la primera clase del año, se destinaron unos minutos a que cada alumno expresara verbalmente y por escrito sus intereses y expectativas alrededor de alguna temática, así como la preferencia por una o dos entre varias dimensiones de análisis: territoriales, ambientales, físicas, sociales, económicas, políticas, culturales y otras. Otro aspecto que venimos observando con mayor frecuencia en los

últimos años es la dificultad en los hábitos tanto de redacción como de lectura: por ese motivo, se introdujo en 2015 una modalidad que supuso la redacción semana a semana de diversas consignas, referidas tanto a los contenidos de la unidad 1 como a los vaivenes y/o cambios en la elección de la temática de investigación.

En 2015 la unidad 1 tiene los siguientes contenidos

1.1 CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO E INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA. TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN Y TRABAJOS MONOGRÁFICOS. DISCURSOS SOBRE LAS CIENCIAS. PARADIGMA DOMINANTE Y PARADIGMA EMERGENTE. RELACIÓN TEORÍA-EMPIRIA Y CONOCIMIENTO-REALIDAD. INDUCCIÓN, DEDUCCIÓN, DIALÉCTICA. DESCRIPCIÓN, EXPLICACIÓN Y TRANSFORMACIÓN.

¿Qué quiero investigar?

1.2 RELACIÓN SUJETO-OBJETO Y OBJETIVIDAD EN CIENCIAS SOCIALES. RUPTURAS, OBSTÁCULOS, PERFILES Y ACTOS EPISTEMOLÓGICOS. OBSTÁCULOS EPISTEMOFÍLICOS. MÉTODO, METODOLOGÍA, INVESTIGACIÓN, INTERVENCIÓN Y TRANSFORMACIÓN.

1.3 PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA: CLÁSICAS, CRÍTICAS, FENOMENOLÓGICAS. LOS LEIT MOTIV NOMOTÉTICOS E IDEOGRÁFICOS DE LA GEOGRAFÍA. GEOGRAFÍA, TRANSFORMACIÓN Y DESARROLLO. *GEO-GRAFEIN, GEO-EXPLANANS Y GEO-TRANSFORMARE.*

¿Desde qué teoría voy a investigar?

2.1. ¿De qué manera se trabaja con la unidad 1?

En las **clases teóricas** se exponen los contenidos, los cuales se refuerzan con algunas lecturas, y se destinan unos minutos en cada clase a conocer los procesos de acercamiento a las temáticas de investigación que va eligiendo cada alumno. En buena medida los alumnos transitan en cada clase momentos teóricos y momentos aplicados o empíricos, con el fin de ejercitar desde el comienzo la perspectiva metodológica de la cátedra. El ejercicio reflexivo apunta desde la primera clase a poner en diálogo los contenidos más teóricos (paradigmas científicos, epistemología de la geografía y metodología de la investigación) con los temas de investigación, por más germinales que sean éstos. Es una tarea compleja en la medida que el ejercicio previo (teórico-aplicado) no es el dominante a lo largo de la carrera de Geografía.

En apretado resumen los contenidos de la unidad 1 de la materia son los siguientes:

1.1 Se comienza tendiendo puentes entre el conocimiento geográfico, sus alcances y el quehacer en la investigación científica. Se plantean las principales diferencias entre los trabajos de investigación y los trabajos monográficos. Se analizan los diversos discursos sobre las ciencias, aquellos referidos al paradigma científico dominante, a la crisis del paradigma y a los cuatro rasgos principales del paradigma emergente; es fundamental aquí la lectura de Boaventura de Sousa Santos. Se introduce a las complejas relaciones entre

teoría y empirismo, así como entre conocimiento y realidad. Se plantean los diversos métodos en particular la inducción, la deducción y la dialéctica. Se exponen las tres instancias básicas en la generación de conocimiento científico útil a ambientes y comunidades: la descripción, la explicación y la transformación. Esta primera parte de la unidad 1 se matiza con espacios menores a una hora en cada clase teórica donde los alumnos intentan responder a la pregunta *¿qué quiero investigar?*

1.2 En esta segunda parte de la unidad 1 se aborda la relación sujeto-objeto, desde el sujeto investigador y los sujetos que forman parte de cada objeto. Se trabaja la cuestión de la objetividad en ciencias sociales. Se abordan rupturas, obstáculos, perfiles y actos epistemológicos, con perspectivas en Gastón Bachelard, Pierre Bourdieu y Félix Schuster, como una manera que el estudiante no sólo conozca sus propios obstáculos sino las maneras de superarlos. Se avanza en obstáculos epistemológicos, aquellos del orden de la emoción. Se expone qué se entiende por método, metodología, investigación, intervención y transformación. Se avanza en los planos de la transformación: subjetiva, social, ambiental y decisional. Esta segunda parte de la unidad 1 se matiza con espacios menores a una hora en cada clase teórica donde los alumnos continúan intentando responder a la pregunta *¿qué quiero investigar?*

1.3 Finalmente, en la tercera parte de la unidad 1 se realiza un rápido recorrido sobre las perspectivas teóricas de la investigación geográfica: clásicas, críticas y fenomenológicas, así como en los *leit motiv* nomotéticos e ideográficos de la geografía. Se analizan los conceptos de geografía, transformación y desarrollo, así como las relaciones entre ellos. Se exponen las instancias descriptivas, explicativas y transformadoras de la geografía: *geo-grafein*, *geo-explanans* y *geo-transformare*. Se comienza procurando responder a la pregunta *¿desde qué teoría voy a investigar?*

En las **clases prácticas**, para abordar los contenidos de la Unidad 1, Investigación en Geografía: Epistemología y Metodología, se desarrolla el Trabajo Práctico N°1 denominado “La Investigación en Geografía: Relación Conocimiento-Realidad”. En el mencionado trabajo práctico se indaga en la relación conocimiento – realidad, entendiendo al conocimiento como una relación entre dos términos: el sujeto que es cognoscente y el objeto que es conocido. Por ello, la relación de un determinado conocimiento no puede estudiarse dejando de lado al sujeto ni al objeto.

El origen y el objeto del conocimiento pueden ser entendidos de distintas formas: como una contemplación, como una asimilación o como una creación. Es una contemplación porque conocer es ver, una asimilación porque es nutrirse y es una creación porque es engendrar. Mientras que para los racionalistas el origen del conocimiento está en el espíritu humano o la razón, para los empiristas se encuentra en la experiencia. Al respecto, Gershenson (2000) señala que “después de los descubrimientos científicos y geográficos de los siglos XVI y XVII, la concepción medieval del mundo se derrumbó. Sobre sus escombros se construyeron dos visiones, al parecer opuestas, pero a su vez complementarias. ¿Contradictorias? Depende del punto de vista, más bien hablan de cosas

distintas: el empirismo y el racionalismo. Los primeros trataron de basar la filosofía en la experiencia, mientras que los segundos en la razón (...) Es claro que los primeros se tenían que valer primero en la experiencia y los segundos primero en la razón, pero una no excluye a la otra. De hecho se necesitan mutuamente”.

En este marco, la construcción del conocimiento, ya sea desde el empirismo o del racionalismo, no está exenta de lo que Bachelard (1991) denomina obstáculos epistemológicos. Así, en el acto mismo de conocer aparecen los entorpecimientos y las confusiones que hacen que el conocimiento de lo real sea como una luz que proyecta siempre alguna sombra. Lo real no es jamás lo que podría creerse, sino siempre lo que debiera haberse pensado. Se conoce en contra de un conocimiento anterior, destruyendo conocimientos mal adquiridos o superando aquello que, en el espíritu mismo, obstaculiza a la espiritualización. La ciencia progresa entonces a través de la superación de obstáculos epistemológicos, produciéndose cambios bruscos en el desarrollo del conocimiento. Esos cambios representan un corte o ruptura en el proceso de la investigación científica y en la idea misma de ciencia. Algunos de los obstáculos que deberá superar la ciencia son la opinión y la observación básica, que deberían sustituirse por el ejercicio de la razón y la experimentación (Bachelard, 1991).

Los objetivos del mencionado trabajo práctico consisten en: (i) Reflexionar acerca de la relación conocimiento-realidad en la investigación en Geografía, a través de los principales enfoques epistemológicos: Empirista; Inductivo y Racionalista; Deductivo. (ii) Analizar y discutir los límites de la objetividad en las ciencias sociales, identificando los supuestos básicos subyacentes que intervienen en el proceso de conocimiento. (iii) Reconocer los diferentes obstáculos epistemológicos, como así también las técnicas de ruptura que permiten superar dichos obstáculos, que se presentan en el proceso de conocimiento científico.

Tendiente al cumplimiento de los objetivos anteriormente descriptos, las actividades a desarrollar por parte de los alumnos, se estructuran en dos partes:

Parte I

1. Análisis crítico de la bibliografía obligatoria acerca de los siguientes contenidos:

* Principales enfoques epistemológicos del conocimiento científico: el Empirismo y el Racionalismo. Diferencias y similitudes.

* La “objetividad” en las Ciencias Sociales y los supuestos básicos subyacentes en el proceso de conocimiento.

2. Caracterización de los dos grandes abordajes metodológicos de la relación conocimiento científico - realidad: el empirismo y el racionalismo.

3. Reflexión acerca de su desempeño personal en estudios y/o “investigaciones” realizados y su acercamiento a visiones más empiristas o más racionalistas. Fundamente y ejemplifique.

4. Realización de un informe escrito a ser entregado en la siguiente clase, previa puesta en común por parte de los alumnos.

Parte II

1. Análisis crítico de la bibliografía obligatoria, focalizando en los siguientes conceptos: Obstáculos epistemológicos. Prenociones. Ruptura epistemológica: Técnicas de ruptura. Vigilancia epistemológica. Perfil epistemológico. Acto epistemológico.

2. A partir de las lecturas realizadas, responder las siguientes preguntas:

- ¿A qué se denomina obstáculo epistemológico?

- ¿Cuáles son los distintos obstáculos epistemológicos que deben superarse en la construcción del objeto de estudio según Bourdieu y Bachelard?

- ¿A qué se denomina prenociones en Bourdieu, y cuáles son las técnicas de ruptura que permitirían superar los obstáculos epistemológicos?

- ¿Qué se entiende por perfil epistemológico y acto epistemológico?

- Identificar a través de los trabajos, estudios y/o investigaciones que ha realizado hasta el momento, los principales obstáculos epistemológicos enfrentados y de qué modo fueron superados. Fundamente y ejemplifique. (En caso de no contar con experiencia previa al respecto, puedo consultar a un investigador sobre este tema).

3. Informe escrito a ser entregado en la siguiente clase, previa puesta en común por parte de los alumnos.

2.2. Objetivo

El objetivo en esta unidad 1 es que los alumnos aprendan a poner en diálogo los contenidos de la unidad con su propio proceso de búsqueda y elección de su tema de investigación, siendo muy importante que lo transiten con sus idas y vueltas, ya que nadie nació sabiendo investigar. Vale decir, existen por caso, articulaciones entre visiones paradigmáticas del conocimiento científico y el tema que cada alumno está barruntando y procesando a su manera; del mismo modo ocurre con el descifrar y el decodificar en qué medida su tema – cualquiera sea el estado en que se encuentre- entabla una relación con el macro-objeto de la Ciencia Geográfica. También ocurre con los obstáculos epistemológicos tanto los más generales en las ciencias sociales, como aquellos propios de la geografía. De esta manera cada alumno, en la medida que incorpora conocimientos relativos a los tres grupos de temas de la unidad 1, va realizando asimismo un ejercicio reflexivo de articulación con las aristas teóricas y epistémicas que va adquiriendo su tema de investigación.

A título ilustrativo, en el curso 2015, de los 15 alumnos que comenzaron la asignatura, hubo cuatro que a lo largo de las clases fueron dejando la materia porque no podían responder con todos sus compromisos de estudio y trabajo. De los 11 alumnos que continúan, hay 6 que continúan con la evolución y el progreso de sus temas desde la primera clase, mientras que entre los restantes hubo una alumna que cambió dos veces de tema, y ahora está con un

tercer tema, hay dos alumnos que han tenido un cambio de tema; y también hay dos alumnos que en las primeras clases desconocían directamente el tema sobre el que iban a trabajar, y gradualmente lo fueron conociendo. Es importante y necesario que cada uno transite su proceso: es valioso, único e irrepetible. Para ello debe destinar un buen número de horas por semana, con lecturas, análisis y diálogos. Se observa hace más de una década que los alumnos que no destinan tiempo suficiente a la cátedra, finalmente optan por abandonar la cursada, y vuelven en otro año.

2.3. Evaluación parcial domiciliaria

Presentamos a continuación un ejercicio reflexivo de una alumna del Curso 2015. El mismo corresponde a una evaluación parcial domiciliaria de duración semanal realizada bajo la siguiente consigna: *Responder a las dos preguntas de la Unidad 1. ¿Qué quiero investigar? y ¿Desde qué teoría voy a investigar? Relacionar las respuestas anteriores con los contenidos de la Unidad 1.*

El **conocimiento geográfico** refiere al conjunto de descripciones, interpretaciones y explicaciones de los procesos naturales y sociales en determinado marco espacio-temporal, incluyendo las articulaciones entre ellos y las situaciones resultantes. A lo largo del desarrollo de este conocimiento es posible identificar tres grandes etapas con particularidades, objetivos e intereses muy diferentes entre sí: *Geo-grafein*; *Geo-explanans*; y *Geo-transformare*, los cuales serán abordados en el presente trabajo.

Para enmarcar el conocimiento geográfico dentro de la **investigación científica** hay que partir de considerar los tres pilares fundamentales que permiten diferenciarla de los **trabajos monográficos** que describen, analizan, interpretan y articulan investigaciones previas sobre conocimientos ya producidos.

Dichos pilares de toda investigación científica son:

- Debe producir nuevo conocimiento basado en evidencia empírica, sustentada en una teoría. Se pueden identificar casos de investigaciones puramente teóricas pero no completamente empíricas (en tal caso sería sólo una descripción).
- La investigación científica no refiere únicamente a leyes, sino que incluye procesos, lógicas, sistemas, modelos y racionalidades. Los procesos naturales generalmente son repetitivos y responden a leyes; pero los procesos sociales son progresivos y no susceptibles de previsión.
- Es necesario tener en cuenta que en la investigación científica aún continúa la distinción entre ciencias exactas / ciencias naturales / ciencias sociales.

Realizar una investigación científica implica llevar a cabo un proceso ordenado mediante el cual se indague sobre un determinado tema, articulando teoría y empiria y procurando efectuar un aporte al conocimiento. Como señala Sautu (2005) en su *Manual de metodología*, para obtener una investigación científica

es importante que se presente una coherencia entre el marco teórico, los objetivos y el diseño metodológico a desarrollar. Entre estos componentes, Sautu destaca el rol del marco teórico al orientar al investigador en la forma de aprehender la realidad y guiar el proceso de investigación, convirtiéndose en su hilo conductor.

Dentro de las investigaciones es posible distinguir entre investigaciones básicas que dan lugar a la producción de conocimiento, e investigaciones aplicadas que, además de realizar este aporte cognitivo, suponen una intervención con base científica. Respecto a este punto, la **intervención** consiste en una acción orientada a obtener un determinado resultado en un escenario espacio-temporal específico, a partir de una transformación en los actores, lugares y/o procesos que integran la problemática, incluyendo la participación de todos los sujetos involucrados en la misma.

Las investigaciones aplicadas también se vinculan con la **transformación**, cuando desde una perspectiva crítica se propone producir conocimientos disertantes con el sistema capitalista que maltrata ambientes y olvida a la población vulnerable. Tal como se plantea en el artículo de H. Bozzano *Gente olvidada, ambientes maltratados y producción de ciencia alternativa. Equilibrando las cuatro patas de la mesa*, tanto la comunidad científica, como los ciudadanos, los funcionarios públicos y los actores económicos somos responsables de llevar adelante la transformación, dialogando y aportando cada uno lo mejor de sí. Si bien es un actor el que da lugar a la iniciativa, mediante el “*pacto fundacional*”, es importante que a lo largo del proceso logre relacionarse y comunicarse con los demás actores vinculados con la problemática en cuestión.

A la hora de desarrollar una investigación con objeto de estudio, intervención y transformación, también debe considerarse su factibilidad, en gran medida relacionada con la escala de investigación, es decir, si se trata de un macro, meso o micro proyecto.

Una vez abordados estos conceptos, me propongo a lo largo de la cursada elaborar un proyecto de investigación científica de manera que, en caso de poder llevar a cabo la investigación, pueda dar lugar a la producción de un nuevo conocimiento referido a los “*Conflictos socio-territoriales desencadenados entre las Comunidades Mapuches, el poder político en sus diferentes instancias y los actores económicos, en las áreas correspondientes a Loma Campana y Loma La Lata, a partir de la exploración y extracción de hidrocarburos no convencionales*”. Conocer e interpretar los estudios antecedentes referidos a la problemática permite ampliar los conocimientos sobre el tema y evitar su repetición, pudiendo así producir realmente nuevo conocimiento. En este sentido, dos trabajos científicos incluidos en el estado de la cuestión de mi tema son:

-FALASCHI, C. (1999). “*Diferencia, conflicto y formación en la construcción de identidades. Caso de las comunidades mapuche de Loma de La Lata*”. Este estudio se vincula con mi tema porque refiere a cómo afecta la explotación de hidrocarburos convencionales en las Comunidades Mapuches de Loma de La

Lata, haciendo particular énfasis en las estrategias de reivindicación de la identidad que impulsa este pueblo originario para resistir, especialmente a lo largo del proceso de formación escolar y extraescolar de los miembros de la comunidad.

-RADOVICH, J. C. (2013). *“Los mapuches y el Estado neuquino: algunas características de la política indígena”*. Este autor aborda los conflictos que se dan en el territorio neuquino entre las Comunidades Mapuches y los actores económicos impulsores de distintas actividades (inmobiliarias, turísticas, petroleras, hidroeléctricas, madereras), en relación con las políticas establecidas por el gobierno provincial respecto a dichas disputas.

En segundo término, para dar lugar a una explicación geográfica de los procesos vigentes y no permanecer en la mera descripción de los mismos, es necesario incorporar conceptos teóricos sustentadores de una teoría. Bajo una perspectiva social crítica puedo identificar como conceptos teóricos centrales a trabajar los siguientes:

Territorio – Relaciones de poder – Extractivismo – Justicia territorial – Justicia social.

Dentro de los conceptos operativos, más concretos, es posible distinguir:

Conflictos socio-territoriales – Territorialidades.

El análisis de investigaciones previas y el énfasis en la búsqueda de una teoría que guíe el proceso reflejan la importancia atribuida al Campo Problemático a la hora de desarrollar una investigación científica. Este constituye un punto central debido a su rasgo unificador que le otorga la capacidad de integrar y vincular **teoría-empiría**.

A partir de esta relación teoría-realidad emergen tres métodos: deductivo, inductivo y dialéctico. En el primer caso se hace referencia al desarrollo de una investigación desde lo más general hacia lo particular, donde se comienza con la teoría y en base a ella se deducen los procesos que ocurren en hechos singulares. Por el contrario, se emplea un método inductivo en aquellas investigaciones empiristas que se inician con el análisis de situaciones particulares y a partir de ellas se elaboran generalizaciones. Combinando ambos estilos, la dialéctica plantea que tanto los conocimientos empíricos como los teóricos son esenciales para construir la metodología de la investigación, por lo cual propone integrar teoría y empiria articulando y complementando elementos propios de cada una de ellas.

Así como en mi tema de estudio anterior referido al aislamiento de los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires se me dificultaba la búsqueda de conceptos teóricos por mi experiencia personal frente a la problemática, actualmente puedo notar mi posición intermedia donde sin ubicarme en un extremo busco avanzar integrando tanto aspectos empíricos como teóricos. No obstante, debido a ser tan reciente esta problemática dentro del trascurso de la cursada y a que aún estoy profundizándome en el tema, todavía queda un largo camino teórico y empírico por recorrer.

Avanzando en el conocimiento científico es posible identificar diferentes discursos sobre las ciencias. En relación con este punto resulta de gran

interés el aporte de Boaventura de Sousa Santos (2009) en su obra *Una epistemología del Sur*.

Partiendo del **paradigma dominante**, algunas de sus características más importantes son el énfasis en el objetivismo, la explicación y el conocimiento nomotético que realiza generalizaciones formulando leyes. En base a ello, realza el lugar de las ciencias naturales y formales, afirmando que las ciencias sociales serán siempre subjetivas, empleadoras de métodos cualitativos y comprensivos, que dan lugar a un conocimiento intersubjetivo y descriptivo pero no científico. La tajante distinción que se defiende entre sujeto y objeto, acompañada por un conjunto de otras dualidades como naturaleza/cultura, repercute en las disciplinas científicas que se adecuan a este contexto fracturándose, como ocurre en la geografía que se divide entre física, biológica y humana.

Considerando que este paradigma surgió en el contexto sociológico de la ciencia moderna de los siglos XVIII y XIX, es posible identificar dentro de sus objetivos iniciales la obtención de conocimientos para formular leyes orientadas a transformar y dominar la Naturaleza. Vinculándose con la idea de "progreso", se afirma que a mayor obtención de recursos transformando la naturaleza, mayor será el bienestar humano. Siguiendo estas líneas de pensamiento, no sólo el paradigma dominante, muy relacionado con los intereses capitalistas, produjo un gran impacto sobre la Naturaleza, sino que al momento de trasladarse el estudio de lo natural hacia lo social, se afectó en gran medida las relaciones entre diferentes sociedades. Haciendo hincapié en la marcada distinción sujeto-objeto que defiende el paradigma dominante, en situaciones de avances de sociedades capitalistas el sujeto representa al investigador civilizado europeo, mientras el objeto refiere a los pueblos salvajes y primitivos que debían estudiarse para poder ser dominados. Esto refleja la relación entre la ciencia y los centros de poder, y cómo la producción de conocimientos estaba al servicio de los sectores dominantes.

Si bien este paradigma ha entrado en una etapa de crisis, aún continúa siendo el dominante frente al nuevo **paradigma emergente**. Al referir a este nuevo campo de conocimiento científico social es fundamental considerar sus cuatro pilares expuestos por Boaventura de Sousa Santos los cuales, mediante una *Epistemología del Sur*, buscan reducir las relaciones desiguales de poder y saber respecto al Norte, oponiéndose a los modelos hegemónicos. En este conjunto de enunciados profundizados por H. Bozzano (2014), se propone que la ciencia esté al servicio de la gente, de la sociedad, y se enfoque hacia la producción de conocimientos que den lugar a una transformación social.

- En primer lugar, al señalar que "*todo conocimiento científico natural es científico social*", se refiere a que todo conocimiento se produce en un determinado contexto sociológico del conocimiento y en un contexto histórico social particular. A partir de entonces se supera la tradicional distinción naturaleza/cultura, materia/mente, objetivo/subjetivo y observador/observado, lo cual influye sobre los estudios geográficos emergentes que comienzan a minimizar estas dicotomías en beneficio de la integración Sociedad-Naturaleza

que demanda el objeto de estudio geográfico. Desde esta perspectiva y en contraposición con lo defendido por el paradigma dominante, la ciencia no es unidimensional ni estricta en la demarcación de las fronteras disciplinarias, sino que se constituye a partir de la pluralidad metodológica. Este pilar se vincula con mi tema de investigación en sentido que los rasgos físicos naturales de la formación Vaca Muerta junto con los beneficios legales otorgados desde el poder político permiten comprender en gran parte el interés de determinados actores económicos en el área, que lleva a entrar en conflicto con los pueblos originarios mapuches que allí habitan. De la misma manera, hay un determinado contexto socio-histórico de emergencia de la identidad mapuche junto con un contexto sociológico del conocimiento emergente que busca luchar contra la realidad social tan injusta.

- En segundo término se postula que *“todo conocimiento es local y total”* porque se produce a partir de las problemáticas de determinados grupos sociales con proyectos de vidas locales, siendo posible replicarlo en distintos espacios, a diferentes escalas. Sin que ello implique la formulación de leyes generales, mediante la ejemplaridad se transforma el conocimiento local en total. Se puede relacionar mi temática con esta premisa partiendo de considerar que los procesos tanto naturales como sociales que se articulan y dan como resultado el origen de los conflictos socio-territoriales entre los diferentes actores presentes en Loma Campana y Loma La Lata, puede replicarse a otros espacios provinciales, nacionales y mundiales donde se generan tensiones entre las comunidades originarias y los actores políticos y económicos en torno a la apropiación de los territorios, a raíz de intereses y valorizaciones contrapuestos. Esta posible ejemplaridad se debe al poder que ejercen el sistema económico y las relaciones de producción que priman a nivel mundial.

La siguiente premisa expresa que *“todo conocimiento es autoconocimiento”*, afirmando que se debe valorar el autoconocimiento aportado por los sujetos integrantes del objeto de investigación respecto a sus propios problemas, de la misma manera que se valora el conocimiento científico del investigador. Considerando que hay un *continuum* sujeto/objeto y que las creencias de la sociedad que compone el objeto forman parte de la explicación, es posible un conocimiento que no oponga sujeto/objeto sino que los una. Esto es muy importante debido a que, para construir conocimiento, es necesario incluir las voces de las cuatro patas de la mesa: el poder político en sus diferentes niveles, el mercado y las empresas, la comunidad y los científicos, eliminando el prejuicio respecto a que el conocimiento científico es superior a los demás. Además, esto permitiría que los objetos de intervención y transformación incluyan un abanico más amplio de alternativas y elecciones. Haciendo hincapié en mi tema de estudio esta premisa da lugar a un diálogo entre el saber científico y los actores sociales, políticos y económicos vinculados con la problemática, teniendo en cuenta las valorizaciones de la comunidad mapuche, los intereses de los grandes grupos económicos y el rol que cumple el poder político en este escenario.

Por último, el cuarto pilar postula que *“todo el conocimiento científico busca constituirse en conocimiento de sentido común”*, enfatizando en la necesidad de lograr la doble ruptura epistemológica en el investigador. En primer lugar, el conocimiento científico se diferencia de los demás saberes (no es político, empresarial, ni de sentido común); y posteriormente se efectúa una ruptura inversa que, frente a la búsqueda de promulgar el diálogo entre saberes, conlleva a traducir el conocimiento científico en sentido común, de manera que esté al alcance de toda la sociedad.

Para finalizar este abordaje de los cuatro pilares del paradigma emergente, relacionándolos con el tercer momento del conocimiento geográfico referido a la *“Geo-transformare”*, considero oportuna la siguiente frase de H. Bozzano (2014:61): *“Pensamos que para que la Ciencia vaya dejando de ser un interlocutor estúpido, desencantado y triste con los demás, nuestras investigaciones científicas deberían ser no sólo básicas, sino objetos de intervención y de transformación con base científica”*.

1.2 RELACIÓN SUJETO-OBJETO Y OBJETIVIDAD EN CIENCIAS SOCIALES. RUPTURAS, OBSTÁCULOS, PERFILES Y ACTOS EPISTEMOLÓGICOS. OBSTÁCULOS EPISTEMOFÍLICOS. MÉTODO, METODOLOGÍA, INVESTIGACIÓN, INTERVENCIÓN Y TRANSFORMACIÓN.

Al analizar la **relación sujeto-objeto** en una investigación se debe partir del paradigma en que se enmarca dicho trabajo y su/s autor/es. En este sentido, tal como se expuso anteriormente, bajo el posicionamiento del paradigma emergente, la relación se establece como un *continuum* donde en lugar de marcar la dicotomía sujeto/objeto característica de la ciencia moderna, se propone el diálogo que contribuya a la producción de conocimiento.

Siguiendo esta línea, cuando se postula la doble relación sujeto/objeto se hace referencia a aquellas situaciones en que el objeto es co-construido por el investigador y los distintos sujetos que forman parte del objeto; lo cual deriva en que se constituya una relación sujeto/objeto entre el investigador y el objeto que construye pero no integra, y otra relación sujeto/objeto entre los ciudadanos, funcionarios públicos o empresarios que además de construir el objeto lo integran, adoptando determinadas posturas de statu quo, resistencia o cambio ante el problema en cuestión.

En el caso particular de mi tema de investigación, dentro de los sujetos que conforman el objeto es posible identificar a los miembros de la Comunidades Mapuches Campo Maripé, en el área de Loma Campana, y Paynemil y Kaxipayiñ de Loma La Lata, que habitan los territorios en disputa; junto con los integrantes del poder político en sus instancias municipal, provincial y nacional tanto en lo referido a la formulación de acuerdos y leyes como en las acciones de la petrolera estatal YPF; y los actores económicos representados por la empresa multinacional Chevron que está llevando a cabo las prácticas de exploración y extracción de hidrocarburos de yacimientos no convencionales en dicho territorio. Se presentan relaciones de complementariedad entre los sujetos económicos y políticos, manifestado en el acuerdo firmado en julio del año 2013 entre las mencionadas YPF y Chevron y que tanta controversia generó.

Asimismo, se observa una tensión cada vez más fuerte entre estos actores y las comunidades originarias que no desean abandonar sus territorios para que puedan efectuarse las actividades de extracción de hidrocarburos. Ante ello se han desencadenado reiterados desalojos que complejizan aún más la relación.

Ubicándome como futura investigadora en la pata científica de la mesa, debido a la relación de fuerza desigual y a cómo se fueron desencadenando los hechos, me relacionaría complementándome con los mapuches aportando lo posible para la mejora de su situación y la reversión de la realidad injusta que están viviendo. No obstante, considero muy importante mantener el diálogo con los demás actores presentes, mediante una relación ni cooperativa ni completamente conflictiva, pero que permita abrir caminos hacia una solución al conflicto.

En estrecho vínculo con la relación sujeto-objeto se ubica la **objetividad en Ciencias Sociales**. El paradigma dominante niega la posible objetividad en estas disciplinas debido a que emplea métodos cualitativos y está mediada por la subjetividad tanto del investigador como del sujeto que forma parte del objeto de conocimiento. Sin embargo, desde otra perspectiva es posible abordar la complementariedad sujeto/objeto, subjetivo/objetivo, en lugar de continuar marcando la oposición. En este sentido, los supuestos básicos subyacentes, tal como los denomina Schuster (1986), como un conjunto de creencias, experiencias e ideas previas del investigador se encuentran de la misma manera en científicos sociales y naturales; de modo que las creencias ideológicas de un investigador social no hacen que su estudio sea menos objetivo que el científico natural que optó por emplear determinado instrumento y seguir determinados pasos para llevar a cabo un experimento en su laboratorio. Junto con esto el autor propone que las fuentes que permiten que una investigación se defina como objetiva se relacionan con un lenguaje y una metodología compartidos por la comunidad científica, una comunidad racional que progresa, y un objeto observación dado y fijo, no completamente efímero.

Desde un posicionamiento crítico también es posible afirmar que la objetividad en las Ciencias Sociales no se manifiesta en plenitud sino que es relativa porque el objeto de estudio está integrado por sujetos, porque el conocimiento se produce en un contexto socio-histórico determinado, y porque en la investigación científica es central el lugar que ocupa la teoría. En base a esto, la objetividad sólo es posible en el primer momento de la producción de conocimiento cuando se efectúa la descripción del objeto, mientras que al continuar con la explicación, el trasfondo ideológico adquiere mayor relevancia y se pierde la objetividad.

Continuando con las investigaciones científicas, en ellas es posible enfrentarse a obstáculos epistemológicos y epistemofílicos. En el caso de los **obstáculos epistemológicos**, estos hacen referencia a aquellos entorpecimientos vinculados con el proceso de conocimiento que bloquean la investigación. Frecuentemente provienen de maneras previas de pensar y no están formulados explícitamente, de manera que operan implícitos y demandan técnicas de ruptura para desplazar los conceptos y métodos a la conciencia reflexiva. Dentro

de los obstáculos epistemológicos identificados por Bachelard (1984) en *“La formación del espíritu científico”* se encuentran:

- Obstáculo de la opinión: la opinión se opone al conocimiento científico debido a que constituye un conocimiento no fundado, que se difunde para intentar transformarlo en un saber verdadero pero que en realidad carece de certeza.

- Obstáculo de la experiencia básica: refiere a las imágenes inmediatas percibidas por el hombre y relacionadas con su subjetividad y sensibilidad, que no se someten a crítica. Representan un obstáculo porque entre la observación y la experimentación no debe haber continuidad sino ruptura, siendo necesario abandonar el empirismo inmediato e ingenuo.

- Obstáculo del espíritu conservativo: refiere a la tendencia a considerar más claras las ideas que fueron más útiles y más se emplearon a lo largo de los años de trabajo. El espíritu conservativo es un factor de inercia que confirma el saber ya producido y las respuestas ya encontradas, en lugar de indagar sobre las contradicciones y enfocarse en las preguntas.

- Obstáculo del conocimiento unitario: refiere a la simplificación de la realidad, al estudio por la unidad de la naturaleza, y se incrementa su peligrosidad cuando se otorga mayor valor explicativo a los fenómenos que resultan más útiles. Un ejemplo del conocimiento unitario es el monismo metodológico basado en el biologicismo, a partir del cual, por recurrir a un lenguaje común para todas las ciencias se naturalizan fenómenos sociales.

- Obstáculo verbal/del lenguaje: refiere a los términos utilizados cotidianamente que se convierten en obstáculos al tener capacidad explicativa y dan lugar a falsas explicaciones. Este obstáculo también se vincula con las variaciones en la interpretación y el empleo de las palabras. Como expresa Bachelard (1984:20), *“¡En una misma época, bajo una misma palabra, hay conceptos tan diferentes!*

- Obstáculo sustancialista: consiste en la unión que se hace de la sustancia y sus cualidades, de manera que las propiedades se explican por la sustancia. Constituye el reduccionismo del objeto que restringe la investigación en lugar de incentivarla.

- Obstáculo animista: este obstáculo se presentó en los siglos XVII y XVIII, y fue superado por la física del siglo XIX. Consiste en que, a partir de considerarse que todo lo que posee vida tiene un carácter superior frente a lo que no la tiene, se valoran más los conceptos que conllevan a la vida, que la contengan o que se relacionen con ella.

- Obstáculo en el conocimiento cuantitativo: se vincula con el falso rigor que bloquea el pensamiento y hace que un primer sistema matemático impida la comprensión de un sistema nuevo; y, por otro lado, lleva a considerar todo conocimiento cuantitativo como libre de errores, saltando de lo cuantitativo a lo objetivo.

Siguiendo a Pierre Bourdieu (1981) en *“El oficio del sociólogo”*, es posible identificar seis obstáculos epistemológicos:

- Obstáculo de las prenociones: refiere a las primeras opiniones y representaciones elaboradas en torno a los hechos. Este obstáculo está relacionado con los supuestos básicos subyacentes formulados por

Schuster, y con los obstáculos de la opinión y la experiencia básica postulados por Bachelard y detallados anteriormente. Para desplazar estas representaciones evidentes y reemplazarlas por criterios científicos, Bourdieu propone técnicas de objetivación y vigilancia epistemológica, dentro de las cuales se encuentran la medición estadística y la crítica al lenguaje común. Al considerarse necesario someter a crítica esquemas y categorías que el investigador toma del lenguaje común, este obstáculo también se relaciona con el obstáculo verbal de Bachelard.

- Obstáculo de la ilusión de transparencia y la no-conciencia: refiere a la representación ilusoria sobre la génesis de los hechos que impide acceder a las funciones sociales que las razones o motivaciones ocultan. Contra este artificialismo y considerando que las relaciones sociales no pueden reducirse a relaciones entre motivaciones subjetivas, como técnica de ruptura Bourdieu propone el principio de la no-conciencia que lleva a analizar el sistema de relaciones objetivas, independientes a las voluntades de los individuos.

- Obstáculo esencialista: se presenta cuando se define un fenómeno independientemente de la especificidad histórica y cultural, evadiendo con ello lo que debería ser explicado y dando cuenta solamente de las semejanzas. Este obstáculo se puede relacionar con el obstáculo sustancialista planteado por Bachelard.

- Obstáculo del profetismo: el investigador cae en este obstáculo cuando determina su objeto y discurso según los requerimientos de la gente, de su "público". El investigador debe evitar ocupar el rol de profeta social.

- Obstáculo de la tradición teórica: se vincula con el de espíritu conservativo de Bachelard ya que se presenta cuando el investigador deja de cuestionarse los principios de sus propias construcciones y no lleva adelante rupturas con el pasado teórico de su disciplina. Al hacer esto, las proposiciones científicas le imponen las problemáticas de estudio y los esquemas de pensamiento que debe seguir.

- Obstáculo de confusión teórica: se presenta cuando el investigador confunde el conocimiento de la historia de la ciencia con las teorías parciales de lo social que dan cuenta de determinados hechos y relaciones.

Haciendo particular énfasis en los obstáculos epistemológicos presentes en el conocimiento geográfico, a partir de la lectura de H. Bozzano (2012) "*Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*", es posible identificar:

- Obstáculo referido a la "aplicación de concepciones espaciales procedentes de las Ciencias Naturales": se encuentra en estrecha relación con la "física social" y el énfasis en los modelos mecanicista y biologicista. Para evitar caer en este obstáculo se debe partir de la diferenciación entre Ciencias Naturales y Ciencias Sociales, tanto en lo vinculado a sus objetos de estudio como a las teorías y los métodos empleados para llevar adelante la investigación. De esta manera los conceptos teóricos que constituyan la base de mi proyecto no voy tomarlos de teorías propias de las disciplinas naturales sino que se van a relacionar con teorías sociales críticas (destacándose entre ellos territorio, relaciones de poder y extractivismo); al igual que en lugar de aplicar

experimentos de laboratorio, emplearé metodologías cualitativas y cuantitativas que permitan acceder a las perspectivas de los diferentes actores sociales involucrados en este conflicto socio-territorial.

- Obstáculo sobre la “aplicación de concepciones espaciales procedentes de las Ciencias Exactas”: refiere a que los fenómenos, al desenvolverse en un espacio geométrico, adquieren la forma de figuras geométricas. Para superar este obstáculo, en mi tema de investigación no explicaré que los procesos que originan el conflicto socio-territorial surgen por la forma geométrica del espacio, sino que buscaré profundizar en “explicaciones territoriales” basadas en las lógicas, dinámicas y contradicciones propias del sistema económico vigente (representado mediante la empresa multinacional Chevron), en relación con los intereses y valorizaciones de los sujetos (miembros de las Comunidades Mapuches).

- Obstáculo “derivado de la fuerte tradición empirista de los trabajos geográficos”: se relaciona con los orígenes de la Geografía cuando se realizaban estudios descriptivos sin una base teórica sólida. En mi actual tema de investigación procuro avanzar relacionando los contenidos teóricos y los empíricos; pero durante el inicio de la cursada, cuando mi tema refería a la falta de transporte alternativo en el pueblo de O’Higgins, sentí que había caído en este obstáculo epistemológico porque mis avances semana tras semana consistían en describir experiencias personales de los vecinos. Mi familiaridad con el universo de estudio me dificultaba la búsqueda de conceptos teóricos abstractos vinculados con la temática. Aunque finalmente cambié de tema, en aquel momento para intentar superar este obstáculo decidí no hacer hincapié puntualmente en la ausencia de transporte en O’Higgins, sino abordar el aislamiento de los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires. Indagar sobre una problemática similar pero desde otra perspectiva, me permitiría distanciarme de experiencias personales y enfocarme en la búsqueda de conceptos teóricos.

- Obstáculo que “deriva del reduccionismo en la aplicación de un concepto complejo como es el territorio”: consiste en la definición del territorio a través de un atributo, siguiendo una determinada intención (hay un trasfondo ideológico). Para evitar caer en este obstáculo tengo que reconocer las distintas dimensiones que integran la problemática y las territorialidades y valoraciones contrapuestas que se construyen en torno al territorio en disputa. En este sentido, en los actores económicos estrechamente relacionados con los funcionarios públicos existe una valoración del territorio desde sus atributos económicos, en base a las ganancias que se pueden obtener de la explotación de sus recursos. Oponiéndose a esta visión, las Comunidades Mapuches mantienen una valoración socio-cultural y una identidad territorial que fueron construyendo a lo largo de las distintas generaciones que allí vivieron.

- Obstáculo referido a las “insuficientes articulaciones entre actores, sus prácticas y acciones, y el territorio y sus lugares”: una alternativa para evitar caer en este obstáculo epistemológico al desarrollar mi proyecto de investigación consiste en relacionar, mediante la identidad socio-territorial que

han ido forjando a través de los años, a las Comunidades Mapuches con el lugar donde viven y en el que luchan por permanecer.

Así como se procura relacionar los actores con los lugares, también es muy importante que se articulen con los macro procesos desarrollados a diferentes escalas. En este sentido, para comprender la raíz de este conflicto socio-territorial se deben relacionar los intereses de los distintos sujetos presentes en el territorio con las lógicas y dinámicas que caracterizan el extractivismo en el marco del sistema capitalista actual.

En relación con los obstáculos epistemológicos y las técnicas de ruptura se encuentran dos conceptos importantes: el **perfil epistemológico**, que se presenta como una guía, un eje director relacionado con la teoría, que orienta al investigador en el proceso de conocimiento; y el **acto epistemológico** referido a las manifestaciones concretas de la investigación, es decir, aquellos momentos en que el investigador puede saltarse los obstáculos epistemológicos, avanzando en el conocimiento científico.

En el proceso de conocimiento, de la misma manera en que se presentan obstáculos epistemológicos, es posible identificar **obstáculos epistemofílicos** vinculados con las emociones. Los mismos consisten en bloqueos afectivos que en ciertas ocasiones imponen límites y resistencias a las relaciones que el investigador mantiene con otros sujetos.

A la hora de construir un proyecto de investigación, dos de sus elementos fundamentales a incluir son la metodología y los métodos. En el caso de la **metodología**, esta refiere a la lógica interna de la investigación, por lo que no es posible hallar dos proyectos con una misma metodología. Se caracteriza por ofrecer una coherencia particular entre los supuestos teóricos subyacentes (el soporte teórico de la investigación), los procedimientos a seguir (métodos y técnicas), y los modos explicativos ofrecidos (el explanandum). En base a sus supuestos teóricos y los procedimientos que la conforman se pueden diferenciar entre metodologías cualitativas y cuantitativas.

Respecto a los **métodos**, estos constituyen los pasos que el investigador debe llevar a cabo a lo largo del proceso de producción de conocimiento. Se constituyen como un híbrido debido a que *“El método combina razón y creatividad; la razón está presente en sus pasos, en su organización y coherencia interna; la creatividad, en la habilidad y el arte para resolver problemas; en el nuevo aporte al conocimiento científico logrado con un método particular, pasos y arte son ineludibles e inescindibles, son orden y creatividad híbridos”* (H. Bozzano, 2012:212).

Como aún no hemos profundizado en las metodologías y métodos de investigación, no considero oportuno definir con tal anticipación cómo cada uno de estos componentes del proceso de investigación será abordado en mi proyecto.

1.3 PERSPECTIVAS TEÓRICAS DE LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA: CLÁSICAS, CRÍTICAS, FENOMENOLÓGICAS. LOS LEIT MOTIV NOMOTÉTICOS E IDEOGRÁFICOS DE LA GEOGRAFÍA. GEOGRAFÍA,

TRANSFORMACIÓN Y DESARROLLO. *GEO-GRAFEIN, GEO-EXPLANANS Y GEO-TRANSFORMARE.*

¿Desde qué teoría voy a investigar?

A lo largo del desarrollo del conocimiento geográfico se pueden identificar tres grandes momentos con características particulares que fueron marcando en mayor o menor medida el desarrollo de la disciplina. En primer lugar se identifica una “**Geo-grafein**” basada en la descripción de la Tierra y de los lugares. Responde a cuáles son los atributos constitutivos observables básicos del objeto de estudio de la investigación. Se afirma que la descripción condiciona la explicación porque el investigador para describir su objeto realiza un recorte espacio-temporal y selecciona un conjunto de procesos sociales y naturales, siendo imposible describir toda la realidad; y es acerca de este recorte específico que posteriormente se llevará a cabo la explicación.

Un segundo momento se inicia con la “**Geo-explanans**” a fines de la década de 1960 y principios de los '70, cuando un conjunto de tensiones sociales (incluido el Mayo Francés del '68) no pueden ser explicadas desde la ciencia, haciendo que la Geografía atravesase un período de crisis. A partir de entonces, con las “Nuevas Geografías” mediante la incorporación de la teoría y los conceptos teóricos que la sustentan, comienzan a desarrollarse explicaciones de los procesos que forman parte del objeto de estudio geográfico, analizando conjuntamente las articulaciones entre ellos. La teoría permite distinguir el conocimiento geográfico científico del tradicional.

El tercer momento del conocimiento geográfico se está iniciando en la actualidad y refiere a la “**Geo-transformare**”. Este conocimiento al servicio de la sociedad y destinado a transformar la realidad social y ambiental tan injusta surge a partir de los efectos negativos de las prácticas capitalistas que se están intensificando y evidenciando cada vez más. Un antecedente de este enfoque se observa en la Geografía Activa de Pierre George.

Por otro lado, al analizar el desarrollo de la Geografía, también se deben tener en cuenta los dos *leitmotiv* o hilos conductores que prevalecieron durante más de dos siglos de estudios sobre el territorio y el espacio geográfico. Por un lado, se encuentran las geografías generales, nomotéticas que defienden la formulación de leyes para explicar tanto procesos naturales como sociales; y por otro lado, se hallan las geografías regionales, con tradiciones idiográficas que enfatizan en lo singular y el estudio de los lugares únicos e irrepetibles (H. Bozzano, 2012).

Considerando que el objeto de estudio de la geografía es el espacio geográfico entendido como una construcción social e histórica que implica dimensiones tanto físicas y materiales como sociales y simbólicas, a la hora de geografizar mi tema de investigación es fundamental partir de la relación Sociedad – Naturaleza no como algo fijo y dado, sino como una construcción permanente.

En mi tema de investigación, el problema radica en *“los conflictos socio-territoriales desencadenados entre las Comunidades Mapuches, el poder político en sus diferentes instancias y los actores económicos, en las áreas correspondientes a Loma Campana y Loma La Lata a partir de la*

exploración y extracción de hidrocarburos no convencionales”, ante lo cual resulta primordial partir de las lógicas, dinámicas y contradicciones que caracterizan los procesos sociales y naturales desencadenados en el marco del sistema vigente y que se están presentando en el territorio en disputa. Se deben desentrañar los macroprocesos para comprender de fondo el por qué de los fenómenos.

No obstante, para geografizar el tema también es necesario que dichos procesos entren en diálogo con las intenciones y valoraciones de los distintos sujetos involucrados en la problemática y que, al mismo tiempo, estos sean relacionados con los lugares. En este sentido, de no ser así no podrían comprenderse las acciones de resistencia que imponen los miembros de las Comunidades Campo Maripé, Kaxipayiñ y Paynemil que luchan por permanecer en sus territorios, a pesar de los desalojos y distintos obstáculos que se les imponen. Hay una identidad socio-territorial en juego que relaciona a los actores con los lugares, al individuo o a la población con el territorio que eligen y en el cual desean quedarse. Del mismo modo, si no se relacionan procesos, lugares y actores no se incluirían los intereses en juego que llevan a determinados funcionarios públicos a implementar determinadas medidas dentro del amplio abanico de alternativas del que dispone; y tampoco se tendrían en cuenta las lógicas económicas de aquellos actores que se ven beneficiados ante el desarrollo de ciertas actividades económicas extractivas.

La interrelación entre los componentes de la tríada procesos, lugares y actores como integrantes de un espacio geográfico en continua construcción es lo que permite dar una explicación respecto a una problemática particular desde una perspectiva geográfica.

2.4. Diseño de investigación

La investigación científica posee la peculiaridad de requerir a la vez creatividad, disciplina y sistematicidad. Como señala Carlos Sabino, “no hay modo de crear nuevos conocimientos si no se tiene intuición e imaginación, si no se exploran, con mente abierta, los diversos caminos que pueden llevar a la respuesta. Pero esa disposición creativa de nada sirve si no se la encauza por medio de un riguroso proceso de análisis, de organización del material disponible, de ordenamiento y de crítica a las ideas pues, de otro modo, no obtendríamos un conocimiento científico sino simples opiniones, de similar valor a las que cualquiera puede expresar sin mayor reflexión sobre un determinado tema” (Sabino, 1992:9).

En este contexto, a lo largo de la cursada de la materia se proporciona al alumno los criterios e ideas para la elaboración de un diseño de investigación, permitiendo así organizar las actividades para que éstas no nos desborden de un modo caótico. El diseño de la investigación permite al investigador desarrollar su trabajo con orden y racionalidad; pero no debe entenderse como un camino fijo o predeterminado y menos aún un recetario

de acciones que se siguen como una rutina. El conocimiento científico se va desarrollando gracias a la libertad de pensamiento, mediante la crítica, el análisis riguroso, la superación de los errores y la discusión.

En el anexo del presente libro se consigna la guía de PAUTAS PARA LA PRESENTACIÓN DEL DISEÑO DE INVESTIGACION con la que los alumnos trabajan a lo largo del año.

CAPÍTULO 3

El campo problemático teórico-empírico. El proceso de investigación, primera parte

Julieta Constanza Frediani

3.1. Del tema al problema de investigación

La instancia de elección del tema y, más aún, de construcción del problema de investigación es un momento clave en la construcción de nuestro diseño de investigación. Este momento reviste un cierto grado de dificultad para los alumnos de grado, ya que numerosas dudas e interrogantes invaden al estudiante a la hora de decirse acerca de: ¿qué tema investigar? El interés, la motivación personal y los conocimientos previos del alumno sobre una determinada temática entran en tensión con la pertinencia y la relevancia de investigar sobre la misma.

En este sentido, y como señala Bozzano (2006), definir concretamente nuestro problema de investigación es una tarea cuyo logro, no sin obstáculos, además de generar coherencia interna en la organización del trabajo de investigación específico, produce más tranquilidad y satisfacción mientras se concreta la investigación, en la medida que aquello que se precisó al comienzo nos permita trabajar mejor la teoría y la empiria del objeto investigado.

El tema de investigación puede definirse como aquella idea inicial de investigar sobre algo, o en otras palabras, esas primeras ideas generales, que debido a su abstracción y amplitud no pueden ser aún directamente abordables. La elección del tema es casi siempre una elección condicionada, ya sea por la experiencia personal del alumno, por opiniones o sugerencias de los profesores, o por la bibliografía científica a través de la cual el estudiante toma conocimiento de la problemática.

El **tema de investigación** consiste en el marco general donde se ubica el interés científico asociado a las preguntas y preocupaciones que se tiene acerca de la realidad, y sobre las cuales se pretende realizar una indagatoria científica. El proceso de definición del tema de investigación implica un proceso de ruptura con el conocimiento no científico y el sentido común. Todo tema puede llegar a convertirse en un problema de investigación.

La dificultad de encontrar “el tema” de investigación se ve claramente resumida en las siguientes palabras de Wainerman, C. y Sautú, R. (2001), cuando señalan que:

“Al momento de enfrentar la realización de mi tesis de maestría, yo no tenía un tema, mal podía tenerlo cuando apenas estaba haciendo mis primeras armas

como estudiante de postgrado. Esto me hacía sentir mal, incapaz de encontrar “el tema”. Creyendo que debía tener uno, y desde el mismo comienzo de mis estudios, no tenerlo se me aparecía como una capitis diminutio. Nadie me había dicho que no hay un tema, sino que el tema es producto de intereses, conocimientos y circunstancias histórico-político-económicas e institucionales. Nadie me había dicho que es lícito, más aún esperable, que un/una joven estudiante graduado/a no tenga un tema de investigación....”.

A diferencia del tema, el **problema de investigación** es de carácter más concreto y específico, y consiste en la pregunta o en la articulación de preguntas susceptibles de ser abordadas en forma empírica. Como señalan Marradi et al. (2007), la cantidad de problemas que se puede plantear de un mismo tema es enorme, y seguramente cada uno de ellos exija distintas estrategias metodológicas para su resolución. Si bien puede reconocerse que no existe una técnica para la formulación del problema de investigación, su construcción se caracteriza por un movimiento progresivo desde lo abstracto y general del tema hacia lo concreto y específico del problema. Este proceso de problematización de algún aspecto del tema de investigación, es de carácter complejo y no lineal, e implica la puesta en juego de la experiencia y de saberes tácitos (Figura 1).



Fuente: Elaboración propia en base a Létourneau, Jocelyn (2009). La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual. La Carreta, Medellín.

El problema de investigación, entendido como el conjunto de preguntas que deseamos responder a través de nuestra investigación, refleja un vacío de conocimiento científico que justifica la realización de la misma, al constituirse en un aporte al conocimiento en el plano práctico y/o teórico.

Todo el proceso que lleva desde las preocupaciones primeras hasta la elaboración de las preguntas concretas que guiarán la investigación, es un **proceso de ruptura y construcción primaria del objeto de investigación**. Este proceso, según Batthyany y Cabrera (2011) está anclado en tres pilares fundamentales: (i) la experiencia en el tema a investigar; (ii) la lectura de teorías e investigaciones anteriores; intercambio con personas especializadas; otras lecturas sobre el tema; y (iii) la reflexión teórica en base a la experiencia, la lectura y el intercambio.

3.2. La construcción del campo problemático

La construcción del campo problemático intenta, desde una concepción integradora y articulada, plantear una primera aproximación de alcance general entre el conocimiento y la realidad de aquello que queremos investigar. El trabajo con el concepto de campo problemático al momento de elaborar un diseño de investigación pretende ser superador del planteo tradicional, de carácter preferentemente deductivo, que supone por un lado la construcción de un marco teórico y por el otro, la redacción del caso de estudio. Al respecto, Rojas Soriano (1986) señala que en el “método de exposición”, la teoría y los autores van por un cauce, y el caso empírico, por otro.

En este sentido, el campo problemático supone desde el comienzo una construcción articulada entre las categorías teóricas y la empiria, en otras palabras, entre el conocimiento y la realidad. Como señala Zemelman (1987), “el problema, visto desde la exigencia de articulación, se transforma en un campo problemático”. Puede decirse entonces que la definición de un problema tiene por función servir como eje en torno al cual se penetra la realidad, articulando sus diferentes niveles. Este proceso consiste en reconstruir un contexto específico o campo articulado, que sirva de punto de partida del conocimiento, dentro del cual el problema adquiere su significado (Andrade, 2007).

Con el fin de diferenciar los conceptos de campo problemático y marco teórico, se caracterizará brevemente, a partir de diferentes autores, qué se entiende por este último concepto.

3.2.1. El marco teórico

El marco teórico puede definirse como la argumentación teórica de la relación que se estableció entre las variables que pusieron en juego en el problema de investigación. Su desarrollo exige integrar el conjunto de conceptos organizados de manera lógica, sistemática y jerárquica.

Asimismo, es importante que el alumno pueda comprender que teoría no es sinónimo de marco teórico. La teoría explica la realidad y se orienta hacia el conocimiento, mientras que el marco teórico, como señalan Batthyany y Cabrera (2011), es una elaboración propia que toma como insumos la teoría y la lectura de otro tipo de documentos, así como la propia

reflexión. Esta elaboración implica analizar y exponer las teorías, los enfoques teóricos, las investigaciones y los antecedentes en general, que se consideren válidos para el correcto encuadre del estudio (Rojas, 2001, en Hernández Sampieri, 2003).

Algunas consideraciones relevantes a tener en cuenta al momento de redactar el marco teórico de nuestros diseños de investigación:

- Un buen marco teórico no lo es por su extensión, sino porque aborda en profundidad “únicamente los aspectos relacionados con el problema, y vincula lógica y coherentemente los conceptos y las proposiciones [...]. Construir el marco teórico no significa solo reunir información, sino también [vincularla adecuadamente]” (Hernández Sampieri, 2003, en: Batthyany y Cabrera, 2011).
- En el marco teórico se presentan conceptos de diferentes niveles de abstracción que, articulados entre sí, orientan la forma de aprehender la realidad (Sautú et al., 2005) (Figura 2), y que en el nivel más concreto incluye al *marco conceptual*, es decir, a aquellas definiciones precisas de los términos clave de nuestra investigación (Marradi et al., 2007).
- El marco teórico da cuenta de los principales tópicos teóricos que estructuran el abordaje del objeto de estudio, debe expresar el punto de vista de los autores, discute puntos de vista con lo planteado por otros autores en relación al problema de investigación, etc.
- El marco teórico supone el uso de una o más teorías en las cuales se fundamenta el problema de investigación. Esas teorías pueden haber sido propuestas por otros investigadores, pueden contener modificaciones a tales teorías hechas por el investigador, o bien contener una teoría elaborada por el propio investigador (Batthyany y Cabrera, 2011).

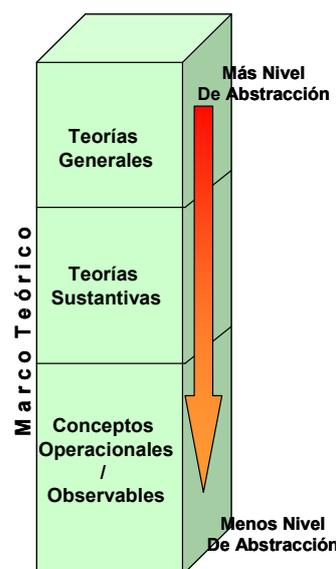


Figura 2. Niveles de Abstracción en el Marco Teórico.

Fuente: Elaboración propia en

Entre las **principales funciones** del marco teórico pueden mencionarse las que a continuación se detallan:

1. Ayuda a prevenir errores que se han cometido en otros estudios.
2. Orienta sobre cómo habrá de llevarse a cabo el estudio, sobre la estrategia de la investigación.
3. Amplía el horizonte del estudio y guía al investigador para que éste se centre en su problema evitando desviaciones del planteamiento original.
4. Conduce al establecimiento de hipótesis o afirmaciones que más tarde habrán de someterse a prueba en la realidad.
5. Inspira nuevas líneas y áreas de investigación.
6. Provee de un marco de referencia para interpretar los resultados del estudio.

3.2.2. Los antecedentes o estado de la cuestión

Asociado al concepto de marco teórico puede reconocerse otro componente presente en prácticamente todos los diseños de investigación, el denominado “antecedentes o estado de la cuestión”. Este apartado del diseño de investigación, que algunos autores lo consideran parte del marco teórico o marco referencial, está conformado por el conjunto de conocimientos que otros estudios o trabajos ya han logrado sobre el tema o el problema de investigación propuesto. Se refiere a investigaciones y trabajos realizados anteriormente relacionados con el problema en estudio.

El “estado de la cuestión” está constituido por referencias directas a resultados obtenidos dentro de una misma área de indagación. A través de la redacción del mismo se suele dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿qué se ha investigado sobre el tema?, ¿cuánto se sabe? y ¿qué autores lo han investigado y desde qué puntos de vista?

Algunas cuestiones importantes a considerar cuando se redactan los antecedentes de nuestros trabajos de investigación:

- No confundir los antecedentes de la investigación con la historia del objeto de estudio (Arias, 1999).
- Debe señalarse además de los autores y el año en que se realizaron los estudios, los objetivos y principales hallazgos de los mismos.
- Los antecedentes constituyen elementos teóricos, cuya revisión nos ayuda a no investigar lo que ya está hecho, permitiéndonos reconocer la novedad del tema como uno de los criterios de pertinencia del tema de investigación. Su búsqueda es una de las primeras actividades a realizar, al permitirnos precisar y delimitar el objeto de estudio.
- Antecedentes que no hayan sido trabajados mediante algún tipo de relación con el problema, son sobrantes. En este sentido, el estado de la cuestión debe dar cuenta de aquellos trabajos o investigaciones, tanto de carácter empírico -o aplicado- como de carácter teórico, que se relacionen con el problema de investigación en general, con algunos de los aspectos principales del mismo, o con el caso concreto de estudio que se pretende abordar. En cada caso debería identificarse qué es lo que se valora o reconoce como relevante en dichos trabajos para ser incorporados como antecedentes en nuestro diseño de investigación.

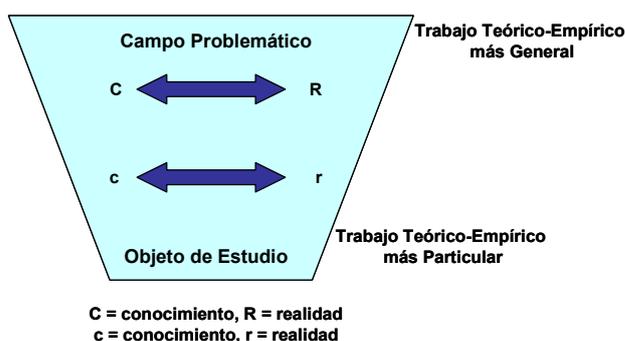
3.2.3. El campo problemático teórico empírico

El campo problemático puede definirse como “una primera aproximación de alcance general entre el conocimiento y la realidad. Vale decir que, desde una visión teórica y empírica más general -campo problemático- se va madurando el trabajo hasta percolar en un objeto de estudio: una visión teórica y empírica más particular” (Bozzano, 2006).

En el campo problemático la relación conocimiento-realidad supone un proceso de construcción teórico-empírica de corte más dialéctico, que inductivo o deductivo. El tránsito de

cuestiones tan amplias -conocimiento, realidad, y en ocasiones transformación- hasta precisar un objeto de estudio y/o de intervención es tarea ardua y compleja, no exenta de obstáculos, y que seguramente ninguno realizará de la misma manera. En el campo problemático se intenta ir descendiendo desde conceptos más generales hasta conceptos más particulares, estos últimos, propios de un objeto de estudio (Figura 3).

Figura 3. Del Campo Problemático al Objeto de Estudio



Fuente: Elaboración Propia en base a Bozzano, 2009.

Un trabajo de esta naturaleza supone un intento por sintetizar nuestro concreto real y nuestro concreto pensado. El esquema básico se asemeja a un “cono dialéctico” (Figura 4). En el proceso que nos permite transitar de lo más general a lo particular, y a medida que se va descendiendo, vamos profundizando en el conocimiento, con lo cual se producen cambios y modificaciones en los pasos anteriores y posteriores de este proceso. Es decir, que a medida que aumenta nuestro conocimiento sobre el tema/problema de investigación, resulta necesario replantear algunas de las fases o momentos ya transitados como así también las etapas que faltan transitar para lograr delimitar nuestro objeto de estudio.

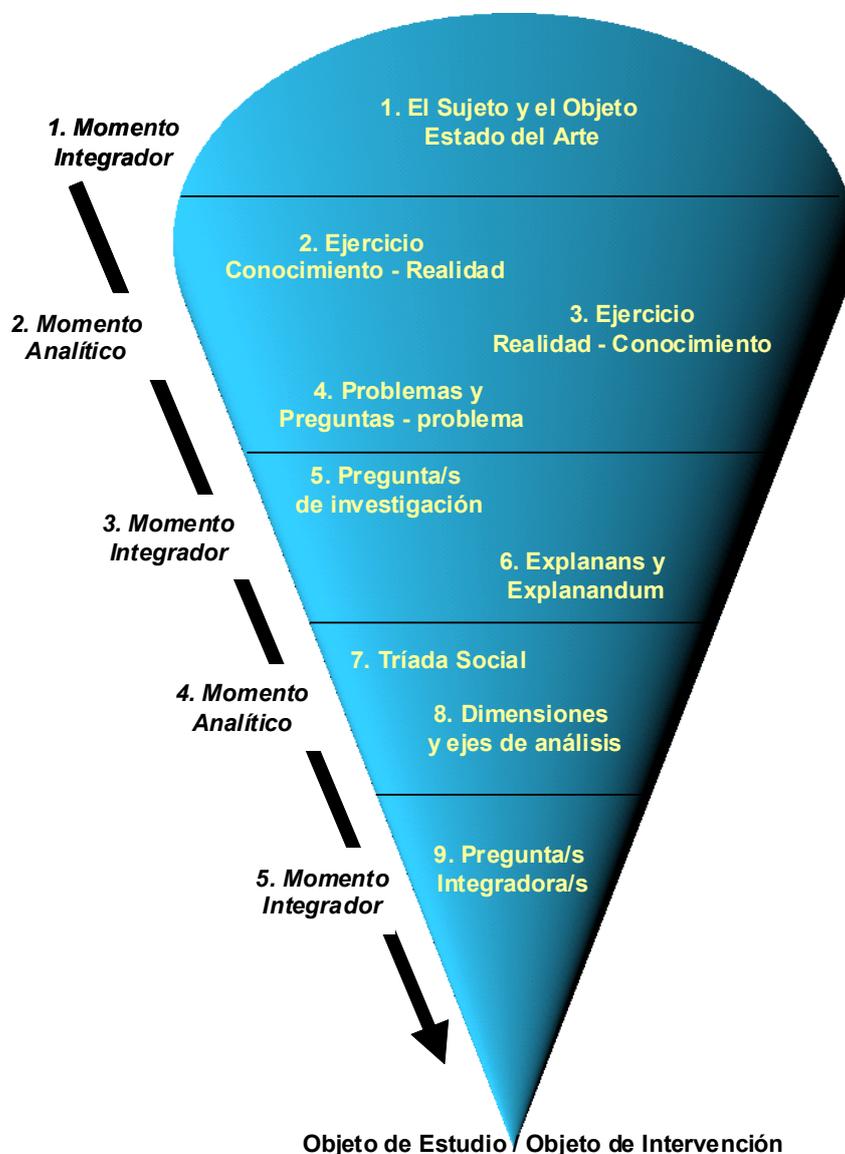
En la práctica de la investigación concreta, un campo problemático es un ejercicio dialéctico entre el conocimiento y la realidad. De esta manera, intentando analíticamente hacer un doble ejercicio, podemos formularnos dos cuestiones: Cuáles son las principales características de los sujetos, los lugares, el tema y/o los problemas que contribuyen a disparar la investigación? (ejercicio realidad-conocimiento). Simultáneamente, es posible interrogarse de aquellas características: Cuáles son los principales conceptos y/o ejes de análisis que permiten interpretar sus lugares, temas o problemas? (ejercicio conocimiento- realidad). Mientras lugares, sujetos y temas pueden surgir más próximos a la realidad, problemas, procesos y ejes de análisis pueden emerger al comienzo más próximos de teorías. El ejercicio de investigación teórico-empírica luego los vincula dialécticamente hasta precisar un objeto de investigación donde el conocimiento y la realidad se articulan (Bozzano, 2006).

Si bien se reconoce y se trabaja con los alumnos acerca de que la investigación es un proceso artesanal y no un simple recetario, como así también se transmite a los estudiantes que el proceso de investigación es un constante proceso de construcción, reflexión y, en muchos casos, improvisación ante lo imprevisto (Barriga; Henríquez, 2003), en las clases de la cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación en Geografía se trabaja en la redacción del campo

problemático a partir de la realización de siete actividades. Estas actividades forman parte del esquema del “cono dialéctico” y, permiten al alumno transitar el proceso descendiente de lo general y abstracto del tema, a lo particular y concreto del objeto de estudio o investigación (Figura 4).

Estas actividades contribuyen a dar cumplimiento a los objetivos generales del trabajo práctico. Dichos objetivos consisten en: i. Reflexionar acerca de la articulación entre teoría, método, técnicas y observación empírica, que debe estar presente en la elaboración de un diseño de investigación. ii. Introducir al alumno en el ejercicio dialéctico entre el conocimiento y la realidad, y entre el sujeto y el objeto de estudio, a través de la construcción del denominado “campo problemático”. iii. Reflexionar acerca de las dimensiones de análisis teórico-prácticas (jurídicas, psicológicas, urbanísticas, ambientales, históricas, comunicacionales, institucionales, tecnológicas u otras) como formas de indagación territorial y de precisión de un objeto de estudio y/o intervención.

Figura 4. Esquema del campo problemático como “cono dialéctico”



Fuente: Elaboración Propia en base a Bozzano, 2009.

Las siguientes actividades apuntan a facilitar la redacción del campo problemático por parte del alumno, pretendiendo ser -como señala Andrade (2007)- una invitación a pensar cómo, por qué y cuándo se va a investigar y por qué serán tales o cuales las características de la misma y no otras¹.

Actividad I. Conocimiento-Realidad. Búsqueda y lectura de bibliografía sobre el tema de estudio o sobre lo que se desea investigar con el fin de identificar cuáles son los principales conceptos que permiten interpretar dicho tema o problema?

Actividad II. Realidad-Conocimiento. Reconocimiento e identificación de los principales aspectos y características del tema a investigar y/o los problemas que contribuyen a disparar la investigación?.

Actividad III. Preguntas-Problema. Formulación de un máximo de 6 problemas, 2 de los cuales deberán formularse como preguntas-problemas (es decir, preguntas que permitan delimitar el problema y dar respuesta a qué es lo que se desea investigar).

Actividad IV. Explanans - Explanandum. Identificar qué es lo que explica su tema de investigación? (el "explanans") y qué es lo que debe ser explicado al cabo de su investigación? (el "explanandum").

Actividad V. Preguntas de investigación. Formular las principales preguntas de investigación, a modo de disparadoras de la creatividad y el orden en la tarea. No se trata de responder todas las preguntas, sino de despertar iniciativas para poner en palabras y hechos la orientación y la concreción de nuestra tarea.

Actividad VI. Procesos - Actores - Lugares. Identificar en el marco del tema de investigación elegido, los procesos, lugares, y actores, y los ejes de análisis posibles a ser analizados con el propósito de poder dar respuesta a los siguientes interrogantes:

- Qué peso tendrán procesos, actores y lugares en nuestro objeto o proyecto?.
- Cuál es el proceso que en nuestro trabajo interviene a modo de explanans, como un factor explicativo de lo que luego será explicado?.
- Están presentes en nuestro proyecto los actores, sus prácticas y acciones? O se trata de indagar racionalidades y lógicas representativas de algún proceso particular, sin hacer referencia explícita a los actores?
- Cómo se establecen articulaciones entre el/los proceso/s seleccionados y el análisis de actores, prácticas y acciones?
- El territorio, los lugares, los espacios y otros conceptos afines: qué posición van a ocupar en nuestro trabajo?
- ¿Cuáles son las dimensiones (jurídicas, urbanísticas, ambientales, históricas, tecnológicas u otras) y eje de análisis que permiten entender y explicar los conceptos centrales de la investigación? ¿Cuáles elijo? ¿Cuáles descarto? ¿Por qué?

Actividad VII. Pregunta integradora: Primera aproximación al objeto de estudio. Redactar a partir de los ejercicios anteriores una pregunta integradora que articulando las principales

¹ Cabe destacar que de las nueve actividades o ejercicios que constituyen el denominado "cono dialéctico", sólo siete actividades se desarrollan en el marco de las clases prácticas de la materia, siendo la totalidad de las actividades trabajadas en las clases teóricas.

categorías-conceptos y aspectos empíricos del tema a investigar nos permita una primera aproximación al objeto de estudio.

A partir del desarrollo de las actividades antes mencionadas, el alumno tendrá los elementos teóricos y empíricos necesarios para redactar adecuadamente el campo problemático de su diseño de investigación final.

En las páginas siguientes, y con la finalidad de que el alumno pueda visualizar concretamente lo que implica la redacción de este apartado del diseño, y la relevancia que él mismo encierra en el planteamiento integrado de la problemática de investigación, se ofrecen algunos **ejemplos ilustrativos de Campos Problemáticos** realizados por alumnos de nuestra cátedra. A continuación se presentan dos ejemplos señalando aciertos y desaciertos en los mismos.

Ejemplo 1

Diseño de Investigación: “El Chaltén y Tolhuin ¿Fundados y luego poblados? Lógica y razón de su existencia”.

En este diseño se propone la indagación en los cómo, quién y por qué de la fundación de los pueblos de El Chaltén y Tolhuin, abordándolos temporalmente desde el comienzo de los procesos significativos en la decisión de su fundación, y analizando sus posteriores procesos de organización territorial, hasta la actualidad. En este marco, se desarrolla el siguiente campo problemático, el cual presenta un correcto uso de los diferentes autores citados, y plantea una adecuada relación y articulación entre los principales conceptos utilizados en el trabajo.

El objeto de estudio propuesto por el alumno consiste en “los motores fundacionales que impulsaron el despliegue de diferentes estrategias territoriales, conllevaron en la década del ‘70 y del ‘80 a la creación de dos pueblos en la región patagónica andina, Tolhuin y El Chaltén, con la particularidad de haber surgido luego del decreto de fundación. Sus procesos de organización territorial engloban las instancias de creación, expansión y consolidación, en donde se revalorizaron recursos y vocaciones pre- existentes, o se forjaron nuevas vocaciones y tomaron valor otros recursos”.

Campo problemático

En el plano teórico, la investigación se ubica dentro de una *dimensión socio-política* de estudio, donde se indaga acerca de los ejes de análisis Territorio-Poder y Tiempo- Espacio, sin ser separados así de arbitrariamente en el análisis, sino que conjugando entre sí, los conceptos y problemas dentro de ellos contenidos.

El primer eje de análisis, y los conceptos en él contenidos, se fundamentan principalmente en las lecturas de Bernardo Mançano Fernandes y Rogério Haesbaert donde, además de presentar sus postulados acerca de la definición y construcción del territorio por medio de las relaciones sociales, prestando

peculiar atención a las relaciones de poder como principales constructoras de dicho territorio, analizan a autores tales como el filósofo Henri Lefebvre y los geógrafos europeos Doreen Massey y Claude Raffestin.

En el texto "Sobre las Tipologías del Territorio", Mançano pretende explicar al territorio como un espacio geográfico producido específicamente, apropiado por una relación social que lo produce, y que lo mantiene a partir de una forma de poder. Citando a Milton Santos, expresa *"El territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia"* (Fernández, 2008). Para entender entonces plenamente su diversidad, no se lo debe abordar simplemente como un espacio de gobierno, sino como una totalidad que encierra multidimensionalidades; las disputas por su obtención ocurren en muchas dimensiones, tanto políticas, como ideológicas y teóricas, incluyendo así tanto los territorios materiales, como inmateriales. Menciona entonces el autor *"El sentido de la disputa está en la esencia del concepto de territorio, que contiene como principios: soberanía, totalidad, multidimensionalidad, pluriescalaridad, intencionalidad y conflictualidad. La soberanía es un principio de la noción de territorio. Pero, antes de ser un principio, ella es una necesidad humana para la libertad. La soberanía es una construcción histórica de los pueblos y sus naciones, pero también es una construcción de las clases sociales y sus grupos internos. Sin embargo, la soberanía no es poder político exclusivo del Estado sobre el territorio. La soberanía del Estado está garantizada por soberanía de las muchas fuerzas socio-políticas que garantizan el Estado [...] El principio de la multidimensionalidad nos ayuda a comprender mejor la totalidad, ya que están las dimensiones que lo componen. En las múltiples dimensiones del territorio se producen las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales. La dimensión un espacio y relación, que son construidos por las acciones e intencionalidades. Comprendiendo la intencionalidad como una decisión histórica que las personas hacen y que determinan la dirección de sus pensamientos para la construcción y defensa de las acciones políticas, como la elección de paradigmas, corrientes teóricas, políticas públicas, modelos de desarrollo"* (Fernández, 2008).

Comprendiendo entonces que el territorio es una parte del espacio geográfico, construido a partir de diferentes relaciones sociales, se puede decir que, en su dimensión inmaterial, es también un espacio político, que se ve reflejado en las relaciones de poder que le son inherentes a la configuración material de dicho territorio. *"El territorio como espacio geográfico contiene los elementos de la naturaleza y los espacios producidos por las relaciones sociales. Es, por lo tanto, una totalidad restringida por la intencionalidad que lo creó"* (Fernández, 2006). Ahora si bien las relaciones sociales, a partir de sus intencionalidades producen territorios, al producirlos y realizarse socialmente en ellos, las relaciones entre actores también son producidas por el territorio - material e inmaterial-.

Aportando al entendimiento del territorio como construcción social, y basándose en los postulados de Raffestin (1993), el autor brasileño Haesbaert presta especial interés a la dimensión simbólica que lo compone, compartiendo la noción de territorio inmaterial anteriormente mencionada. El poder no es simplemente material, sino que envuelve las representaciones simbólicas que, a través de las relaciones entre actores, produce y vincula. Se pueden apreciar a través de las valoraciones y prácticas históricas y cotidianas que una determinada sociedad presenta. Porque a su vez, el territorio sin población es meramente una potencialidad, su posterior valoración dependerá de quién está influenciando, de los contextos geográficos de lugar, espacio y tiempo.

Citando a Haesbaert entonces podemos decir que *“el territorio, en cuanto mediación espacial del poder, resulta de la interacción diferenciada entre las múltiples dimensiones de ese poder, desde su naturaleza más estrictamente política hasta su carácter más propiamente simbólico, pasando por las relaciones dentro del llamado poder económico, indisociable de las demás esferas”*.

Finalmente, explica Doreen Massey, no se trata solamente de reconocer la forma construida de dichos conceptos sino de mostrar *cómo* han sido contruidos y bajo qué estructuras políticas y relaciones de poder/saber.

A partir de estas lecturas, podemos entonces definir los conceptos centrales de la investigación, tales como *Motor Fundacional* y *Estrategias Territoriales*.

Definiendo al Motor como *“aquella maquina destinada a transformar en energía mecánica cualquiera de las otras clases de energía que actúen sobre ella”* o: *“como la causa primera de una acción”*, y tomando las palabras de José Olives Puig (2006), donde define al pacto fundacional como aquel compromiso social que integra a toda una comunidad, formando una unidad, y dotándola de leyes y poder constituido. Es la piedra fundacional de una sociedad, plasmado en la acción social y política. Se puede entonces definir al motor fundacional como *“aquella problemática primera, que intencionó e impulsó la acción y compromiso social en busca de un reconocimiento y unidad social”*.

Haciendo referencia a estos procesos Bozzano (2009) menciona *“más allá del grado de conciencia presente tanto en el conocimiento científico como en el saber popular, en cada territorio y en cada lugar del Planeta, oculto o visible, hay un motor, un pacto fundacional por el cual se crea un lugar o un territorio”*.

Así también, entendiendo a las Estrategias como la traducción de los objetivos al plano de la acción, como la manera en que las intencionalidades se traducen al territorio (Ossorio, 2002), y en base a la teoría territorial anteriormente presentada, se puede definir a las estrategias territoriales como *“las acciones e intencionalidades que, plasmadas en todas las dimensiones de las relaciones sociales y en las expresiones simbólicas del plano inmaterial, organizan el territorio material, conformando así, el territorio en toda su totalidad”*.

Se puede decir que la estrategia es un arte, por la composición de lo diverso en un espacio que tiende a conservar y a ampliar el poder. Según Von Clausewitz, la estrategia es dialéctica, en ella la acción estratégica es concebida como una energía compuesta de elementos materiales, morales, técnicos y psicológicos, que combinada con el talento, se enfrenta a una infinidad de condicionamientos,

favorables y no. Afirma el papel de la voluntad e intencionalidad humana en la realización de las estrategias, a través de una aplicación consciente de la energía social.

El segundo eje de análisis, se refiere a Tiempo-Espacio, y se basa en las lecturas del geógrafo Horacio Bozzano (2009), quien interpreta a su vez al reconocido geógrafo brasileño Milton Santos entre otros. Ahondaremos más específicamente dentro de las problemáticas de organización territorial, para así definir los procesos de Formación, Expansión y Consolidación, así como la valoración de recursos y vocaciones.

La relación dialéctica e inseparable entre estos dos conceptos -tiempo/espacio- ha sido siempre muy conflictiva a la hora de abordarla epistemológicamente. Si bien en la práctica diaria son inherentes una de la otra, analizarla de una manera en donde ninguno pierda su significativa importancia, pero que así tampoco su esencial relación para con el otro no es tarea fácil. Propone entonces el autor establecer un corredor tanto epistemológico, como axiológico y ontológico, de complejidad creciente entre el instante el acontecimiento y el proceso. Así se podría interpretar esta relación a partir de reconocer a ciertos instantes en tiempo y espacio dando lugar a un acontecimiento- en tiempo y espacio-. Así determinados acontecimientos, aquellos que nos sirven como *explanans* de nuestra problemática, nos permitirían explicar un proceso en tiempo y espacio. Es así, que el autor define a este proceso como el de Organización Territorial: ciertos instantes generan un acontecimiento que explica el proceso. Se logra así entonces, analizar empírica y teóricamente, tiempo y espacio al mismo tiempo, a la vez de ser conscientes de que el territorio se redefine siempre y a todo momento.

El autor define al proceso de organización territorial como aquel que *“se explica a partir de la hibridación entre los rasgos más salientes de la historia social de ocupación y apropiación de la historia natural previa y es explicado mediante el reconocimiento de huellas (marcas) e improntas (prácticas, símbolos) referidas a acontecimientos en procesos y/o mediante la identificación de algunas de seis instancias dominantes de un ciclo que acontece desde el origen simultáneo de la ocupación (objetos, materialidades) y de la apropiación (acciones, prácticas): creación, expansión, consolidación, fortalecimiento, estancamiento y retracción.”* (Bozzano, 2009).

Aportando teóricamente a la definición de este proceso, los profesores en Geografía, José Cocco y Oscar Agüero (1998) utilizan dos niveles de aproximación para la definición del espacio geográfico, la organización espacial y la configuración territorial. Respecto al segundo nivel, los autores mencionan la importancia de entenderlo como la expresión de una organización social subyacente, es *“el resultado, situado en un espacio, de procesos de evolución y diferenciación que llamamos naturales y sociales”* o, citando a Milton Santos, sistemas de objetos y sistemas de acciones.

Debido a la corta edad de los pueblos en estudio, y en consecuencia a su reciente historia se analizarán las primeras tres instancias dominantes del proceso.

La *Creación* se refiere a la decisión de los actores, tanto institucionales como ciudadanos, de crear el lugar.

La *Expansión* aborda las primeras gestiones u acciones realizadas en el lugar que contribuyen a identificar la vocación o perfil del incipiente territorio, sea por ejemplo en los casos de estudio, vocaciones turísticas y andinistas en el caso de El Chaltén; o vocaciones forestales y turísticas en el caso de Tolhuin.

La *Consolidación* hace referencia a las acciones, objetos y conciencia presentes en los actores y el lugar, dando así, mayor identidad o sentido de pertenencia a los perfiles dominantes del territorio. Aquí se relaciona estrechamente con los territorios inmateriales y las dimensiones simbólicas que lo componen, expresados por Haesbaert.

La cuarta instancia trata acerca del *Fortalecimiento*, siendo ésta, el momento cuando los niveles de consolidación son tales que sobresalen por su perdurabilidad. Si bien, en ambos poblados se pueden inferir los perfiles y vocaciones que perduraran en el tiempo, brindándoles la necesaria identidad que potencie su desarrollo, se cree pertinente, debido al escaso tiempo transcurrido desde su fundación, posponer este análisis en profundidad hacia un momento futuro.

Respecto a la valoración de recursos y vocaciones, es importante señalar lo expresado por José Cocco (1996), en sus reflexiones acerca del concepto de "recurso natural". Afirma que el concepto es un producto histórico y social. El recurso no existe independientemente del sujeto recurrente, es la recurrencia, la acción o necesidad de recurrir, la que convierte al objeto en recurso. El recurso se define desde el sujeto, pero no representa un valor de uso, sino que simplemente la posibilidad presente en las existencias - naturales o sociales- de poder ser apropiado o no. Por lo tanto, para ser apropiado debe ser definido como tal.

Si bien en la investigación no se utilizará el concepto de recurso natural, es importante la reflexión acerca de la concepción del concepto recurso. En la problemática de los pueblos abordados, es esa necesidad la que lleva a valorar, por ejemplo, la existencia de majestuosos paisajes, definiéndolos y valorándolos socialmente, como recursos. Es en ese proceso de valoración, que se identifican a su vez las vocaciones pre- existentes o no, y que aportan identidad a la comunidad.

Aquí es importante aclarar, que si bien el proceso de formación identitaria de los pueblos resulta profundamente interesante, excede el recorte epistemológico planteado en la investigación, por lo que simplemente se abordara la valoración de vocaciones, como consolidadoras del proceso de organización territorial de cada pueblo, dejando el camino abierto hacia nuevas investigaciones.

Creo oportuno en este momento, para ser consciente de ellos, mencionar los obstáculos epistemológicos que se presentaron durante los ejercicios conocimiento-realidad y realidad-conocimiento y en la definición del objeto del estudio; que afortunadamente lograron ser superados. Entre los obstáculos epistemológicos que con mayor frecuencia se suelen suceder - el pensamiento vulgar, la pretensión de unidad de la ciencia, el sustancialismo, el principio de

la transparencia, el verbal, y no comprender que no se comprende- se presentó en mí, *la transparencia* como mayor limitación. Esto ocurre cuando se cree en la primera observación como esclarecedora y transparente, y no se logra comprender que detrás de su considerada facilidad, existe un objeto complejo a conocer, limitando así el avance del conocimiento, sin indagar más allá de aquella primera observación. Fue acerca de la razón primera del poblamiento de Villa Pehuenia, que surgió el problema. En un primer momento, valiéndose de las primeras observaciones y búsqueda de material bibliográfico a distancia -situación que dificultaba aún más la búsqueda debido a la escasa información o trabajos realizados sobre la zona-, se pensó que la decisión de su fundación, había surgido por el propio interés de la comunidad mapuche "Plácido Puel" que vivía en los alrededores desde hace mucho tiempo, en las costas norte de los lagos Aluminé y Moquehue, en busca de reconocimiento socio-cultural. Pero en realidad, luego de una búsqueda de información más exhausta, y de una visita a la zona en estudio, donde se tuvo oportunidad de conversar con mapuches de comunidades vecinas, se logró ver más allá de aquella primera impresión y esclarecer realmente la situación. Fue por decisiones político-económicas de inversión forestal y turística, así como por la compra de terrenos para casa de veraneo por parte de los Huincas (persona no aborígen - hombre blanco en dialecto mapuche) que en 1989 se decide institucionalizar el asentamiento con el nombre oficial de Villa Pehuenia. Hacía ya más de 70 años que existía comercio entre los mapuches y los criollos o Huincas que utilizaban los pasos cordilleranos para trasladar su ganado a Chile. Es así que el Estado Nacional crea una escuela. El asentamiento continúa en crecimiento con el posterior comienzo de explotaciones forestales en la zona- las primeras son de la década de 1950-, sobre todo en las cercanías del lago Moquehue, surgieron las primeras proveedurías y las compras de terreno, que con el tiempo se convertirían en un importante comercio inmobiliario destinado a la inversión turística. La suma de estos hechos les confiere mayor importancia a la presencia criolla en la zona, despojando a la comunidad aborígen de sus ancestrales territorios. La zona de la Villa pasa a ser entonces un importante territorio en disputa socio-político y cultural, que aún hoy se delibera, sin vista de pronta y benefactoras soluciones para el pueblo originario. Se puede ver así, que las profundas e interesantes problemáticas que a este pueblo se refieren, sobrepasan los objetivos para la investigación planteados. Aunque cabe aclarar que abren un nuevo y muy interesante objeto de estudio, pensado para un futuro próximo.

En este primer ejemplo puede apreciarse un campo problemático en el cual aparecen definidos los principales conceptos presentes en el objeto de estudio del trabajo -motores fundacionales, estrategias territoriales, procesos de organización territorial, creación, expansión y consolidación, recursos naturales-. Pero lo que es realmente importante, es la relación y articulación que se plantea entre dichos conceptos.

Al mismo tiempo, en la redacción del campo problemático, se hacen presente las dimensiones y ejes de análisis a ser considerados en el trabajo de investigación. Por otro lado, la cantidad de autores a los que el alumno hace referencia ponen de manifiesto una importante y fecunda búsqueda de trabajos académicos vinculados con el tema de investigación. Un aspecto que podría observarse en pos de una mayor profundización, consiste en la contextualización del problema a investigar en el estado de debate en que se encuentra. En este sentido, podrían identificarse trabajos o estudios de carácter empírico realizados sobre el tema o la problemática de estudio.

En cuanto al tratamiento del caso de estudio, el mismo se va presentando en forma articulada con los conceptos desarrollados, lo cual refuerza el planteo integrador entre teoría y empiria. La redacción de este apartado del diseño de investigación es clara y sencilla, y de un tono personal que se manifiesta, en particular, al final del campo problemático al mencionar los obstáculos epistemológicos que se presentaron durante su realización.

Ejemplo 2

Diseño de Investigación: “La segregación socio-territorial a partir del acceso a la movilidad. El caso de los barrios del Sudeste del Gran La Plata”.

El mencionado proyecto de investigación aborda la problemática de la segregación socio-territorial en vinculación con el acceso a la movilidad espacial, tomando como recorte territorial a los barrios del sudeste del Gran La Plata, para luego poder evaluar la eficiencia de una política territorial, orientada a satisfacer las necesidades de movilidad de la población, y enmarcada dentro de un nuevo tipo de desarrollo urbano que multiplique el acceso al transporte para poder mejorar la inclusión social.

En este marco, el objeto de estudio planteado por el alumno consiste en “Factores que explican la segregación socio-territorial en el interior de la ciudad (tomando el caso del Gran La Plata), asociado a los actores que intervienen en dicho proceso, para poder evaluar el alcance de una política territorial orientada a satisfacer las necesidades de movilidad de la población, en el marco de un nuevo tipo de desarrollo urbano que multiplique el acceso al transporte para mejorar la inclusión social”.

Campo problemático

La geografía como ciencia trata de explicar e interpretar las dinámicas sociales que se producen en el espacio geográfico, como lo modifican, como se relacionan con él, como le imponen su lógica, y al mismo tiempo, como ese espacio condiciona a los procesos sociales. Ese espacio geográfico es aquí considerado como “la matriz resultante de la imbricación de una configuración territorial y una organización espacial. La configuración territorial es el resultado de procesos de evolución y diferenciación que llamamos naturales y sociales; y la organización espacial es el resultado de un proceso de construcción social desde las relaciones de poder entre sectores y con intereses particulares” (Cóccaro, Agüero, 1998). Asimismo, Milton Santos concibe al espacio

geográfico como un híbrido, un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones “reunidos en una lógica, que es al mismo tiempo lógica de la historia pasada y la lógica de la actualidad” por lo cual, la definición de espacio geográfico “varía con las épocas, es decir, con la naturaleza de los objetos y con la naturaleza de las acciones presentes en cada momento histórico” (Santos, 2000).

Esa producción espacial como resultado de las dinámicas de las fuerzas sociales se expresan en la noción de territorio, el cual “remite a una porción de superficie terrestre apropiada y transformada, usada por determinada sociedad, sobre la que se despliegan las relaciones de poder, las disputas de clase y de la diversidad e igualdad social, los procesos de identificación, pertenencia y representación colectiva, como también los proyectos de los actores” (Raffestin, 1993). Por lo tanto, “comprender la organización espacial de la sociedad, [...] es crucial. Es central para nuestra comprensión de las maneras de cómo funcionan los procesos sociales; para nuestra conceptualización de alguno de aquellos procesos, y para nuestra capacidad para actuar sobre ellos políticamente, con certeza” (Massey, 1985). A su vez hay que entender que tanto el territorio, como la misma ‘realidad’ son siempre representaciones que nos construyen o construimos y sobre las que tenemos que actuar; el problema radica que tanto las representaciones del territorio como las de la realidad son construidas por los que tienen el poder. Es decir, detrás del territorio hay actores sociales que intervienen mediante las estructuras de poder y decisión sobre él, expresando lógicas, objetivos, intereses e intencionalidades. Citando a Haesbaert se puede decir que “el territorio, en cuanto mediación espacial del poder, resulta de la interacción diferenciada entre las múltiples dimensiones de ese poder, desde su naturaleza más estrictamente política hasta su carácter más propiamente simbólico, pasando por las relaciones dentro del llamado poder económico, indisoluble de las demás esferas” (Haesbaert, 2007). Sobre este punto, la reflexión de José María Cóccharo es clarificadora: “Nos imponen ideas en el contexto de la globalización (expansión del neoliberalismo) que producen efectos simbólicos muy fuertes. Esa intencionalidad educativa ha permitido legitimar un modelo cultural que nos impide ver el territorio como una ‘producción del patrimonio social común’, con todo lo que ello implica. [...] lo importante es cambiar la forma de ver al mundo” (Cóccharo, 2006).

Estas ideas nos llevan a pensar que en todo ‘recorte territorial’ está expresado un ‘clima de ideas’, que se caracteriza por los intereses de los actores que intervienen en el proceso de toma de decisiones. Por lo tanto, lo importante es que nosotros desde nuestro accionar podamos decodificar la ‘voz del territorio’, ya que sabemos que sobre lo que estamos actuando es sólo una representación construida. Dicho en otras palabras, muchos de los integrantes de la sociedad no se dan cuenta del poder de decisión que tienen ya que un sector superior le impone una determinada forma de ver la realidad.

Teniendo en cuenta que las problemáticas a tratar en la investigación se relacionan con la segregación socio-territorial al interior de las ciudades (cuya causa originaria puede ser el desigual acceso a la movilidad) y los posibles

alcances de una política territorial orientada a superar esa cuestión, es interesante repasar los aportes de David Harvey sobre esta temática, en la cual diferencia procesos y actores que intervienen en el funcionamiento de la ciudad, y también analiza la importancia de la movilidad urbana (de mercancías en función del capital, o por el contrario, de la libre circulación de la mano de obra), materializada en el transporte.

Para empezar a profundizar sobre estas cuestiones que involucran la segmentación de espacios en el interior de la ciudad, es pertinente conocer el funcionamiento de la teoría de la renta de la tierra, en la cual se demuestra como algo que no es producto del trabajo humano, puede tener un precio como cualquier otra mercancía, debido a que lo que se compra y lo que se vende no es la renta, sino el derecho a la apropiación de la renta que produce, es decir, adquiere un derecho sobre futuros ingresos, que en otras palabras es especulación. De esta manera, con nuevas corrientes de capital y nuevos trabajos las rentas futuras cambian, cambiando también el precio de la tierra y de las propiedades que contiene. Así, a una tierra que no tiene uso se le puede asignar un precio por las futuras actividades que se van a desarrollar en la zona en donde está ubicada la tierra. "El mercado de tierras da forma a la asignación de capital a la tierra y así da forma a la estructura geográfica de la producción, intercambio y consumo, la división técnica del trabajo en el espacio, los espacios socioeconómicos de reproducción, etc." (Harvey, 1982). Sin embargo, el Estado, a través de estrategias de planeación urbana y regional, puede reglamentar los beneficios de las partes y delimitar los distintos usos de las tierras.

Estas intervenciones pueden modificar el funcionamiento de los mercados de tierras y propiedades, que se basan en el intercambio de capitales ficticios (precio de la tierra a futuro).

Los adelantos en el transporte y las inversiones diversificadas de capital influyen en lo relacionado a la ubicación relativa de la renta, ya que las tierras próximas a las principales vías de transporte ven incrementar su valor. Las revoluciones en los transportes y en las comunicaciones son totalmente necesarias para la rápida circulación del capital, ya que la disminución de los costes de transporte reduce el precio de producción de las mercancías transportadas. Sin embargo, el capitalismo, al crear infraestructuras físicas (capital fijo) para superar las barreras espaciales, condiciona a las mismas a ser víctimas de una devaluación que se produzca en el lugar, por lo que en algún momento, el valor generado en un determinado espacio para potenciar al sistema de transporte, será el obstáculo a superar (ej.: competencia ferrocarril - carreteras).

En relación a la fuerza de trabajo, se puede decir que es la única mercancía producida fuera de las relaciones de producción capitalistas. Un punto interesante que trata Harvey en su obra es la diferenciación residencial que se produce en las grandes ciudades, en donde se hace una división entre los barrios destinados a la reproducción de profesionales y los que están destinados a la reproducción de obreros. Él plantea que los capitalistas pueden aprovechar estas diferenciaciones para manipular a la clase trabajadora, apelando entre otras cosas al sexismo, al nacionalismo y al racismo.

Pero al mismo tiempo que les convienen estas cuestiones, las mismas pueden actuar como un impedimento a la libre movilidad individual, cuestión que es clave para la acumulación.

El modo de producción y la utilización de mano de obra en el capitalismo generan tendencias a la aglomeración, tendencia que a la larga va encontrando sus límites físicos y sociales, a causa de la congestión que genera, el desgaste de las infraestructuras físicas y el aumento de las rentas. Por estas cuestiones (además de temer a una posible conciencia de clase resultante de la concentración de la miseria), el capitalismo fomenta la dispersión espacial, a través de la movilidad del capital que va cooptando a todo y a todos dentro de la circulación. Esto conlleva a que se genere una competencia espacial entre ciudades, regiones y naciones, debido a que cada una de ellas trata de retener los beneficios que dan las corrientes de capital y de fuerza de trabajo bajo sus zonas de control efectivo.

La competencia por el espacio lleva a que se cierren fábricas, o que se pongan en desuso vías de ferrocarril, lo cual provoca la reducción de los puestos de trabajos empleados y por lo tanto disminuye la capacidad regional de los salarios para comprar mercancías, generando una menor circulación de capital, generando ajustes en la economía espacial que provocan devaluaciones siguientes. Esa reestructuración posterior de las configuraciones espaciales a través de revaluaciones de los valores son procesos normales en el camino del desarrollo capitalista. Pero cuanto más se desarrolla el capitalismo, mas cae en las cuestiones que provocan la inacción geográfica, ya que la circulación del capital queda atrapada en infraestructuras físicas y sociales inmóviles (capital fijo que se devalúa) que fueron creadas en un momento determinado para impulsar un cierto tipo de producción, un específico tipo de trabajo, de distribución y de consumo. Todos estos tipos de capital fijo son obstáculos para la reestructuración geográfica que requiere la rápida circulación de capital, y por lo tanto dificulta la acumulación futura. Entonces, si este capital incrustado en la tierra no es devaluado y transformado para realizar otros usos, no se pueden lograr nuevas configuraciones espaciales, dejando en claro que el desarrollo geográfico desigual que impulsa el capitalismo no concuerda con la acumulación sostenida en la escala local, regional ni en la global. Los actores que pueden actuar en este proceso son las grandes agentes económicos, que en su interés por obtener las materias primas, los mercados y la fuerza de trabajo, van matriciando el espacio, influyendo en el ritmo y en el sentido de la expansión geográfica. Por ende, la ciudad contemporánea es una mediación, entre los niveles de análisis que Lefebvre propone: el 'orden lejano' (sociedad e instituciones capitalistas) y el 'orden próximo' (relaciones entre individuos que interactúan en grupos). El orden lejano (capitalismo) contiene a la ciudad, y esa ciudad genera y mantiene al orden próximo, que son las relaciones interpersonales. Debido a esto, la vida cotidiana y el mundo en donde nos desenvolvemos, es decir, el lugar de trabajo, el proceso de producción y consumo están de alguna manera atrapados dentro de la circulación y la acumulación de capital. Con la concepción generalizada de que no haya otra

alternativa y/o experiencia que no sea la circulación del capital, en palabras de Harvey, “el cuerpo se convierte en una ‘estrategia de acumulación’ y todos vivimos nuestras vidas debajo del signo de esta condición” (Harvey, 2006).

Asimismo, es pertinente incluir en este apartado la definición de algunos conceptos claves que serán utilizados en la investigación, y de esa manera clarificar los lineamientos del proyecto. En primer lugar, la movilidad de personas en ambientes urbanos es entendida como “una performance en el territorio, una práctica social de usos de modos de transporte que conjuga necesidades de desplazamiento y capacidades de satisfacerlas, las cuales son resultado y condición de aspectos territoriales, sociales, económicos, regulatorios, culturales, etc.” (Gutiérrez et al., 2007). De la interacción de la movilidad “resultan las condiciones de accesibilidad de grupos sociales, sea de sí mismos o de sus bienes. Su dinámica reconoce condiciones externas, del entorno, que actúan a su vez como barreras (dificultan, reducen o limitan el desplazamiento) y como recursos (canalizan, facilitan el desplazamiento)” (Gutiérrez, 2010). El concepto de acceso es un nexo fundamental en el estudio de la relación entre movilidad e inclusión social. En términos de acceso, la movilidad remite a la satisfacción del fin perseguido por el viajero. Por otro lado, la accesibilidad a los servicios públicos de transporte es entendida como “la mayor o menor facilidad de arribar al destino deseado, y como tal, [implica] el ejercicio de los derechos de los ciudadanos” (Vasconcellos, 1998 en Gutiérrez et al., 2007). Cabe destacar que el transporte es entendido como el componente material de la movilidad, ligado a los medios técnicos de desplazamiento y, por lo tanto, la movilidad es aquello que se expresa en el transporte. Para poder fundamentar la estrecha relación entre la movilidad urbana y la segregación socio-territorial, es interesante el aporte que realiza Andrea Gutiérrez y Julio Rearte sobre la misma, planteando que “la ausencia de definiciones y de realizaciones en transporte público, integradas a intervenciones urbanísticas, puede potenciar procesos de segregación y fragmentación urbana, aunque la definición de las respectivas intervenciones se pronuncie en sentido contrario, es decir, hacia la integración” (Gutiérrez et al, 2007). Esto está estrechamente vinculado a la relación dialéctica entre la riqueza y la movilidad. Por un lado, el crecimiento de la riqueza genera un crecimiento de la movilidad (este crecimiento puede ser en cantidad de viajes y no de viajeros). Por otro lado, el crecimiento de la pobreza genera un decrecimiento de la movilidad (este decrecimiento puede ser en cantidad de viajeros y de viajes). A pesar de esto, la producción mercantil del transporte de personas en la Argentina lleva a concebir a los viajes urbanos como un mercado. Así, pensar que el mercado de transporte público está en crisis porque pierde pasajeros, no significa necesariamente que lo estén las empresas mercantiles que prestan el servicio. Esto se debe a las mutaciones que sufrió el contenido del concepto servicio público de pasajeros, que inicialmente se formó con un modelo de Estado que promovía el progreso social, pero que luego dicha institución se flexibilizó en la época del neoliberalismo, ya que se produjo un debilitamiento de la concepción sobre el servicio público, debido al incumplimiento de alguno de sus

presupuestos básicos. Es decir, “la dificultad radica en querer aplicar el liberalismo económico al concepto de servicio público, ‘intervencionista’ por definición” (Gutiérrez, 1997).

La creciente expansión habitacional en los bordes de la ciudad (en el caso de este trabajo, los barrios del SE platense) mantiene una relación con el fenómeno de ocupación de intersticios y bordes externos urbanos, los cuales son lugares que en general no presentan ventajas físico-ambientales y de infraestructura de servicios. En estos tipos de barrios, generalmente ocupados por población de bajos ingresos, la provisión de infraestructura y servicios de transporte está sujeta a la oferta pública, que desde los años '90 está gestionada por empresas privadas. A su vez, la oferta de transporte está por fuera del perímetro que abarcan estos barrios, y así las necesidades reales de movilidad de esta población no son satisfechas.

“La ampliación de la brecha social se asocia con una movilidad que se fragmenta, se hace más compleja, menos homogénea, y que no alcanza a ser satisfecha por el transporte mercantil de pasajeros” (Gutiérrez, 2005). Así, el problema del autotransporte público no es de demanda sino de oferta. Hay viajeros para las empresas, pero no empresas para los viajeros. Entonces, “si se pretende lograr la cohesión social en la sociedad actual, son pertinentes políticas de integración más allá de las tarifarias, operativas o físicas de las redes. Son pertinentes políticas orientadas a ampliar las posibilidades de elección en la satisfacción de las necesidades de movilidad” (Ibíd.). Por lo tanto, si se piensa a la inclusión social como objetivo del desarrollo, se deben generar medidas tendientes a provocar el ascenso de la movilidad en el campo del transporte.

En este segundo ejemplo puede apreciarse un campo problemático con un adecuado desarrollo de los aspectos teóricos -estructurados coherentemente desde un mayor a un menor nivel de abstracción-, y en menor medida los aspectos empíricos (antecedentes, trabajos similares en otros casos de estudio, etc.) de la problemática analizada.

Desde el punto de vista teórico, se sitúa el problema de investigación dentro de un conjunto de conocimientos, que permiten dar una conceptualización adecuada de los términos a utilizar en el trabajo. Conceptos presentes en el objeto de estudio, tales como espacio geográfico, territorio, configuración territorial, organización espacial, teoría de la renta, mercado de tierras, segregación socio-territorial, política territorial, movilidad de la población, acceso al transporte e inclusión social, son definidos a partir de una importante diversidad de autores, lo cual pone de manifiesto la extensa revisión de literatura existente sobre el tema de investigación. Al igual que en el ejemplo anterior, se resuelve en forma adecuada la relación y articulación entre los principales conceptos desarrollados en el campo problemático.

Un aspecto a destacar de este ejemplo, es que a través de una redacción clara y concisa -exposición de ideas coherente, sin contradicciones y con un orden lógico-, no sólo se sintetizan y recopilan diferentes posiciones teóricas de autores y fuentes documentales,

sino que además se deja ver claramente cuál es la postura del alumno/investigador sobre el tema de investigación.

En relación al abordaje del caso de estudio -los barrios del Sudeste del Gran La Plata-, la referencia al mismo es muy débil, lo cual no deja ver un sólido planteo integrador entre los aspectos teóricos y empíricos del problema de investigación.

A continuación, exponemos dos ejemplos completos de Campos Problemáticos realizados por estudiantes de la cátedra que ilustran algunos de los errores más comunes en la formulación de este apartado del diseño.

Ejemplo 3

Diseño de Investigación: **“Conflictos territoriales producidos en San Martín de los Andes a partir de diferentes concepciones de territorio”**.

En este proyecto de investigación el alumno pretende abordar como objeto de estudio, los conflictos territoriales que se producen, a partir de la expansión del turismo en San Martín de los Andes, desde 1970 hasta 2010, entre la comunidad mapuche Vera, las empresas inmobiliarias, el Estado nacional/provincial/local, como así también de qué modo influye la inserción de la población mapuche al turismo en el momento de ser visibilizados estos conflictos.

Campo problemático

En el plano teórico, la investigación se ubica dentro de una dimensión económica-territorial, social de estudio. A continuación se detallan los conceptos y problemáticas contenidas dentro de él.

Espacio geográfico:

Milton Santos concibe al espacio geográfico como un híbrido, un conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones “reunidos en una lógica, que es al mismo tiempo lógica de la historia pasada y la lógica de la actualidad”. Por lo tanto, la definición de espacio geográfico “varía con las épocas, es decir, con la naturaleza de los objetos y con la naturaleza de las acciones presentes en cada momento histórico” (Santos, 2000: 284).

Cuando decimos entonces que el espacio es parte integral de la producción de la sociedad, nos centramos en la visión de Massey (2005: 104-105): “el espacio es producto de interrelaciones. Se constituye a través de interacciones, desde lo inmenso de lo global hasta lo ínfimo de la intimidad...” y continúa “el espacio es la esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad; es la esfera en la que coexisten distintas trayectorias.... Por último, y precisamente porque el espacio es producto de “relaciones”...siempre está en proceso de formación, en devenir, nunca acabado, nunca cerrado.”

Territorio:

“Es un espacio en el cual se ha proyectado trabajo humano, constituye el lugar de relaciones marcadas por el poder. Son aquí los actores quienes territorializan el espacio. Ellos producen territorio partiendo de esa realidad primera que es el espacio y lo reproducen en territorializaciones sucesivas, que se valen de ese

mismo territorio y que expresan siempre relaciones de poder renovadas (Raffestin, 1981 y Claval, 1978).

“Territorializar es proyectar un sistema de intenciones sobre una porción de superficie terrestre. Esta proyección es un proceso dinámico y el territorio se renueva permanentemente en un proceso continuo de territorializaciones, de desterritorializaciones y reterritorializaciones” (Raffestin, 1996).

En el texto “Sobre las Tipologías del Territorio”, Mançano Fernández pretende explicar al territorio como un espacio geográfico producido específicamente, apropiado por una relación social que lo produce, y que lo mantiene a partir de una forma de poder. Citando a Milton Santos, expresa “El territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia. (Fernández, 2008). Para entender entonces plenamente su diversidad, no se lo debe abordar simplemente como un espacio de gobierno, sino como una totalidad que encierra multidimensionalidades; las disputas por su obtención ocurren en muchas dimensiones, tanto políticas, como ideológicas y teóricas, incluyendo así tanto los territorios materiales, como inmateriales. Menciona entonces el autor “El sentido de la disputa está en la esencia del concepto de territorio, que contiene como principios: soberanía, totalidad, multidimensionalidad, pluriescalaridad, intencionalidad y conflictualidad. La soberanía es un principio de la noción de territorio. Pero, antes de ser un principio, ella es una necesidad humana para la libertad. La soberanía es una construcción histórica de los pueblos y sus naciones, pero también es una construcción de las clases sociales y sus grupos internos. Sin embargo, la soberanía no es poder político exclusivo del Estado sobre el territorio, sino que también puede ser una soberanía de los pueblos (Márquez, 2009).

El principio de la multidimensionalidad nos ayuda a comprender mejor la totalidad, ya que están las dimensiones que lo componen. En las múltiples dimensiones del territorio se producen las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales. La dimensión un espacio y relación, que son construidos por las acciones e intencionalidades. Comprendiendo la intencionalidad como una decisión histórica que las personas hacen y que determinan la dirección de sus pensamientos para la construcción y defensa de las acciones políticas, como la elección de paradigmas, corrientes teóricas, políticas públicas, modelos de desarrollo” (Márquez, *Ibidem*).

Comprendiendo entonces que el territorio es una parte del espacio geográfico, construido a partir de diferentes relaciones sociales, se puede decir que, en su dimensión inmaterial, es también un espacio político, que se ve reflejado en las relaciones de sociales y de poder que le son inherentes a la configuración material de dicho territorio. Ahora si bien las relaciones sociales, a partir de sus intencionalidades producen territorios, al producirlos y realizarse socialmente en ellos, las relaciones entre actores también son producidas por el territorio-material e inmaterial-.

A través de las diferentes relaciones sociales e intencionalidades estos territorios pueden ir cambiando su lógica, ya que la misma son diferentes a los

nuevos actores que pueden ir apareciendo en estos territorios y pueden ir apareciendo diferentes tipos de territorialidades como son la desterritorialización “abrirse en líneas de fuego y así salir de su curso y se destruye. La especie humana está sumergida en un inmenso movimiento de desterritorialización en el sentido de que sus territorios originales se rompen ininterrumpidamente” (Herner, 2009) y reterritorializarse que esta “No es el retorno a una territorialización primitiva, o más antigua, ella implica necesariamente un conjunto de artificios por los cuales un elemento, el mismo desterritorializado sirve de territorialidad nueva a otro que pierde la suya”.

Entonces volviendo al concepto de territorio como construcción social y basándose en los postulados de Raffestin (1993), el autor brasileño Haesbaert presta especial interés a la dimensión simbólica que lo compone, compartiendo la noción de territorio inmaterial anteriormente mencionada. El poder no es simplemente material, sino que envuelve las representaciones simbólicas que, a través de las relaciones entre actores, produce y vincula. Se pueden apreciar a través de las valoraciones y prácticas históricas y cotidianas que una determinada sociedad o comunidad presenta. Entonces a partir de lo leído de Raffestein, de otras lecturas hechas y en concordancia con el trabajo a realizar me parece conveniente también utilizar el concepto de etnoterriorios definido como “territorio habitado y culturalmente por un grupo etnolingüístico a lo largo de la historia profunda. Reúne las categorías de tiempo y espacio, y es soporte central de la identidad y la cultura, porque integra concepciones, creencias y prácticas que vinculan a los actores sociales con los antepasados y con el territorio que estos le legaron” (Barabas, 2002).

A partir de la problemática a estudiar, e interiorizándome en el tema propongo dos conceptos necesarios, para poder abordar de una manera más integra el tema a tratar.

La propiedad comunitaria, es aquella donde las comunidades y organizaciones poseen y se controlan a través de ciertos mecanismos deliberativos o de representación democrática que permitan a una comunidad o grupo ser parte de su gestión, ya sea, usando o disfrutando de los beneficios que se presentasen con dicho activo.

Después de señalar cuáles serán los conceptos principales para el abordaje de dicha problemática explicare algunas características generales de la misma.

La ciudad de San Martín de los Andes “se crea en el año 1898 el General Rudecindo Roca, hermano de Julio A. Roca, Comandante en jefe de la División de los Andes, por iniciativa propia ordena al Coronel Celestino Pérez”, el cual nace a partir de la necesidad de hacer efectiva la soberanía de nuestro país en la región; se encuentra como localidad cabecera del departamento Lácar, ubicada en el extremo este del lago Lácar.

La comunidad mapuche Vera en la actualidad se encuentra instalada dentro del Parque Nacional Lanin, pero esto en realidad siempre no fue así.

La historia de la comunidad Vera comienza en 1907 cuando Carlos Vera y Amelia Quintoman se asientan en el lote “69” de la Colonia Maipú (está conformada por “a”, “b”, “j”), en 1939 estas tierras fueron donadas por el

gobierno provincial a la Administración General de Bosques, para la implementación de un ensayo forestal. Históricamente esta fracción ha sido el área donde se asentaron las familias de esta comunidad, y las fracciones “a” y “b” fueron utilizadas para el pastoreo, a partir de esta donación, estas familias tienen que reubicarse, ya que fueron desalojados de la misma.

En el año 1937 se crea el Parque Nacional Lanín el cual abarca unas 412.000 hectáreas, entre las cuales dentro de ellas se encuentran alojadas varias comunidades mapuches, que se encontraban antes de la creación del mismo.

A partir de 1970 San Martín de los Andes comienza una etapa de crecimiento tanto a nivel turístico, como también a nivel de ir conformándose como ciudad. En 1978 el estado provincial realiza una ampliación de las hectáreas otorgadas de la fracción j, despojando de sus tierras a dos familias mapuches. En el año 1991 la comunidad mapuche obtiene el reconocimiento legal del lote J pero sin la recuperación de esas hectáreas perdidas anteriormente. “En el año 2000 el gobernador Felipe Sapag otorga una ampliación de la concesión de tierras circundantes del complejo invernal Cerro Chapelco, los cuales afectan a territorios de la comunidad mapuche vera, Curruhuinca y Atreico” (Valverde; Stecher, 2006). A partir de esta fecha los conflictos comienzan agravarse cada vez más ya que la comunidad mapuche descubre que desde la década del 70 muchos de los territorios ocupados por ellos comenzaron a ser “ofrecidos” por diferentes empresas inmobiliarias.

El ejemplo anteriormente presentado pone de manifiesto un campo problemático con un desarrollo desarticulado y fragmentado, a modo de “glosario”. Por otra parte, la definición de los conceptos que se presentan en el mismo no guarda estrecha relación con la problemática concreta a ser investigada, siendo necesario profundizar en la definición de los conceptos teóricos centrales del objeto.

Asimismo, se observa una fuerte división en el planteo entre los aspectos teóricos y empíricos. En este caso, el campo problemático debería trabajarse apuntando a la relación entre los distintos conceptos adoptados, y a la articulación entre éstos y la problemática concreta a ser investigada, para mejorar los hiatos existentes entre teoría y empiria.

Ejemplo 4

Diseño de Investigación: **“El turismo rural como dinamizador del desarrollo local. Caso de estudio: los pueblos rurales del Valle Medio en la Provincia de Río Negro”.**

El objeto de estudio propuesto por el alumno en este diseño de investigación, consiste en: “Cambio en los usos del suelo asociados a situaciones de nueva ruralidad en el marco institucional de las políticas socioeconómicas implementadas en la década de los años noventa en la Argentina. Caso de estudio: El turismo rural como dinamizador del desarrollo local de los pueblos rurales del Valle Medio en la provincia de Río Negro”. A continuación se transcribe textualmente el campo problemático desarrollado por el estudiante para enmarcar y contextualizar al mencionado objeto de estudio.

Campo problemático

El espacio rural ya no es estructurado sólo por la actividad agraria, hoy cumple nuevas funciones en la sociedad postindustrial. Además de satisfacer las necesidades alimenticias, ofrece nuevas localizaciones de actividades industriales y de servicios, así como uso de soporte a demandas más relacionadas con el ocio y el esparcimiento y los usos residenciales.

Este alcance ampliado de lo rural tiende cada vez más a fusionarse con lo urbano, dejando atrás la cuestión dicotómica rural-urbana.

Lo rural, es ahora consumido en función de la revalorización de sus características diferenciales en cuanto a las grandes ciudades. Los habitantes urbanos buscan seguridad, tranquilidad, estar alejados de los ruidos y la contaminación de la ciudad.

Esta situación hace que todo el territorio se vaya transformando en potencial destino turístico, exacerbando los proyectos de desarrollo turístico local y la competencia entre los lugares para construir imágenes positivas que sustenten un atractivo turístico capaz de captar inversiones y turistas. Naturaleza y cultura desigualmente distribuidas en el territorio, se transforman así en una especie de materia prima que puede ser activada por el turismo, y que de hecho lo es en forma creciente.

4.1 Ejes teóricos que vertebran el análisis

Territorio

Como concepto geográfico se suele tener dificultad para explicitar su contenido ya que cada autor le suele establecer diferentes significados que varían contextualmente de acuerdo al uso que se le dé dentro de las distintas tradiciones geográficas.

En esta investigación se utilizará el concepto de territorio desde la tradición social, entendiéndolo como el espacio construido a partir de las relaciones que se establecen entre los diversos actores y de estos con el medio natural a través del tiempo.

Nueva ruralidad

La mayoría de los trabajos consultados sobre este tema fueron de la autora González Maraschio. Esta autora se remite a diferentes posturas para centrar el debate sobre la "nueva ruralidad, marcando los puntos en común y las diferencias entre los posicionamientos seleccionados. Ambas perspectivas, la socio-cultural con los estudios europeos y la socio-económica con los autores latinoamericanos están de acuerdo en que existe un equilibrio entre lo urbano y lo rural, que poco a poco se va finalizando la dualidad campo-ciudad. También reconocen las transformaciones del suelo asociadas a la multifuncionalidad de los mismos, la cual denominan la nueva ruralidad. Comparten que a partir de estas nuevas valorizaciones del uso del suelo se produce la desagrarización de los ámbitos rurales cercanos a las grandes ciudades.

A su vez, la perspectiva socio-cultural, toma lo rural como alternativa para mejorar la vida, y este proceso da como resultado las transformaciones del agro a partir de las nuevas demandas sociales. En cambio, la perspectiva

socio-económica habla de una reestructuración del suelo pero no a partir de prácticas sociales sino, a causa de la expansión del empleo no rural y la incorporación de técnicas y modos de producción diferentes a los tradicionales métodos agropecuarios.

Por otra parte, el concepto de nueva ruralidad es cuestionado porque varios autores afirman que no son cambios los que están ocurriendo en el ámbito rural, sino fenómenos que ya existían pero que ahora se están comenzando a apreciar.

Bendini sostiene que la nueva ruralidad va más

+ allá de la discusión de que si se trata de un fenómeno nuevo o de algo que ya venía sosteniéndose en el tiempo. Destaca las nuevas actividades que se incluyen en el ámbito rural y el peso que las mismas tienen frente a la tradicional agricultura, marcándolas como complementarias y no como la típica concepción opositiva campo-ciudad, atrasado-moderno. (Bendini, 2011)

Por último, Maraschio explora dos líneas de análisis sobre la nueva ruralidad, estas son:

Las nuevas valorizaciones extra-agrarias de lo rural que dan origen a los usos residenciales y turísticos por un lado; y por otro, aunque estrechamente ligado con lo anterior, la creciente tendencia a descentrar lo rural de lo agrario a partir de éstos y otros nuevos usos que exceden lo exclusivamente agro productivo.

La primera línea se propone una nueva valorización del espacio rural, prevaleciendo el paisaje sobre el uso frecuente que es el de la actividad productiva. Se valorizan aspectos de lo rural que no se encuentran en áreas urbanas. Los promotores inmobiliarios y los agentes turísticos son los encargados de comercializar los ámbitos rurales para que sean consumidos.

La segunda línea también continúa hablando sobre la nueva valorización del espacio rural, haciendo hincapié en las interacciones de lo rural con la vida urbana, efectuándose de este modo una creciente heterogeneidad del espacio rural cercano a grandes ciudades.

Ambas líneas están de acuerdo en que no se trata de un reemplazo de usos, actividades o actores, sino que se trata de la nueva fusión dinámica que se produce entre lo rural y lo urbano, la cual trae como consecuencias ciertas tensiones debido a la diversidad de actividades y necesidades heterogéneas por parte de la sociedad.

Desarrollo local

El desarrollo local es una estrategia que busca el progreso social y el desarrollo sostenible (...) El desarrollo local es, también, una estrategia, que se basa en la mejora continua de los recursos disponibles y particularmente de los recursos naturales y del patrimonio histórico y cultural, ya que con ello se contribuye a aumentar la ventaja competitiva del territorio y el bienestar de la población. (Vázquez-Barquero, 2009)

También, como indica Vázquez Barquero, podemos considerar el desarrollo local como un instrumento que permite explicar los procesos de desarrollo, crecimiento y cambio estructural de una localidad desde una visión territorial

(...). Es esta visión territorial el enfoque que se pretende aplicar a la hora de analizar los pueblos rurales del Valle Medio.

Turismo rural

El turismo recibe el calificativo de rural cuando se inscribe en un ámbito geográfico concreto, en el espacio rural. La diferenciación de este tipo de turismo, como la de otros, viene dada por su localización en un espacio con características específicas que da lugar a sus propias modalidades turísticas (Josep Antoni Ivars Baidal).

En cuanto a la existencia de distintos tipos de turismo rural, “se trata de una única realidad con una gran diversidad de manifestaciones”. (García Cuesta, 1996). Por lo tanto al hablar de agroturismo, ecoturismo, turismo verde, turismo deportivo, etc., se estará haciendo referencia a las diferentes expresiones del turismo rural, quien “engloba todas en el medio rural como ámbito territorial de localización”. (García Cuesta, 1996)

Pueblo rural

Considero necesario aclarar que no utilizaré la definición predominantemente estadística que define al pueblo rural como aquellas localidades o aglomerados con menos de 2000 habitantes.

Se adoptará el concepto ampliado que excede la demarcación cuantitativa, incluyendo otras dimensiones como modos de vida, redes de relaciones sociales, representaciones colectivas e imágenes identitarias del mundo rural. Se trata de pueblos que a pesar de tener más de 2000 habitantes mantienen particularidades históricas, sociales, culturales, ambientales que los constituyen con una naturaleza más próxima a lo rural (...) (Bendini, 2011).

4.2 Mi caso de estudio

En mi investigación pretendo realizar un análisis de la incorporación del turismo rural como actividad económica complementaria utilizada para el desarrollo local de los pueblos rurales del Valle Medio en la provincia de Río Negro, los que entiendo pueden ejemplificar cuestiones planteadas.

La Provincia de Río Negro se encuentra ubicada al Norte de la Patagonia, cubriendo una superficie total de 203.015 Km²., correspondiendo 20.372 Km² al departamento Avellaneda; dentro del cual se localiza la región del Valle Medio.

Cuenta con medios de acceso terrestre por Ruta Nacional N°22 y N°250. Se encuentra a 180Km del Puerto de San Antonio Este por Ruta Nacional N° 250 y Provincial N°2.

Siete localidades integran éste Valle: sobre la margen Norte del río Negro se ubican Chimpay, Coronel Belisle, Darwin y Choele Choel; y dentro de la isla, Luis Beltrán, Lamarque y Pomona.

Cada una de las localidades se caracteriza por tener atractivos diferentes: Chimpay es el centro religioso, se encuentra la Cuna de Ceferino Namuncurá y es sede de la Fiesta Ceferiniana y la Fiesta de la cereza; Cnel. Belisle es la sede de la Fiesta Provincial de la Alfalfa; Darwin considerado centro histórico ferroviario; Choele Choel, centro administrativo, es sede de la Fiesta Provincial del Ternero y de la Fiesta Provincial del Folklore (Pre- Cosquín); Luis Beltrán centro educativo y religioso con la presencia de la obra de los Salesianos y las

hermanas Cannossianas; Lamarque sede de la Fiesta Nacional del Tomate y la Producción; y Pomona, considerada el Jardín de la Provincia.

Estos pueblos, como indiqué anteriormente, entiendo que pueden ejemplificar las situaciones referidas a nueva ruralidad que se está desarrollando en nuestro país a partir de las modificaciones en el marco institucionalidad efectuadas durante la década de los años noventa. En la actualidad, los pueblos de la región del Valle Medio están comenzando a insertarse en el mundo del turismo, ofreciendo actividades de convivencia e interacciones con comunidades rurales, en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de las mismas. Además se suman otras actividades recreativas como la pesca, el safari fotográfico, trekking, recorridos en lancha por los diferentes brazos del río Negro, etc.

La población local ve en el turismo una nueva actividad complementaria capaz de dinamizar el desarrollo local de la región. Me parece importante destacar que lo que privará en el análisis de mi caso de estudio son los aspectos relacionados con lo agrario en lo rural, sin dejar de lado una caracterización de la zona en cuanto a su vida agraria, ya que el turismo pese a su importante incorporación en la zona sigue siendo una actividad complementaria de las actividades productivas de la región como lo es una de las principales que es la fruticultura, actividad que genera productos de calidad de exportación.

Todas las cuestiones anteriormente mencionadas llevan a hacerme algunos planteos tales como:

- Cómo era la situación económica de la región previa a la inserción del turismo?
- Cómo surge esta nueva actividad económica (el turismo rural) en la zona y quiénes son los responsables de su desarrollo y el grado de participación que cada uno tiene?
- Cuáles son las verdaderas potencialidades que el territorio tiene para ofrecer a través del turismo rural?
- Esta nueva actividad se presenta como un elemento de ruptura de la situación económica tradicional de este espacio o cómo complemento?
- Qué pilares básicos de desarrollo local poseía la región antes de la llegada del turismo? ¿Cómo se modificaron?

Al igual que en el ejemplo anteriormente mencionado, el presente campo problemático presenta un desarrollo no articulado de los conceptos entre sí. Si bien se plantean los principales conceptos de la problemática a analizar, los mismos se presentan -nuevamente en este ejemplo- a modo de “glosario”. La dificultad aquí manifiesta de relacionar y articular los distintos conceptos vertidos en el campo problemático decanta finalmente en una poco clara formulación del objeto de estudio, y viceversa, un objeto de estudio poco claro no contribuye a una adecuada construcción de un campo problemático.

En algunos de los conceptos mencionados se identifican autores con posturas o enfoques diferentes, sin dejar expresado cuál es la postura que adopta finalmente el alumno.

Tampoco se logra la articulación teórico-empírica que debiese caracterizar a todo campo problemático, al desarrollarse el caso de estudio en un apartado separado. Por otra parte, si bien se profundiza en el caso de estudio, no se hace mención a otras investigaciones o trabajos empíricos (ejercicio realidad-conocimiento) realizados sobre el tema del turismo rural y su relación con el desarrollo local. Aspectos que ameritarían una especial profundización para poder -en palabras de Andrade (2007)- reconstruir el contexto o campo articulado dentro del cual el problema adquiere su significado.

CAPITULO 4

El objeto y los objetivos.

El proceso de investigación, segunda parte

Tal como ha sido señalado ya por numerosos autores, la delimitación de un tema para convertirlo en un OBJETO DE INVESTIGACION es una ardua y compleja tarea que podemos considerar como un proceso de aproximación y precisión gradual acerca de *lo que se quiere saber* y de *lo que se quiere hacer*. En este sentido, a medida que se avanza en el trabajo de investigación, el objeto preliminarmente definido se va modificando al aparecer nuevos conceptos que nos conducen a otro objeto similar pero diferente al primero. Asimismo, en el marco de los postulados teórico – metodológicos y epistemológicos asumidos en nuestra cátedra, podemos diferenciar al menos tres tipos de Objetos de Investigación: OBJETO DE ESTUDIO, OBJETO DE INTERVENCION y OBJETOS DE TRANSFORMACION. Mientras el primero de ellos nos remite al objeto clásico de la investigación social y ha sido trabajado a lo largo de toda la trayectoria de la cátedra por numerosos alumnos; los últimos dos responden a planteos de los años recientes y han sido ejercitados en menor medida.

Asimismo, en la delimitación del tema y la construcción del posible objeto de investigación, la proposición de OBJETIVOS, que reformulen propositivamente las preguntas de investigación ensayadas, constituye un mecanismo eficaz para el gradual avance en el proceso de construcción. Tal como propone Piovani, existe una relación lógica de mutua implicancia entre la formulación de los objetivos y el problema de investigación. (Marradi *et al*, 2007: 79). Mientras el problema es expuesto a partir de interrogantes, los objetivos toman la forma de proposiciones y se orientan a la resolución de dichos interrogantes.

Ahora bien, en el marco de lo expuesto, resulta necesario realizar una aclaración. Mientras los Objetos de Estudio tienen un fin eminentemente cognitivo, los Objetos de Intervención y Transformación poseen una lógica fundamentalmente axiológica y pragmática. En virtud de ello, podemos diferenciar a los Objetivos de investigación en tanto *objetivos cognitivos* orientados a acrecentar el conocimiento sobre un fenómeno dado, de aquellos *objetivos ligados a la intervención* o resolución práctica de un problema social (Marradi *et al*, 2007)²

² Las palabras en cursiva han sido señaladas por nosotros con fines didácticos. No corresponden al original.

Por otro lado, los tres tipos de Objetos de Investigación pueden ser entendidos en el marco de su formulación y formalización como *proyectos*. En este contexto, en una primera aproximación, el **Objeto de Estudio (OE)** refiere al diagnóstico, descripción, explicación, interpretación y/o evaluación de *problemáticas* preferentemente sociales y ambientales emergentes de cada caso. Se lo entiende a partir de la articulación de un *proceso* dominante específico –socio-económico, político, socio-cultural, territorial-ambiental, etc- en relación con determinados *actores* y determinados *lugares*.

Mientras el objeto de estudio prioriza el conocimiento de problemas, vistos, representados y significados por los diversos sujetos que integran cada proyecto, el **objeto de intervención** prioriza el estudio de posibles alternativas de *solución*, vistas, representadas y significadas por los mismos sujetos. Así el objeto de intervención refiere a la co-construcción de propuestas de alternativas de solución preferentemente sociales y ambientales emergentes de cada caso. Se lo entiende a partir de la articulación de un *proyecto* dominante específico –socio-económico, político, socio-cultural, territorial-ambiental, etc- en relación con determinados *actores* y determinados *lugares*. Vale decir que el triple proceso refiere a la co-construcción de un *proyecto* al calor de la co-construcción de cada uno de los *sujetos* del objeto y de la co-construcción de cada *lugar* o micro-territorio con principios de multiculturalidad, biodiversidad y reducción del despilfarro.

El **objeto de transformación** tiene lugar cuando operan micro-transformaciones vistas, representadas y significadas por los mismos sujetos, en los tres planos: el proyecto propiamente dicho (acciones, acuerdos, avances, etc), los propios sujetos partícipes del proyecto y los lugares o micro-territorios donde operan las micro-transformaciones. De allí que las transformaciones tengan lugar en cuatro planos: subjetivos (en cuerpo, conciencia y alma), sociales (relacionamiento entre sujetos comunitarios, políticos, económicos y científico-técnicos), ambientales y territoriales (biodiversidad, multiculturalidad, no despilfarro), y decisionales (co-construcción de decisiones entre actores diversos)

¿Cuál es y cómo se inserta este triple proceso? Se trata en primer lugar de una triangulación entre *procesos*, *lugares* y *actores* que, en tanto intervención planeada se va resignificando como consignamos en la figura 5. El proceso supone un camino arduo y contradictorio de reconocimiento de posibles problemas y sus posibles soluciones. Una vez que podamos verificar por la propia expresión de los sujetos del proyecto que hubo micro-transformaciones (subjetivas, sociales, ambientales, decisionales), es que estaremos en condiciones de verificar que existe un objeto de transformación. De esa manera la intervención será una co-construcción mediante acuerdos más alejada de su etimología preferentemente vertical e inconsulta.

Figura 5



Fuente: elaboración propia

4.1. Objeto de estudio

El Objeto de Estudio (OE) es considerado uno de los aspectos más difíciles de tratar en una clase de Metodología de la Investigación Social. La mayor parte de la bibliografía especializada en el tema rara vez logra definir claramente lo que es un OE, siendo más dificultoso aún, establecer alguna forma universalmente válida para su construcción. Coincidiendo con Henríquez y Barriga (2003), podemos proponer una primera aproximación a tal objeto planteando que es, ni más ni menos, que *aquello que queremos saber*. Desde una perspectiva constructivista, podemos considerar, entonces, que todo el proceso de investigación nos lleva a definir un OE dinámico, en constante (re) definición.

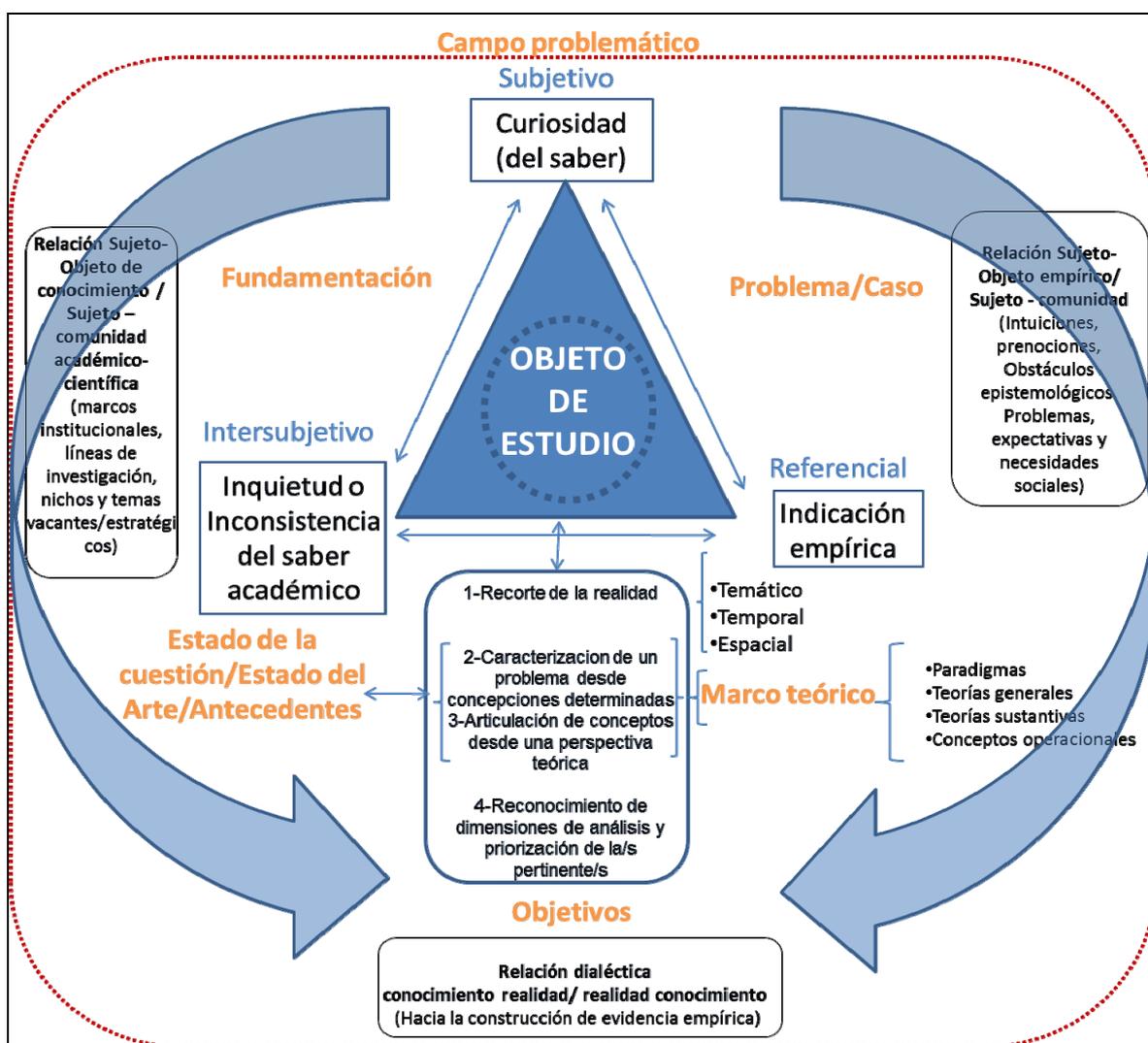
Avanzando en una definición preliminar, el OE puede ser concebido como una construcción teórica que forma parte del proceso de investigación y es definido por el investigador de acuerdo a las características de la unidad de observación y a la perspectiva teórico-conceptual del trabajo que se propone. La construcción del objeto es una operación de carácter epistemológico. Es posible considerar entonces, al objeto como un sistema de relaciones expresamente fundado, el cual es construido a lo largo de un proceso de objetivación que se da a través de la elección, el recorte y estructuración de los hechos hasta los procedimientos de recolección de los datos. Esta relación entre referente empírico y teoría varía de acuerdo a las tradiciones académicas en las que se inscriba la investigación y a las particulares definiciones, relaciones y construcciones teóricas de cada trabajo. Por esto y por su cualidad de momento crucial dentro del proceso de investigación, según Vasallo de López (1999), la construcción del OE supone un eje estructurante de toda la elaboración del proyecto.

Asimismo, podemos considerar al OE como un proceso donde se desarrollan tareas en las cuales el investigador pone en juego, simultáneamente, rigurosidad y creatividad, racionalidad, imaginación e inventiva para articular de una forma novedosa y personal elementos conceptuales y empíricos vinculados a una problemática social y cognitiva determinada.

Por su parte, Bozzano (2009) Al referirse a la definición previa y provisoria de un OE retoma los postulados de Gastón Bachelard (1984) reconociendo la combinación de cuatro momentos: 1) el establecimiento de un recorte de la realidad, 2) la caracterización del objeto de estudio a partir de concepciones determinadas, 3) la articulación entre conceptos, y 4) el reconocimiento de dimensiones de análisis, privilegiando la pertinente.

Continuando, a partir de los aportes de Henríquez y Barriga (2003), Vasallo de López (1999), Domínguez Gutiérrez (2007), Marradi *et al* (2007), Bozzano (2009), Sautú *et al* (2005), y los aprendizajes que hemos obtenido a lo largo de las numerosas cohortes de alumnos, en la figura N°6 ilustramos y apuntamos algunos elementos fundamentales a considerar en la construcción de un OE, en el marco de la elaboración de un diseño de investigación.

Figura N° 6



Fuente: Elaboración propia en base a los autores citados

Como puede observarse en la figura, la construcción de un OE puede concebirse como un proceso constante de elaboración equilibrada entre tres componentes. Estos, representados en los vértices de un imaginario triángulo, están dados por un lado, por una

curiosidad del saber en una dimensión subjetiva y personal en relación al conocimiento social. Suele ser, asimismo, el inicio del proceso, que surge a partir de un simple interrogante que luego debe ser pulido y profundizado.

Por otro lado, el OE en construcción se funda también en una *inquietud o inconsistencia del saber académico*. En este lado de nuestro triángulo, encontramos un tipo de relación con el conocimiento donde prima una dimensión intersubjetiva, en la cual la relación entre el estudiante, joven investigador y la comunidad científico académica y la relación sujeto objeto de conocimiento son prioritarias. En la articulación de la relación intersubjetiva establecida entre la curiosidad del saber y la inquietud o inconsistencia del saber académico, encontramos dos componentes fundamentales de todo diseño de investigación, que son a su vez tareas y pilares fundamentales en la construcción de un OE sólido. Nos referimos a los apartados de *Fundamentación y Antecedentes*³. La elaboración de un buen estado de la cuestión en la temática elegida para la investigación, a partir de la indagación sistemática de los antecedentes existentes servirá en la construcción del OE propio en la medida que provee soporte teórico, empírico y metodológico pertinente a la temática abordada. Aún más, permite ver como otros investigadores han trabajado el tema y encontrar aristas, perspectivas originales aún no desarrolladas donde ofrecer nuestro aporte al conocimiento, y que por lo tanto ayudan a pulir nuestro OE en construcción. Asimismo, en el marco de estos antecedentes, y considerando la relación con la comunidad académico científica, es en este lado del triángulo donde priman los requerimientos institucionales y la lógica de producción científica para la fundamentación de la relevancia de nuestro tema de investigación. En este sentido, considerar las líneas de investigación existentes, los temas estratégicos priorizados por las instituciones de investigación, los aportes de otros investigadores y los nichos vacantes o las “lagunas” de conocimiento sobre el tema elegido, permite establecer una fundamentación sólida sobre nuestra investigación y ayuda a definir el OE.

De manera complementaria, por el otro lado del triángulo encontramos una relación fundamentalmente referencial donde la relación Sujeto – Objeto empírico y Sujeto- comunidad se establece en función de una *indicación empírica* que nutre, dispara y/o retroalimenta la inicial curiosidad subjetiva. Es en esta dimensión de análisis donde entran en juego las preconociones, los conocimientos intuitivos, y donde hay que tener más presentes los obstáculos epistemológicos y epistemofílicos. En la vinculación entre el vértice superior y el derecho de nuestro triángulo encontramos, entonces, elementos que permiten fundamentar un OE en relación a problemas, necesidades y expectativas sociales. Esto nos lleva al proceso de problematización de un tema, y a su vez nos permite ir perfilando un recorte empíricamente abordable a partir de la elección de un caso de estudio. En este sentido, podemos hablar de una relación que nos permite establecer un OE en términos de un *problema socialmente significativo*, lo que suele formalizarse en el diseño de investigación como problema de investigación y caso de estudio.

³ También llamado Estado de la Cuestión, o Estado del Arte.

Es deseable que el OE en construcción presente un equilibrio entre los tres componentes mencionados: la curiosidad intelectual subjetiva, la inquietud o inconsistencia del saber académico, y el referente empírico entendido como problema social. Asimismo, dicho OE ubicado – idealmente - en el centro del triángulo propuesto contiene, como hemos mencionado, al menos cuatro dimensiones constitutivas. La primera de ellas, el *recorte de la realidad*, puede ser concebida en al menos tres aspectos: un recorte temático, un recorte temporal, y un recorte espacial. Las dos dimensiones siguientes son la *caracterización del problema desde concepciones determinadas* y la *articulación de conceptos desde alguna perspectiva teórica*. A su vez, ambas dimensiones son materializadas en el contexto del diseño de investigación, a partir de la indagación de los *antecedentes*, y en la construcción de nuestro propio *marco teórico*. En este último se combinarán articuladamente, siguiendo a Sautú *et al* (2005) cuatro elementos: a) supuestos paradigmáticos, referidos a la relación sujeto-objeto, la objetividad y la construcción de conocimiento; b) teorías generales, acerca del funcionamiento y estructura de la sociedad; c) teorías sustantivas, referidas a constructos teóricos sistemáticos pertinentes a la temática específica que se aborda; y d) conceptos operacionales, referido a aquellas nociones conceptuales que presentan un menor grado de abstracción y permiten abordar empíricamente la temática elegida. Todos estos elementos expuestos, son articulados en el marco integrador del *campo problemático* (capítulo 3).

Por tanto, a partir de lo expuesto, concebimos al OE como una construcción gradual que debe contemplar de manera dinámica y equilibrada los componentes mencionados, generando a partir de la triangulación de los vértices y del recorrido por ambos lados del triángulo, un proceso de aproximaciones graduales y de creciente enriquecimiento hacia la construcción de evidencia empírica, en el marco de una relación dialéctica entre los pares conocimiento-realidad y realidad conocimiento. En este contexto, los *Objetivos de investigación*, que serán tratados en detalle en el siguiente apartado de este capítulo, juegan un rol fundamental en tanto son resultado de dicho proceso al mismo tiempo que ayudan a definir y pulir el OE.

Como corolario de este apartado, a continuación ofrecemos una síntesis de ideas-fuerza, observaciones y recomendaciones para los estudiantes que se encuentran en el proceso de construcción de sus Objetos de Estudio:

Algunas ideas y observaciones:

- El OE en una perspectiva cualitativa nunca se cierra, se construye procesualmente hasta la redacción del informe final.
- La construcción del OE no es una fase o un aspecto del proceso de investigación. Es, de hecho, el proceso.
- El OE se formaliza mediante una sentencia afirmativa sintética que reformula la pregunta integradora de investigación.
- El OE es una construcción compleja sobre una problemática social de la realidad. La realidad es compleja y no directamente aprehensible (premisas ontológicas y epistemológicas respectivamente)

- El OE es un constructo gnoseológico personal
- No existen modelos ni recetas universales para la construcción de un OE.

Algunas recomendaciones:

- Es necesario sustentar con datos empíricos y proposiciones teóricas los juicios enunciados.
- No hacer aseveraciones contundentes ni generales.
- Procurar que el OE tenga un equilibrio entre los tres vértices del triángulo. (ver figura)
- Estar abierto a las críticas sobre la construcción del OE realizado.
- Tener humildad ante los investigadores, docentes y compañeros que abonan con su experiencia y conocimiento a la construcción del objeto propio.
- Prepararse para la defensa de las críticas con argumentos teórico-metodológicos convincentes.

4.1.1. Abordaje y ejemplos de objetos de investigación en nuestra cátedra

Dada la importancia y complejidad que reviste la definición de los Objetos de Investigación, en el marco de la cátedra se propone que cada alumno pueda definir previa y provisoriamente sus respectivos OE, y luego derivar posibles Objetos de Intervención y Transformación. Ello se realiza analizando críticamente y de manera conjunta la bibliografía sugerida y los avances parciales realizados. Los principales puntos específicos que se trabajan son los siguientes:

1. Aspectos a considerar en la lógica de construcción del objeto de estudio, tomando en consideración particularmente: obstáculos epistemológicos y técnicas de ruptura.
2. Diferentes instancias necesarias en la construcción del objeto de estudio: definición previa, universo de estudio, unidad de análisis, muestra.
3. Diferencias entre objeto de estudio, objeto de intervención y objeto de transformación.
4. El objeto de intervención: articulación descripción-explicación-predicción. Hiatos y costuras entre estudio e intervención.
5. El objeto de transformación: tipos, ejes y dimensiones de la transformación.

Asimismo, se explicitan y sintetizan las reflexiones finales que surgen del análisis de la bibliografía.

A partir de estas actividades, y del avance del campo problemático, los alumnos elaboran un informe individual -de avance del diseño de investigación- consistente en la definición de un OE, y en la construcción de un posible objeto de intervención y de transformación.

Tomando como punto de partida el avance del campo problemático realizado, el alumno redacta la primera versión de su OE, definiendo con la mayor claridad posible aquello que se quiere conocer (¿qué vamos a mirar de esa porción de la realidad?), señalando además sus

límites específicos (recorte espacio-temporal)⁴. Se redactan dos versiones del OE, una simple o resumida y otra ampliada.

Una vez redactada la versión preliminar del OE -simple y ampliada-, cada alumno hace un ejercicio hipotético de lo que podría ser un objeto de intervención y un objeto de transformación relacionados o derivados de su OE.

La forma de aproximación al proceso de formalización del OE, a partir de los trabajos realizados por los estudiantes y en función de las preguntas – problema y de la sistematización de antecedentes, parte de la formulación de una pregunta integradora. A partir de allí, reformulando la pregunta en forma de proposición, se genera la primera versión del OE a construir.

Partimos de un ejemplo⁵ que por su simpleza e inmediatez constituye una herramienta didáctica fundamental:

La primera aproximación a un objeto de estudio es en forma de pregunta:
¿Cómo impacta la expansión residencial de la última década en la disponibilidad de tierras productivas en el ámbito periurbano del Gran La Plata?

Esto es lo que quiero saber, incorporando características a observar (expansión residencial y disponibilidad de tierras productivas), lo que queremos hacer con las observaciones (establecer relaciones de aumento, disminución y problemáticas asociadas) y recortes orientados a un caso (última década en el Gran La Plata) Asimismo, se identifican y articulan conceptos que caracterizan a la temática (periurbano, ciudad difusa, expansión residencial). Esta pregunta, reformulada como afirmación, es el objeto de estudio a construir:

“El efecto de la expansión residencial de la ciudad difusa sobre la disponibilidad de tierras de producción primaria en el ámbito periurbano del Gran La Plata, en el período 2005-2015”

Por otro lado, presentamos un contraejemplo con el objeto de mostrar una concepción común que procuramos evitar en el marco de la cátedra:

⁴ Una buena formulación del problema implica necesariamente la delimitación del campo de investigación, establece claramente los límites dentro de los cuales se desarrollará el proyecto. Cuando esto ocurre las probabilidades de “no perderse” en la investigación tienden a maximizarse (Flier, Patricia, 2006).

⁵ Este ejemplo constituye una elaboración propia de la cátedra con fines de transposición didáctica, siendo conscientes de que se trata de una simplificación esquemática de una problemática mucho más compleja. Asimismo, constituye una adaptación a la disciplina geográfica del ejemplo expuesto en Henríquez y Barriga (2003: 5)

El objeto de estudio de este trabajo es la cuenca del Río Valles en la Huasteca. La cuenca del Río Valles tiene una extensión de 3178.71 km², presenta climas subhúmedos con lluvias en verano de humedad media y alta y climas semicálidos subhúmedos con lluvias en verano. Todavía presenta, sobre todo en las cadenas montañosas, superficies importantes de selva y bosque, las cuales se desarrollan sobre un sustrato constituido por suelos denominados litosoles. La cuenca, considerando la hidrografía, se ha dividido en cuatro subcuencas y es a tal nivel como se realiza el análisis de las variables biofísicas y socioeconómicas que inciden en la disponibilidad hídrica. En el 2000 la cuenca tenía 36,960 viviendas y contaba con 154,778 habitantes; una de las localidades que constituye el principal centro urbano concentraba el 80% de

Fuente: fragmento de Santacruz de León, G. (2007: 5)

En este sentido, el ejemplo ilustra una *concepción objetivada del OE*, siendo entendido desde una perspectiva fisicalista que atribuye al OE una existencia ontológica por encima de la construcción gnoseológica que venimos sosteniendo. Señalamos a los alumnos, por lo tanto, que un OE no debe ser la cuenca de “X” río, ni la localidad “Z”, sino una construcción intelectual personal que articule conceptos en torno a una problemática de investigación determinada.

A continuación se ofrecen algunos **ejemplos ilustrativos de OE** realizados por alumnos de nuestra cátedra, señalando aciertos y desaciertos en los mismos. Dado que en el capítulo anterior ya fueron expuestos algunos OE en el marco de sus respectivos *campos problemáticos*, en este apartado profundizaremos el análisis en la formalización explícita de dichos OE recurriendo a ejemplos correspondientes a diseños de investigación diferentes a los antes presentados.

Ejemplo 1

Diseño de Investigación: Urbanización, políticas urbanas e intervención territorial en contexto de vulnerabilidad ambiental. El caso de Nuevo Quilmes y Villa Alcira, 2007-2014.

Objeto de estudio simple: “El rol de la política urbana municipal ante la expansión urbana residencial cerrada a través de la construcción del barrio cerrado Nuevo Quilmes, y las implicancias urbano-territoriales y ambientales de las características específicas de dicho proceso en el área de estudio, a partir del 2007.”

OE ampliado: El rol de la política urbana municipal, entendiendo por un lado a la política en términos generales que hace alusión a un grupo de actividades que el Estado como institución va a regir sobre los individuos que conforman un grupo social en un territorio específico, y sobre los cuales le corresponde legislar, extraer y distribuir los recursos. No solo hablo del concepto de política a grandes rasgos, sino también del término política urbana municipal, y se entiende a toda política pública como un proceso político que involucra a un

conjunto de actores que buscan realizar sus intereses por medio de diferentes estrategias. En el caso de las políticas urbanas, el calificativo urbano refiere a unidades espaciales (territoriales) en las que se realizan y especifican procesos de producción, consumo, intercambio y gestión. En este marco, considero al territorio como un espacio geográfico en el que se articulan las diversas relaciones sociales y tienen lugar múltiples e imbricadas relaciones de poder. Resultan de la puesta en acción de las distintas intencionalidades de los actores (Estado, mercado, empresas, asambleas, productores empresariales, etc.) que subyacen en un mismo espacio geográfico. Por lo tanto, el espacio, transformado socialmente en territorio, deviene un instrumento de importancia estratégica para el Estado: la organización territorial representa la jerarquía del poder y las políticas urbanas expresan ese estado de las relaciones sociales. El papel de estas políticas serán estudiadas ante la expansión urbana residencial cerrada que se basa en un proceso de expansión física y funcional de la ciudad y particularmente de las grandes metrópolis, a través de la construcción del barrio cerrado Nuevo Quilmes ubicado en la localidad de Don Bosco (Partido de Quilmes). Este barrio posee una enorme ventaja, está mucho más cerca de la Capital Federal, con fácil acceso a la autopista, y cercano a los centros comerciales de Quilmes y Bernal. Este barrio privado cuenta con 100 hectáreas, que antiguamente pertenecieron a Radio Pacheco, por cuyo sistema se comunicaban los navíos en alta mar; luego pasó a propiedad de Telefónica y Telecom, donde instalaron las antenas para el servicio de Startel, que al caducar dejó inutilizados los terrenos que fueron adquiridos por el fideicomiso integrado por Caputo Construcciones SA, Landmark Sur y Deingra. Y al mismo tiempo, voy a hacer énfasis en las implicancias urbano-territoriales y ambientales de las características específicas de este proceso de expansión urbana, específicamente la residencial cerrada en el área de estudio, a partir del 2007, año en que comenzó la construcción del barrio cerrado.

En este primer ejemplo ilustramos la diferencia entre el OE en su versión simple, formalizado en un párrafo sintético, y el OE en su versión ampliada. Esta diferenciación en la consigna solicitada responde a fines didácticos y apunta a las necesidades de desarrollar capacidad de síntesis y contundencia en la formulación del problema de investigación planteado. Asimismo, se contempla también una forma ampliada donde los estudiantes puedan desplegar con mayor libertad los detalles, argumentos y procesos constitutivos de su problemática de indagación.

Como puede observarse, el OE expuesto responde en gran medida a los criterios señalados, estableciendo claramente un recorte de la realidad (expansión residencial cerrada en un caso de estudio, desde 2007) reconoce y privilegia dimensiones de análisis (rol de la política pública, dimensiones urbano-territoriales y ambientales) y articula conceptos (expansión residencial cerrada, barrio cerrado, política urbana municipal). En este caso, podría pensarse en enriquecer el arsenal conceptual que aparece en el OE simple, que sí aparece correctamente trabajado en el campo problemático.

Ejemplo 2

Diseño de Investigación: Las lógicas de producción del espacio en relación con los efectos de la segregación y fragmentación socio-espacial en la ciudad de San Carlos de Bariloche.

OE simple: “Los efectos de la fragmentación y segregación socio-espacial generados a partir de las lógicas gananciales de producción del espacio por parte del sector privado responsable de la construcción del Club de Campo Dos Valles en el área periurbana de la ciudad de San Carlos de Bariloche desde 2008 a la actualidad.”

En este segundo ejemplo también es posible observar la articulación de los cuatro componentes necesarios en todo OE. En el ejemplo aparece con mayor fuerza la caracterización del tema desde determinadas concepciones y la articulación de conceptos (fragmentación espacial, segregación socio espacial, lógica ganancial, producción del espacio, periurbano) se realiza un recorte claro (un sector de Bariloche desde 2008) se privilegia cierta dimensión y se realiza un recorte temático (producción del espacio y la fragmentación – segregación producida). Podría pensarse en este ejemplo la necesidad de establecer con mayor precisión los “efectos” que se pretenden estudiar, priorizando allí un recorte aún más preciso sobre qué efectos se van a indagar y cuáles posibles efectos no serán profundizados en el marco de la investigación.

Ejemplo 3

Diseño de Investigación: Mercado de suelos urbano y producción- reproducción de hábitat informal en la localidad de El Bolsón, Río Negro, 2003-2013.

OE simple: “El Objeto de estudio viene dado por la producción y reproducción de hábitat informal en la localidad de El Bolsón, provincia de Río Negro. La problemática se enmarca en un proceso de fuerte valorización del mercado de suelo urbano en la ciudad debido, probablemente, a una conjunción de factores entre los que se destacan un alto crecimiento demográfico, desarrollo del turismo y auge de los negocios inmobiliarios. El periodo de tiempo a abordar centralmente va del año 2003 hasta el presente.”

El tercer ejemplo presente en buena medida los elementos ya señalados. Aun así, se trata de un OE susceptible de mejoras formales en su redacción, y de una mayor precisión en la intención de qué tipo de indagación se busca con las observaciones y análisis a realizar sobre la producción y reproducción del hábitat informal.

Ejemplo 4

Diseño de Investigación: “Pequeños productores apícolas, impactos ambientales y estrategias adaptativas entre el 1990 y 2013. Estudio de caso: Estación Bavio, Partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires”.

OE simple: Las estrategias adaptativas y la diversificación de los pequeños productores apícolas de Estación Bartolomé Bavio en el periodo que abarca

desde 1990 hasta el 2013 ante los impactos que generaron los nuevos cambios en el agro.

El ejemplo 4 presenta un OE simple, donde sería necesario precisar las dimensiones priorizadas en relación al proceso “nuevos cambios en el agro”. Por otro lado, aparecen correctamente articulados conceptos centrales (estrategia adaptativa, diversificación productiva, pequeño productor) y un recorte espacio-temporal acertado y susceptible de abordaje empírico.

Ejemplo 5

Diseño de Investigación: EL Chalten y Tolhuin ¿Fundados y luego poblados? Lógica y razón de su existencia.

OE simple: “Los motores fundacionales que impulsaron el despliegue de diferentes estrategias territoriales, conllevaron en la década del '70 y del '80 a la creación de dos pueblos en la región patagónica andina, Tolhuin y El Chalten, con la particularidad de haber surgido luego del decreto de fundación. Sus procesos de organización territorial engloban las instancias de creación, expansión y consolidación, en donde se revalorizaron recursos y vocaciones pre- existentes, o se forjaron nuevas vocaciones y tomaron valor otros recursos.”

El caso 5 ilustra un ejemplo deficiente, en tanto no cumple con los criterios expuestos para la formalización de un OE. Se trata, en realidad, de un párrafo descriptivo que despliega algunos argumentos y articula ciertos elementos conceptuales, pero que no define una problemática de investigación ni establece claramente qué se quiere saber. Se trata de un párrafo más pertinente al apartado de capó problemático que a un OE.

Ejemplo 6

Diseño de Investigación:⁶ Existencia y usos de canteras en el Partido de La Plata

OE simple: “La existencia de canteras en La Plata, las poblaciones que se asientan en las cercanías y la necesidad de quitarlas o al menos cerrarlas para que la gente no acceda a esos lugares”

Por último, el ejemplo 6 nos muestra un OE en incipiente desarrollo, donde aparece la articulación de dos enunciados fácticos (existencia de canteras y poblaciones asentadas) y un enunciado propositivo que a su vez contiene valoraciones subjetivas y supuestos implícitos. Se trata de un OE deficiente en términos formales en tanto no cumple con ninguna caracterización teórica, ni se articulan elementos conceptuales. Por otro lado, se confunde una problemática de investigación con una posible acción de solución a dicha problemática. Más aún, queda claro que se supone conocer las respuestas al problema que se debe investigar, incurriendo

⁶ En este caso se trata de un diseño que no llegó a formalizarse como tal.

entonces en una potencial pregunta de investigación que no es tal, en tanto se conoce a priori, la respuesta. Dicho conocimiento proviene, probablemente, del sentido común. En este sentido, en ejemplos como el presente es necesario explicitar y hacer conscientes los obstáculos epistemológicos presentes, implementando las técnicas de ruptura de dichos obstáculos que resulten pertinentes.

4.2. Objetivos

Los *Objetivos* de la investigación pueden ser pensados como un sistema de enunciados claros y precisos de las metas que se persiguen. Dichos enunciados contienen, a su vez, los conceptos teóricos centrales del problema de investigación, constituyendo una construcción del investigador orientada a abordar y aprehender un tema o problema a partir de supuestos derivados del marco teórico seleccionado. Al respecto, Sautú sostiene: “*Los objetivos son formulados como proposiciones que contienen los conceptos teóricos fundamentales, en las que el investigador postula una intención, generalmente explicitada por medio de un verbo (analizar, explicar, comprender, describir, explorar, etc.), de abordar un sector de la realidad en un espacio y tiempo determinado.*” (Sautú *et al*, 2005: 36). Por su parte, Hurtado de Barrera (2000) señala que los objetivos refieren al “para qué” de una investigación, se relacionan con los logros deseados al finalizar el trabajo y deben aludir a un logro o una meta por encima de la actividad implícitamente contenida.

El sistema de objetivos en una investigación suele construirse diferenciando entre *Objetivos Generales* (OG) y *Objetivos Específicos* (OEs). Los OG, también llamados objetivos principales y los OEs, también conocidos como objetivos secundarios, son expresiones propositivas enunciadas mediante verbos de acción conjugados en modo infinitivo. Por ejemplo, indagar, relacionar, definir, diferenciar, clasificar, etc. Asimismo, cuando pensamos en diferenciar los tipos de objetivos, es necesario considerar que mientras un objetivo general puede entenderse como el “foco” de un estudio (Robson, 1994, en Marradi *et al*, 2007), los objetivos específicos son derivados de dicho foco y contribuyen a su cumplimiento, siendo instancias necesarias para la consecución del OG propuesto. Igualmente, otro criterio interesante y complementario a considerar para diferenciar los tipos de objetivos en un diseño de investigación, es que los OEs deben ser susceptibles de concreción en el plazo previsto para la realización de ese proyecto de investigación concreto, mientras que un OG puede, aunque no siempre, referir a metas de largo plazo a las cuales se aporta con dicha investigación. En ese sentido, el OG puede pensarse en relación a la línea de investigación en la cual ofrecemos nuestro aporte, siendo una referencia que orienta la investigación y brinda expectativas más amplias. Así, los OEs son aquellos que efectivamente cumpliremos con nuestra investigación y que contribuyen, a veces parcialmente, al logro del OG explicitado. En otras palabras, los OG dan origen a objetivos específicos que indican lo que se pretende realizar en cada una de las etapas de la investigación. Así, los OEs facilitan el cumplimiento del

objetivo general, mediante la determinación de etapas o la precisión y cumplimiento de los aspectos necesarios de este proceso.

Ahora bien ¿Qué criterios deben considerarse para la redacción formal de un sistema de objetivos en el marco de un diseño de investigación?

Al respecto, Sautú *et al* proponen tres criterios⁷ básicos: 1) los objetivos deben poder responder a preguntas relevantes sobre la realidad de manera de incrementar el conocimiento sobre alguno de sus aspectos; 2) deben implicar una contribución al conocimiento acumulado en un área de conocimiento. Se trata de una contribución a determinada teoría y/o disciplina a partir de aportes descriptivos, de nuevos conceptos, nuevas explicaciones causales, redefinición de procesos, estudio de nuevos casos, etc.; 3) Los objetivos deben ser susceptibles de ser contestados en el marco del actual estado de conocimiento sobre un tema. Es decir que, sin conocer los resultados pretendidos, estos deben ser al menos tentativamente alcanzables.

Este último criterio nos introduce en una doble función fundamental que el sistema de objetivos cumple en un proceso de investigación: la orientación y la evaluación.

Por un lado, los objetivos guían el desarrollo de la tarea de investigación y la concreción exitosa de la misma. La sistematización hace posible el planeamiento de estrategias válidas para el logro de los objetivos. Por esta razón los objetivos tienen que ser revisados en cada una de las etapas del proceso; el no hacerlo puede ocasionar fallas en la investigación con la misma intensidad en que se presentan fallas en los objetivos. El cierre de cada una de las etapas previstas en virtud del cumplimiento de los objetivos perseguidos, es lo que permite pasar a la siguiente etapa de la investigación. Por ello, los objetivos deben ser organizados de manera lógica y secuencial, y es esa lógica interna del sistema de objetivos la que debe guiar el progreso de la investigación.

Por otro lado, pero estrechamente relacionado a lo expuesto en el párrafo anterior, el sistema de objetivos cumple la función de referente para la evaluación. Dicha evaluación puede ser considerada en su doble aspecto: como autoevaluación, por parte del investigador; y como evaluación (externa) de resultados.

Todo trabajo de investigación es evaluado por el logro de los objetivos mediante un proceso sistemático. Al finalizar la investigación, los objetivos han de ser identificables con los resultados; es decir, toda la investigación deberá estar respondiendo a los objetivos propuestos. El grado de cumplimiento de los objetivos formulados, y el grado de identificación entre los resultados obtenidos y lo inicialmente previsto, hablan de la coherencia interna de un proceso de investigación. Por ende, la magnitud de dichas relaciones es un criterio básico en toda evaluación de una investigación en el campo científico – académico.

En resumen, un sistema de objetivos debe contemplar en sus OEs el cumplimiento de al menos cinco condiciones fundamentales. Los objetivos deben ser: a) concretos, b) viables, c) alcanzables, d) evaluables, y e) relevantes.

⁷ Los primeros dos criterios mencionados son reformulados por los autores a partir de la propuesta original de King, Keohane y Verba (1994).

4.2.1. Herramientas y ejemplos para el desarrollo de un sistema de objetivos

A partir de la revisión de la bibliografía citada en este capítulo y de numerosos proyectos de investigación; y sin intentar establecer una tipología de objetivos, exponemos a continuación (tablas N° 2 y 3) una guía de orientación para el desarrollo de un sistema de objetivos considerando tipo de acción perseguida, posibles preguntas de orientación, y verbos sugeridos para cada caso⁸:

En relación a Objetos de Estudio:

Tabla N° 1

ACCION	PREGUNTAS	OBJETIVOS
Explorar/Describir	¿Cómo es? ¿Quiénes son? ¿Cuántos hay?	indagar – revisar – registrar – observar – codificar – enumerar – definir – clasificar – identificar – diagnosticar – describir - explorar
Comparar/relacionar	¿Qué diferencias hay entre estos grupos? ¿Qué similitudes existen? ¿Cómo es este proceso en relación a aquel otro?	Diferenciar – asemejar – cotejar – asociar - relacionar
Analizar	¿Cuáles son los elementos que componen este fenómeno?	criticar – analizar – desglosar – separar
Explicar	¿Por qué ocurre este fenómeno? ¿Qué factores inciden en esta situación? ¿Cuál es el rol de este elemento en el fenómeno estudiado?	Comprender – entender – explicar - relacionar
Predecir	¿Cómo se presentará este fenómeno dadas las siguientes circunstancias?	prever – pronosticar – modelizar – proyectar- estimar
Confirmar	¿Existe relación entre estos dos factores?	verificar – comprobar – demostrar - confirmar
Evaluar	¿En qué medida este elemento influye en este fenómeno?	valorar – ponderar – evaluar - estimar

Fuente: adaptación propia a partir de Hurtado de Barrera (2000) y Briones (1996)

⁸ Por supuesto la lista es solo orientativa, sin pretensiones de exclusividad ni exhaustividad en las posibilidades.

En relación a Objetos de Intervención y Transformación:

Tabla N° 2

ACCION	PREGUNTAS	OBJETIVOS
Proponer	¿Cuáles debe ser las características del proyecto para lograr los objetivos propuestos?	plantear – formular – diseñar – proyectar – crear – diseñar - programar
Modificar	¿Cuál es la transformación esperada?	cambiar - aplicar – mejorar – construir – modificar - transformar

Fuente: adaptación propia a partir de Hurtado de Barrera (2000)

Por otro lado, a continuación exponemos un listado ilustrativo de los **errores más comunes identificados en la formulación de objetivos de investigación** en base a los aportes de Wainerman y Sautu (2001), Sautú *et al* (2005) Marradi *et al* (2007) Briones (1996) y de nuestras experiencias.

1) Formulación de un objetivo demasiado amplio y ambicioso, fuera del alcance real del investigador.

Hay objetivos que potencialmente son muy interesantes pero pueden estar fuera de las posibilidades reales de concreción por numerosos factores. Suelen plantearse objetivos desmedidos en relación a la disponibilidad de recursos económicos, técnicos, humanos y temporales. Estas limitaciones aplican en todos los ámbitos de la investigación, pero es necesario observar un especial cuidado con este tipo de limitantes cuando se proponen objetivos ligados a objetos de intervención y transformación.

Ejemplo:

“Reconocer las formas de localización espacial de la población en el territorio de EEUU desde su independencia hasta la actualidad considerando los factores ambientales, sociales y económicos...”

2) Planteo de objetivos específicos no incluidos en el general, o que pertenecen a otra investigación.

Es común observar objetivos específicos que no tienen coherencia con el objetivo general que los contiene, o bien que se relacionan de manera demasiado periférica con el problema de investigación.

Ejemplo:

Objetivos Generales:

Investigar las características principales del proceso de organización territorial a partir de la creación, expansión y consolidación de la localidad de Tolhuin y de su área de influencia.

Objetivos Específicos:

- Evaluar el perfil económico de Tolhuin desde su creación y reconocer las principales actividades que determinaron su actual organización territorial.
- Estudiar los procesos de expansión y/o consolidación de los lugares no turísticos (forestación, servicios, u otros) en la organización territorial de Tolhuin.
- Realizar una definición de las vocaciones turísticas del lugar.
- Identificar las potencialidades (ubicación estratégica, recursos naturales, humanos y económicos) que tiene la localidad de Tolhuin para el desarrollo de la actividad turística.
- Determinar lineamientos sustentables respecto de las principales actividades comerciales y de servicios identificadas para compatibilizarlas en el ámbito de la localidad de Tolhuin.
- Identificar aquellos aspectos que resultan necesarios fortalecer para promover el desarrollo turístico (como por ejemplo infraestructura, una coordinación integral de los servicios prestados a la actividad turística, entre otros).
- Elaborar los lineamientos de un plan estratégico de desarrollo turístico local teniendo en cuenta la participación y las necesidades de los diferentes actores.

3) Planteo de objetivos imprecisos y/o ambiguos

Es error común en muchas investigaciones proponer objetivos específicos del tipo “*indagar en los factores que...*” dejando abierta la posibilidad a más interrogantes que certezas a la hora de orientar la investigación. Es conveniente acotar y priorizar algún factor por encima de la totalidad con el fin de incrementar la viabilidad de lograr las metas propuestas.

4) Proponer actividades o tareas en lugar de objetivos

Uno de los errores más comunes en la formulación de objetivos es el de proponer como objetivos específicos tareas, actividades y operaciones necesarias -a veces obvias - en el desarrollo de las tareas de investigación. Así es común encontrar objetivos que proponen “*Revisar la información existente...*”, “*hacer trabajo de campo*” o bien “*Realizar entrevistas...*”. Los objetivos deben contemplar una finalidad, y por lo tanto no deben confundirse con las tareas necesarias para cumplirlos.

5) Confusión de objetivos generales con específicos y/o presentación de objetivos sin un orden lógico.

Ya hemos señalado las diferencias entre estos dos componentes del sistema de objetivos en las páginas anteriores y hemos alertado sobre la necesidad de ordenar los objetivos. Es común encontrar en la proposición de objetivos errores ligados a estas cuestiones jerárquicas y secuenciales, por ejemplo a partir de proponer un objetivo de tipo explicativo antes de un objetivo de tipo descriptivo acerca del fenómeno a explicar. A partir del siguiente ejemplo, ilustramos estos dos tipos de errores.

Objetivo General:

Analizar la conformación del parque industrial en relación a las empresas radicadas en los últimos diez años.

Objetivos Específicos:

- Construir una tipología de empresas radicadas en el parque industrial
- Identificar impactos territoriales de dichas empresas
- Describir las características de las empresas radicadas en el parque industrial.
- Aportar a la comprensión de las relaciones entre el tipo de empresas que contienen los parques industriales y los efectos en el desarrollo territorial de las áreas circundantes.

6) Planteo de objetivos con deficiencias formales y ambigüedades

Un error bastante frecuente que debe evitarse es el uso de expresiones coloquiales en la formulación de objetivos y el no iniciar la sentencia con un verbo infinitivo (ejemplo a). Asimismo, es común también el uso de términos ambiguos, sin adecuado sustento conceptual (ejemplo b). Por último, también es común encontrar un erróneo uso de términos valorativos relativos sin especificidades (ejemplo c), o bien con supuestos implícitos (ejemplo d).

Ejemplos:

- a) “*Queremos ver* las consecuencias y *los por qué* de la fundación de la ciudad en ese lugar...”
- b) “Identificar los *puntos de quiebre* de la historia territorial...”
- c) “Analizar las *ventajas* de localizar la ciudad en dicho lugar”
- d) “Evaluar los *beneficios de la población* a partir de la instalación de la empresa...”

7) Planteo de objetivos para los cuales no hay fuentes de datos accesibles

Es frecuente que se planteen objetivos que requieren para su cumplimiento el acceso a fuentes de datos que pueden no existir o bien no ser accesibles para el investigador. Este es un factor sensible en relación a lo planteado en el punto 1, ya que de requerir una producción primaria de datos es necesario evaluar conscientemente los alcances y limitaciones de la propuesta. Es error común plantear objetivos que necesitan de datos socioeconómicos a un nivel de desagregación territorial que frecuentemente es inaccesible para los investigadores, y carecer de los recursos necesarios para realizar relevamientos y producir datos propios.

Ejemplo:

Analizar la correlación entre las *necesidades básicas insatisfechas* de los hogares (NBI) y la distancia de las *viviendas* que ocupan dichos hogares respecto a la localidad cabecera de partido.

8) Desarticulación entre los planteos teóricos y los objetivos propuestos

Es común encontrar cierto divorcio entre el marco teórico presentado y los objetivos propuestos

Por ejemplo, en una investigación donde se sostiene en el marco teórico una concepción del espacio geográfico desde una perspectiva crítica y dialéctica, con el espacio como un híbrido de producción histórica natural-social se plantea:

“Explicar las formas y funciones de la ciudad a partir del estudio de los tipos de viviendas existentes y de las infraestructuras de servicios”

9) Confusión entre producción de conocimiento sobre una realidad y la formulación de políticas planes o proyectos para cambiarla

Se trata de un error frecuente, sobre todo cuando se plantean marcos de Investigación – acción participativa (IAP). Los objetivos deben diferenciarse de acuerdo a sus fines. Los objetivos de investigación ligados al Objeto de Estudio deben ser cognoscitivos y orientarse a producir conocimiento útil, que luego puede ser utilizado para la elaboración de instrumentos o políticas de acción. Deben evitarse, entonces, cuando se proponen objetivos de investigación en relación a un OE los encabezados como “*modificar*”, “*mejorar*”, “*cambiar*”, los cuales serán pertinentes en relación a los objetos de intervención y transformación.

Al respecto, la siguiente cita resulta clarificadora:

“Así, proponer como objetivo de una investigación contribuir al mejoramiento de las relaciones entre el ciudadano y el poder legislativo nacional es digno del mayor elogio pero, para lograrlo, se necesita conocer, por ejemplo, cuan insatisfactorias son esas relaciones, debido a qué causas, para quiénes, etcétera. Y estos son objetivos de investigación, que llevan a conocer, a dar información fáctica para diseñar políticas o programas que reviertan la insatisfacción, supuesto que esta exista, más allá de la opinión de quien propone estudiarla” (Wainerman, 2004: 27)

A continuación, exponemos dos **ejemplos completos de sistemas de objetivos** realizados por estudiantes de la cátedra **que ejemplifican e ilustran algunos de los errores comunes señalados.**

Ejemplo 1:

Objetivos generales

- Reconocer, analizar y explicar los motores fundacionales.
- Reconocer y analizar el despliegue de las diferentes estrategias territoriales.
- Reconocer, analizar y explicar en los procesos de creación, expansión y consolidación de cada pueblo la valorización de recursos y vocaciones nuevas o pre-existentes.

Objetivos específicos.

- Identificar los actores participantes de cada motor fundacional, sus intereses e influencias.
- Considerar la influencia del contexto socio-político-económico en que surgen y desarrollan los motores fundacionales.
- Reconocer y explicar los acontecimientos que formaron parte del proceso que convergen, en cada pueblo, en su decreto de fundación

- Reconocer y relacionar en cada caso, los intereses puestos previa y posteriormente en cada pueblo.
- Reconocer, describir y analizar qué estrategias territoriales primaron en cada pueblo.
- Reconocer, relacionar entre sí y analizar, los actores presentes de manera directa o indirecta en cada estrategia territorial.
- Explicitar los espacios e interés puestos en valor y disputa en cada estrategia territorial.
- Reconocer, describir y analizar en las estrategias territoriales, los procesos e intencionalidades internas-externas influyentes, y los desplegados por ellas mismas, para lograr sus propósitos.
- Reconocer, analizar y justificar la valorización de recursos naturales, paisajísticos y sociales, y las vocaciones nuevas, o pre existentes.
- Analizar y explicar el proceso de creación, expansión y consolidación de los dos pueblos, teniendo en cuenta las valoraciones antes explicitadas.

Ejemplo 2:

Objetivo general

Indagar sobre una problemática arraigada en la ciudad de El Bolsón caracterizada por la proliferación de tomas y asentamientos irregulares.

Objetivos específicos

Identificar actores sociales clave.

Examinar la situación de tierras vacantes en la localidad, explorando sus características cuantitativas y cualitativas.

Atender la incidencia sobre el mercado inmobiliario de los permanentes flujos migratorios dirigidos hacia El Bolsón.

Evaluar el impacto sobre el mercado inmobiliario de la consolidación del turismo como principal actividad económica de la localidad.

Abordar el comportamiento general de la dinámica del mercado de suelo de El Bolsón en las últimas dos décadas.

Explorar sobre el rol del Estado en la cuestión, atendiendo medidas, normativas y políticas establecidas desde la gestión local, provincial y nacional.

Por último, ofrecemos un **tercer ejemplo en el cual entendemos que los errores comunes han sido evitados en su mayor parte**, aun siendo un sistema de objetivos susceptible de mejoras.

Ejemplo 3:

Objetivo general: Contribuir, desde una perspectiva geográfica, a la producción de conocimiento acerca de cuál es el rol de la política urbana municipal ante la expansión urbana residencial cerrada a través de la construcción del barrio cerrado Nuevo Quilmes, con el fin de identificar y analizar las principales implicancias urbano-territoriales y ambientales de las características específicas de dicho proceso en el área de estudio, a partir del 2007.

Objetivos específicos:

- Caracterizar el proceso de expansión urbana, y en particular la residencial cerrada, en el caso de la construcción del barrio cerrado Nuevo Quilmes (Don Bosco, partido de Quilmes), a partir del 2007.
- Describir y analizar la actuación de los actores sociales (actores del Estado, la ciudadanía y el empresariado) que intervienen con el objeto de interpretar el rol de la política urbana municipal.
- Identificar las implicancias urbano-territoriales y ambientales del fenómeno, y analizar sus dimensiones más significativas considerando la fragmentación espacial, valorización del suelo, y conflictividad social y ambiental.
- Explicar la lógica y el rol de los actores en el proceso de expansión urbana residencial cerrada, y su articulación en las implicancias de dicho proceso.

CAPÍTULO 5

La estrategia metodológica.

El proceso de investigación, tercera parte

5.1 Las estrategias como modos de pensar el hacer

Hablar de estrategias metodológicas es ofrecer *modos de pensar el hacer*, antes que determinar protocolos rígidos o indicar recetas determinadas. *El hacer*, cuando nos encontramos en la etapa de diseño de una investigación, tiene que ver con un proceso de toma de decisiones que prevemos llevar a cabo para abordar empíricamente un problema investigable. Dicho proceso implica, ni más ni menos, que proponer un modo coherente de articular la perspectiva teórica y los objetivos que nos hubiéremos planteado con métodos y técnicas de generación de información y posterior análisis de datos. Esto es importante porque significa que estamos frente un conjunto de elecciones acerca de cómo articularemos teoría y empiria; o cuál es la perspectiva teórica y metodológica que se hará carne en las instancias de aplicación de instrumentos como un cuestionario, una ficha de observación, un guión de entrevista, etc.

Lo anterior quiere decir, por un lado, que los elementos del proceso de investigación que acostumbramos a ver cómo construcciones abstractas *previas* a la instancia empírica *posterior* -de "campo"-, en verdad, no sólo nunca van a desconectarse sino que van a estar en permanente diálogo. Por otro lado, nos permite visualizar la estrategia metodológica como un modo de pensar acerca de ¿con qué información y cómo vamos a construir los datos? lo cual es responder a la pregunta ¿sobre qué se basarán nuestros análisis e interpretaciones? En definitiva, sobre qué tipo de datos se basarán nuestros futuros hallazgos. Por último, también es importante tener en cuenta que el diseño es un proceso creativo que ostenta algún grado de reflexión sobre la factibilidad y los aspectos operativos de nuestra propuesta teórico-metodológica (elementos que suelen explicitarse en los Proyectos de Investigación o en los Planes de Trabajo); ya que muchas veces tenemos restricciones de orden práctico, como falta de dinero y de tiempo vital para encarar determinadas empresas; aunque la justificación -relevancia social, valor teórico, utilidad- de las mismas fuera incuestionable.

Investigamos en el marco de modos legitimados de producir conocimiento y como actores sociales es que elegimos “desde donde pararnos” para comenzar a desentrañar el problema que hemos delimitado: perspectivas teóricas, métodos, técnicas y formas de organizar el trabajo de campo. Cabe reconocer que tomamos decisiones metodológicas con diversos grados de autonomía / heteronomía porque todos estamos atravesados por relaciones de poder tanto dentro de las instituciones a las que pertenecemos como dentro de la comunidad científica en general y la sociedad en que vivimos. Esto significa que, en suma, la estrategia es el arte de proyectar y dirigir una serie de acciones hacia determinados objetivos en condiciones específicas.

En Ciencias Sociales la distinción entre estrategias metodológicas está fuertemente relacionada a las diferencias producidas entre los enfoques estándar y no estándar de la ciencia moderna a lo largo de su historia (Ver Marradi, Archenti y Piovani, 2007:17-28). Actualmente, pese a las controversias, en metodología las tres denominaciones más difundidas son *cuantitativa*, *cualitativa* y *triangulación*.

En primer lugar, la investigación cuantitativa "es una estrategia de investigación que conceptualmente delimita propiedades de sus sujetos de estudio con el fin de asignarles

Estrategia

El arte de proyectar (y dirigir) una serie de acciones hacia determinados objetivos en condiciones específicas
Un modo de pensar el proceso de toma de decisiones que prevemos llevar a cabo para abordar empíricamente un problema investigable

Cuantitativa -> métodos para asignar y/o manipular números mediante los cuales explicar la relación entre variables

Cualitativa-> métodos para interpretar la dimensión intersubjetiva de los fenómenos

Triangulación metodológica -> hibridación de estrategias. Uso de métodos cuantitativos y cualitativos

números a las magnitudes, grados o tipos en que estos las poseen y que utiliza procedimientos estadísticos para resumir, manipular y asociar dichos números" (Asún en Canales Cerón, 2006:36). En segundo lugar, la estrategia cualitativa permite obtener un tipo de información que “describe el orden de significación, la perspectiva y la visión del investigado”, utilizando discursos orales, escritos, imágenes y conductas observables para entender de manera holística las características que explican el fenómeno investigado (Canales Cerón, 2006:18). En tercer lugar, “triangular” en investigación supone la posibilidad de cruzar datos, teorías, métodos y/o la participación de profesionales de distintas disciplinas (Janesick, 1998) en el estudio y/o la intervención que se desarrolla. Particularmente sobre la triangulación metodológica, Cea D’Anconna distingue la triangulación *intra-método* de la triangulación *entre métodos*. La primera se da cuando el investigador escoge un única estrategia de investigación, pero aplica distintas técnicas de generación de la información y de análisis de los datos con “el fin de comprobar la validez y la fiabilidad de la información que primeramente se

ha obtenido” (Cea D’Ancona; 1999:51); mientras que la segunda consiste en combinar métodos de investigación en la medición de una misma unidad de análisis. Los métodos se complementan y el cruce permite la validación cruzada.

La elección por alguna de estas tres estrategias debe basarse en un “argumento técnico” (Bryman, 1998 en Marradi, Archenti y Piovani, 2007:30). Esto quiere decir que, para poder optar, hemos razonado que el problema es de una determinada índole con lo cual su abordaje requiere ó de métodos cuantitativos (análisis estadístico de fuentes secundarias, encuesta, método experimental), ó de métodos cualitativos (análisis del discurso, estudio de caso, método etnográfico, investigación acción participativa), o una combinación entre ellos.

Es interesante saber que los nombres de las estrategias que conocemos llevan consigo un enfrentamiento, que ocupó parte del siglo XX, en torno del par conceptual Cantidad/Cualidad (Ver Cohen y Piovani, 2008; Marradi, Archenti y Piovani, 2007). La pugna fue entre quienes abogaban por los métodos cuantitativos y los que, por el contrario, defendían los métodos cualitativos. El meollo de este “debate cuanti vs. cuali” estribaba, principalmente, en decir que uno y otro implicaban visiones paradigmáticas contrapuestas: la cuantificación de la realidad implicaba abogar por el positivismo; en oposición, se era anti-positivista si se rechazaban esos procedimientos y se aplicaban los métodos cualitativos. Hoy sabemos que esto no es lineal y que ha perdido sentido reparar sobre las tradiciones positivista e interpretativista de manera simplista y unívoca. Los investigadores pueden continuar produciendo conocimiento y enseñando a producirlo desde la matriz “canónica” del pensamiento científico –el positivismo- a pesar de que desde el punto de vista operativo apliquen técnicas inscritas dentro de una perspectiva interpretativista/constructivista. En definitiva, lo que rescatamos de este debate es la idea de que pensar críticamente los aspectos metodológicos de nuestra investigación va a estar íntimamente relacionado con nuestros supuestos filosóficos y de teoría social.

Ya que hemos logrado discernir entre diferentes estrategias -y las perspectivas y los métodos que comúnmente asociamos a ellas- examinaremos a continuación dos cuestiones centrales para el diseño de un estudio: a) los supuestos o respuestas tentativas a nuestro problema de investigación (punto 5.2) y b) las vías por las cuales se generará la información y se analizarán los datos (punto 5.3).

5.2. Supuestos iniciales e hipótesis de investigación

Consideremos la siguiente exclamación: “¡Si hubieras tenido más horas para estudiar para este examen, te hubieses sacado mejor nota!”. Quien la pronuncia supone que existe una relación entre dos variables: el número de horas disponibles para estudiar y la calificación obtenida. Podríamos imaginarnos discutiendo sobre este enunciado,

argumentando que el razonamiento “a más horas disponibles, mejor calificación” es insuficiente. Podríamos decir que hubo otros atributos de ese individuo, o de otros individuos (como el profesor o el grupo que compartía la situación de examen) e incluso cuestiones coyunturales, que incidieron sobre la calificación obtenida. Este es un ejemplo de relaciones causales ficticias entre aspectos de la realidad del estudiante sobre las que podríamos conjeturar y discutir en una charla de café.

En investigación, se denomina *variable a una propiedad* de la unidad de análisis *cuya variación es susceptible de medirse u observarse* (Hernández, Fernández y Baptista; 2003). Cuando reflexionamos sobre los supuestos –en sentido amplio- que acompañan la formulación del problema de investigación encontramos que elaboramos ciertas respuestas tentativas sobre las relaciones que existen entre las propiedades sujetas a variación que vamos a analizar, ya sea en el marco de una exploración, de una descripción, de una búsqueda de correlaciones o de la pretensión de encontrar explicaciones a un fenómeno.

En el enfoque estándar -estrategia cuantitativa- lo anterior es una acción intencionada que siempre debe estar presente dentro del diseño: establecer cuál es la **hipótesis** que guiará el estudio; expresar qué es lo que vamos a verificar y explicar. La hipótesis es una explicación del fenómeno investigado que será contrastada mediante un modo legitimado de articular teoría -empírica, y esto se formula a manera de proposiciones. En el enfoque no estándar -estrategia cualitativa- la lógica es algo diferente. Los investigadores tenemos supuestos o “**anticipaciones de sentido**” que sí debemos explicitar en la etapa de diseño pero el énfasis mayor no va a estar en su verificación, sino que va a estar puesto en la instancia de descubrimiento de otras variables (y otras relaciones) durante el desarrollo del estudio; a medida que el habla investigada se analiza y se comprenden las prácticas concretas de los sujetos.

Lo cierto es que, sea cual sea la estrategia elegida, la formulación del sistema de objetivos se acompaña por la formulación de un sistema de hipótesis. Singleton et al (1988 en Marradi, Archenti y Piovani, 2007:80) pusieron en discusión que la hipótesis sea el disparador inicial de la investigación, manifestando que en realidad suele ser –en sentido estricto- un resultado del proceso. En este sentido, resulta útil distinguir entre hipótesis científica e hipótesis de trabajo. Esta última es una respuesta provisional, en el estado de conocimiento en el que nos encontramos al iniciar el diseño de la investigación, conformada por los supuestos que se van a ir transformando en la medida en que vayamos obteniendo precisión conceptual y mayor claridad sobre nuestro objeto de estudio. Pero más allá de esta diferenciación entre nuestros supuestos iniciales y la hipótesis o anticipaciones de sentido que haremos explícitas en un apartado especial del Proyecto o Plan de Trabajo, diremos que estos enunciados:

- Son conjeturas plausibles (la conexión lógica entre variables es admisible),

- Son verificables empíricamente (se ponen en relación aspectos observables)
- Están expresados en forma simple (cuanto menos complicadas sean, en términos de cantidad de variables y de supuestos teóricos, mejor)
- Son pertinentes para el problema en cuestión (en términos de originalidad de nuestro aporte).

Las hipótesis no pueden ser incongruentes ni con el campo problemático ni con los métodos y técnicas propuestos en el diseño de la investigación. Los enunciados deben ser simples y breves; lo más precisos y específicos posibles. Decimos lo indispensable para la comprensión de las conexiones lógicas entre las variables. Evitamos, entonces, hacer referencia a cuestiones que no sólo no son indispensables sino que además corresponden a esos otros elementos del diseño (como contextualizaciones que bien podrían ir en una sección introductoria del campo problemático; o detalles técnicos que hay que ubicar en el apartado dedicado especialmente a los materiales y métodos, etc.) y no al sistema de hipótesis en sentido estricto.

Buendía, Colás y Hernández (1998) clasifican los tipos de hipótesis en deductivas e inductivas, de acuerdo a su origen. En términos ideales, en la primera el investigador parte de arriba hacia abajo, es decir que desde la abstracción teórica articula con la empiria para contrastar sus razonamientos, que por lo general pretenden tener un amplio alcance explicativo. En la segunda, nuevamente en términos ideales, el investigador parte de la observación y la experiencia para dialogar con la teoría; las hipótesis nacen abajo y se elevan durante el proceso de análisis e interpretación. Dejando de lado esta clasificación decimos que, en verdad, en toda investigación empírica hay una relación dialéctica entre “arriba y abajo” porque existen tanto supuestos teóricos como alguna experiencia (operen de forma tácita o no en la formulación de las hipótesis) que nos vinculan a los aspectos observables de los fenómenos que queremos investigar.

Los autores mencionados consideran que los elementos estructurales de cualquier hipótesis son: 1- Una unidad de análisis temporal y espacialmente situada 2- Dos o más variables que son sus características *cualitativas* (cualidades de la unidad de análisis como por ejemplo “nacionalidad”) o *cuantitativas* (propiedades de la unidad de análisis que se pueden expresar en forma de números como por ejemplo “ingresos”) y 3- Los elementos lógicos que relacionan las unidades de análisis con las variables y a las variables entre sí. Por lo general, se establece una *variable independiente* que es la que explica la variación de una o más *variables dependientes*. Algunos modos de establecer este tipo de relaciones lógicas son:

Hipótesis o anticipaciones de sentido

*Son respuestas tentativas al problema que vamos a abordar mediante un modo legitimado de articular teoría – empiria
Son enunciados cuya estructura muestra tres elementos:*

*1-La **unidad de análisis**;*

*2- Dos o más **variables** y*

*3- **Conectores lógicos** que*

relacionan las unidades de

análisis con las variables y a las

variables entre sí.

Criterios sugeridos para su

formulación:

PLAUSIBILIDAD

VERIFICABILIDAD

SIMPLICIDAD

PERTINENCIA

“Z” es causa de “X”

Si “X”, entonces “Y”

A mayor “X”, mayor/menor “Z”

Cada consonante entrecomillada representa una variable con cierto tipo de relación con otra. A continuación se ofrecen dos ejemplos ilustrativos realizados por estudiantes. Proponemos a los lectores que, más allá de nuestros comentarios, intenten reconocer por sí mismos la presencia/ ausencia de los criterios señalados en párrafos anteriores: plausibilidad, verificabilidad, simplicidad, pertinencia. Hemos subrayado los verbos para resaltar qué tipo de declaraciones se están realizando.

Ejemplo 1

Diseño de Investigación: **“Turismo cinegético en Churqui Cañada y alrededores, una mirada geográfica desde el punto de vista del actor local, su experiencia del espacio y como se apropia del mismo”**.

En este trabajo sobre la relación entre la caza deportiva y la apropiación del espacio, el apartado de hipótesis contenía lo siguiente:

Como hipótesis inicial se parte de la idea que el actor local de Churqui Cañada y alrededores se apropia del espacio (como consecuencia del apego o Topofilia con el espacio) por lo que se sienten invadidos y perjudicados en su espacio vital por las empresas de servicios turísticos cinegéticos que operan en la localidad

El sentimiento de invasión y perjuicio es producto de:

- a) La gran venta de tierras de la población local y la rápida instalación del turismo cinegético en la localidad*
- b) Contaminación producto del turismo cinegético (contaminación auditiva, visual, contaminación por uso de municiones de plomo en la caza de palomas, etc)*
- c) convivir en un ámbito en don permanentemente de disparan armas y lo que eso implica*
- d) En los último años se han sucedido una serie de sucesos en las cercanías a la Localidad de Churqui cañada que generaron en la población local un sentimiento de temor (Oclofobia)*

Se entiende que los enunciados del ejemplo ofrecido son producto de una formulación inicial y, por eso mismo, son sumamente útiles para representar las dificultades que podemos tener a la hora de formalizar hipótesis de trabajo sin alejarnos de las convenciones más difundidas.

En primer lugar, notamos que la falta de precisión conceptual es un problema y, en este sentido, es importante saber que el lenguaje coloquial no otorga de simplicidad a los enunciados. Esto quiere decir que más allá del estilo de redacción debemos tratar de evitar las ambigüedades y ser concisos. En segundo lugar, observamos que habría una *variable dependiente* (“sentimiento de invasión y perjuicio”) que, de acuerdo al conector “es producto

de”, se explica por al menos cinco elementos a los cuales, con fines didácticos, identificamos como *variables independientes* (“venta de tierras”, “instalación del turismo cinegético”, “contaminación”; “disparo de armas”; “una serie de sucesos en las cercanías”).

En verdad ¿Son todas variables en sentido estricto? ¿Las relaciones (causales) expresadas podrán ser comprobadas mediante una investigación empírica? ¿Cuál es la pertinencia de estas conjeturas? ¿Qué elementos pertenecen a una contextualización del estudio y cuáles son indispensables para la comprensión de la respuesta tentativa que se quiere dar? Aprendemos de esta manera a revisar críticamente cada proposición sin perder nunca de vista que, aunque fuese provisional, el marco de su formulación es una investigación científica.

Ejemplo 2

Diseño de Investigación: **“La actividad pesquera en el mar argentino en el marco del modelo de apropiación y extracción de los recursos a partir del último cuarto del siglo XX hasta la actualidad. Estudio de caso: la industria pesquera marplatense”.**

El trabajo del que hemos extraído este ejemplo ponía el foco sobre los conflictos ambientales y socio-territoriales generados en la industria pesquera marplatense por el modelo de apropiación y extracción de los recursos durante un periodo determinado. El sistema de hipótesis estaba formalizado de la siguiente manera:

Hipótesis General

Existe un modelo de apropiación y extracción de nuestros recursos a partir del último cuarto del siglo XX hasta la actualidad que tiene como protagonistas centrales al Estado Nacional y las empresas privadas, el cual ha generado conflictos ambientales en el mar argentino y conflictos socio territoriales en la Industria Pesquera de Mar del Plata.

De la hipótesis general se desprende que “A (el *modelo de apropiación y extracción de recursos*) es la causa de B (*conflictos ambientales en el mar argentino*) y C (*conflictos socio territoriales*)” en la Industria Pesquera marplatense. Sin embargo, no es tan claro qué función cumple el fragmento “*el Estado Nacional y las empresas privadas como protagonistas centrales*” en dicha enunciación. El mismo ejemplo sigue con la exposición de cuatro hipótesis derivadas:

Hipótesis secundarias

1. *El actual modelo de apropiación y extracción de nuestros recursos estuvo implementado por los gobiernos de turno que respondían a las necesidades de los grandes capitales extranjeros.*

Para comprender la idea, con fines didácticos, la reconstruimos en forma de declaración condicional: Si X (*necesidades de los grandes capitales extranjeros*), entonces A (*modelo de*

apropiación y extracción implementado por los gobiernos de turno)”. De esta forma, la que fue expresada como variable independiente en el enunciado general previo en el que se conjeturaba que “A causó conflictos ambientales en el mar argentino y conflictos socioterritoriales en la industria pesquera”, en este nuevo enunciado es explicada por X (*necesidades de los grandes capitales extranjeros*). Aparece una nueva variable independiente y A (*modelo de apropiación y extracción que implementa el gobierno de turno*) fue transformada en dependiente, pero concretamente ¿Es eso lo que la investigación va a comprobar? Luego,

2. *En la Argentina, desde el último cuarto del siglo XX hasta la actualidad, se implementaron políticas pesqueras que llevaron a la sobrepesca de casi todas las especies.*
3. *Los conflictos ambientales generados en el mar argentino están vinculados a los acuerdos económicos firmados por el estado argentino con otros países que comprometieron dos especies (merluza hubsi y calamar ilex) con signos de sobreexplotación en el momento de aprobarse los tratados.*

De la segunda hipótesis derivada se entiende que Z (*políticas pesqueras implementadas en Argentina desde el último cuarto de siglo*) es causa de F (*sobrepesca de casi todas las especies*). Le sigue un tercer enunciado que sugiere que habría algún tipo de relación entre una de las variables dependientes -según la hipótesis general- B (*conflictos ambientales en el mar argentino*) y D (*acuerdos económicos firmados por el Estado argentino*) y, a su vez, con E (*especies con signos de sobrepesca*). Podríamos deducir que el verbo “comprometer” nos indica, en definitiva, que “D (*acuerdos económicos firmados por el estado argentino*) causó menor E (*especies con signos de sobrepesca*)”. Por último,

4. *Los conflictos socio territoriales que se produjeron en la Industria Pesquera Marplatense están relacionados con las políticas liberales y el modelo de extracción y apropiación de nuestros recursos implementado por parte del Estado Nacional con el apoyo del capital privado.*

Aquí aparece otra de las variables dependientes -según la hipótesis general- C (*conflictos socio territoriales en la Industria Pesquera marplatense*) teniendo algún tipo de relación con G (*políticas liberales*) y A' (*modelo de apropiación y extracción implementado por el Estado con apoyo del capital privado*).

El Ejemplo 2 sería óptimo si lograra dotar de mayor simplicidad al planteo y despejara la vaguedad de algunos enunciados. Esto se logra reflexionando tanto sobre los conceptos teóricos utilizados (por ejemplo, cabría una distinción entre Estado / Gobierno) como sobre la función de cada uno de los elementos en juego (hay una relación pero ¿de qué tipo?). De esta manera descubrimos que, cuando queremos revisar lo que hemos escrito en nuestro apartado

de hipótesis, un buen ejercicio es abreviar la estructura lógica de las proposiciones porque así visualizamos con mayor facilidad lo que efectivamente expresamos con cada frase.

5.3 Vías de producción y análisis de datos

Técnica proviene del griego τέχνη (téchne) que se traduce como arte, técnica, oficio. Las técnicas son “las formas de cumplimentar el trabajo de una ciencia que están consideradas, por razones más o menos convincentes, aceptables por una comunidad científica” (Kaplan, 1964:19 citado por Marradi, 2002). Según Alberto Marradi ellas son los “instrumentales para los fines cognoscitivos de las diversas ciencias”, advirtiendo que el término también indica “el conjunto de competencias prácticas (*know-how*) necesarias para utilizar correcta y eficazmente tal instrumento” (Marradi, 2002:118). Esto indica que la técnica es el instrumental con el cual generamos información pero también es el saber-hacer que ganamos con la experiencia. A medida que *aprendemos haciendo* descubrimos que no existe el instrumento perfecto de producción de datos sobre un fenómeno sino que lo que procuramos tener es la posibilidad de construirlo con creatividad, dedicación y rigurosidad; generalmente en el marco de un equipo o con la posibilidad de consultar a otros durante el proceso.

A la hora de explicitar las técnicas de producción y análisis de datos que vamos a emplear en nuestra investigación debemos decidir si utilizaremos fuentes primarias o secundarias. Usar *fuentes primarias* implica abocarse a la construcción de instrumentos de obtención de la información a través a través de técnicas como la observación, la entrevista, el cuestionario, entre otras. Usar *fuentes secundarias* implica analizar información producida por otros (como por ejemplo datos estadísticos, datos censales, leyes, etc.) a través de técnicas como el análisis estadístico, el análisis documental, entre otras.

Respecto de las técnicas espaciales de investigación, la elección de una u otra implica también una combinación de saber, recursos, destrezas e instrumentos concretos (dispositivos o artefactos mediadores) pero sus objetivos operativos en el marco de la indagación están orientados a producir o analizar datos sobre la dimensión espacial del objeto de la investigación. En este sentido, citamos la definición de Cirio (2011:4) quien ha señalado que:

“las técnicas espaciales de investigación comprenden el conjunto de conceptos, procedimientos y herramientas utilizadas para abordar el estudio de la estructura y las relaciones territoriales a partir del conocimiento de la situación, posición y atributos de diversas variables de las entidades geográficas.”

Los cuadros A y B dan cuenta de algunas de las técnicas sociales y espaciales más difundidas:

Cuadro A: Metodologías, métodos y técnicas de investigación social

Metodología	Métodos	Técnicas
<p>CUANTITATIVA</p> <p><i>Se destaca por:</i></p> <p><u>Énfasis en la teoría sustantiva</u> (precisión conceptual respecto del tema específico)</p> <p><u>Énfasis en la verificación de hipótesis</u> (determinadas relaciones entre variables)</p> <p><u>Operacionalización de conceptos teóricos en términos de variables, dimensiones e indicadores</u></p>	Análisis estadístico de datos secundarios	Prueba de χ^2 ; Análisis de varianza (ANOVA); Análisis de regresión; Coeficiente de correlación de Pearson; Análisis factorial; entre otras.
	Encuesta	Se diseña un instrumento estandarizado (denominado "cuestionario") que por lo general es aplicado mediante una entrevista estructurada. Los números obtenidos se resumen, manipulan y asocian mediante procedimientos estadísticos.
	Experimental	Observación directa y procedimientos estadísticos sobre los datos obtenidos.
<p>CUALITATIVA</p> <p><i>Se destaca por:</i></p> <p><u>Énfasis en los aspectos epistemológicos, axiológicos y éticos</u> de la investigación (interacción del investigador con lo que desea investigar; reflexividad durante el proceso de conocimiento)</p> <p><u>Énfasis en el descubrimiento</u> durante el contacto con el referente empírico del objeto de estudio / intervención</p> <p><u>Conceptos emergentes en forma inductiva</u> a lo largo de todo el proceso de investigación.</p>	<p>Análisis del discurso</p> <p>Método etnográfico</p> <p>Investigación acción participativa</p> <p>Estudio de caso</p>	<p>Análisis de contenido cualitativo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - De material escrito - De material fotográfico-visual - De material auditivo o audiovisual <p>Entrevistas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Etnográfica - En profundidad - Interpretativa -Semi-estructurada (con guión o lista de ítems que serán abordados) <p><i>Focus group</i> y otras formas de entrevista grupal</p> <p>Observación:</p> <ul style="list-style-type: none"> -No participante -Participante

Elaboración propia, principalmente con base en Sautu, 2005.

Cuadro B: TÉCNICAS ESPACIALES*

<i>Según sus objetivos, las técnicas espaciales pueden estar orientadas a la observación directa o asistida, la descripción, la interpretación, la percepción, la medición, la modelización, la síntesis y la comunicación.</i>	Percepción con sensores remotos (Teledetección satelitaria, Fotografías aéreas) Cartografía inventario Cartografía analítica Cartografía temática Cartografía de correlación Cartografía de síntesis Esquema Medio-imagen Mapa mental Fotointerpretación satelital Fotogrametría Modelo Digital del Terreno Técnicas de análisis espacial y tratamiento estadístico mediante SIG
--	---

*No incluimos la entrevista y la observación porque están incluidas en el Cuadro A “Metodologías, métodos y técnicas de investigación social”. Tampoco pretendemos exhaustividad en el listado expuesto.

Fuente: Elaboración propia, con base en Cirio, 2011.

En los párrafos siguientes, y con la finalidad de que los estudiantes puedan visualizar concretamente lo que implica la redacción de un apartado sobre técnicas para el diseño que se entrega al finalizar la cursada de esta materia, se ofrece un **ejemplo ilustrativo**.

Diseño: **“Conflictos territoriales producidos en San Martín de los Andes a partir de diferentes concepciones de territorio”**.

Reformulado por nosotros, el objetivo expresado en este trabajo era: *explicar los cambios [en el valor de la tierra] que se fueron produciendo en San Martín de los Andes a partir de la expansión del turismo* y los conflictos socio-territoriales, derivados de esas transformaciones, entre el municipio, las empresas inmobiliarias y la comunidad mapuche local, desde la década del 70´ hasta la actualidad. Teniendo en cuenta lo expuesto, transcribimos el apartado denominado “Técnicas espaciales y sociales”:

Técnicas Espaciales: Además de las técnicas de observación directa, en necesario la utilización de variada cartografía para el análisis del objeto de estudio, imágenes satelitales de diferentes años, pudiendo comenzar con imágenes de la década de 1910 y a continuación con imágenes de 1970, 2000, 2010, para poder identificar en las mismas cuales eran los lotes ocupados por la comunidad mapuche Vera desde sus comienzos y como fueron modificándose dueños de esos terrenos.

Otra de las herramientas que se utilizaría sería el Sistema de Información Geográfica comparando el uso del suelo, con la red de transporte vial y los núcleos de población de dos años diferentes, ósea que se realizarían dos mapas para demostrar cómo y cuál fue el crecimiento de San Martín de los

Andes y sus alrededores para poder demostrar que como fue creciendo la ciudad y que tipos de uso del suelo fue teniendo y a partir de este crecimiento cuales y como se van a distribuir la red de transporte.

Las técnicas sociales que voy a utilizar son:

Observación Participante: Utilizaría esta técnica ya que a partir de la misma el investigador se involucra con su objeto de estudio en un período de tiempo determinado (...) me serviría a mí (...) ver si realmente la inserción del turismo para ellos es una estrategia de visibilización o solamente es un cambio de actividades económicas, porque las anteriores no les estaban siendo rentables

Entrevista: Utilizaría esta técnica para entrevistar a un informante clave de cada una de las empresas inmobiliarias que se encuentran en San Martín de los Andes, para poder adquirir información sobre cada una de ellas. (...)

También entrevistaría algún informante clave de la municipalidad (que esté en catastro) para saber cómo fueron concediéndoles o de qué manera adquirieron las tierras las empresas inmobiliarias.

Otra de las entrevistas se la haría a uno de los integrantes de la comunidad mapuche Vera (...) me pueda contar cuales son las lógicas de la comunidad mapuche, como fue el proceso de ocupación de esas tierras, y de qué manera se fueron generando los conflictos.

El planteo incluye tanto observación no participante, cartografías, análisis espacial y tratamiento estadístico con SIG como observación participante y entrevistas. Del ejemplo nos interesa, antes que identificar todos los aspectos mejorables, focalizar en cómo presenta la triangulación de métodos. Vemos que intuitivamente subyace una perspectiva teórica sobre la complejidad del objeto de estudio que parece *hacer necesario* el abanico de técnicas espaciales y sociales propuestas. Sin embargo, cuando por ejemplo leemos que el/la estudiante obtendría datos sobre la dimensión espacial “con imágenes de la década de 1910 y a continuación con imágenes de 1970, 2000, 2010” y, al mismo tiempo, se propone producir datos cualitativos a partir de involucrarse él/ella misma “con su objeto de estudio en un período de tiempo [de residencia] determinado”, pensamos que sería deseable revisar la estrategia volviendo sobre el recorte temporal y exhibir un mayor balance entre los aspectos técnicos y el alcance pretendido del estudio.

Para equilibrar estas cuestiones, en primer lugar, debiéramos imaginarnos con un pie en el campo problemático y con el otro sobre el sistema de objetivos; pero, a su vez, parados sobre el terreno de condiciones específicas que nos da la instancia académica (o profesional) en la que nos encontramos. No siempre es *necesario* triangular métodos. Se puede hacer un correcto planteo de cartografía temática para la representación espacial de determinadas variables y proponer sólo el uso de técnicas de análisis espacial, análisis estadístico, análisis de área de influencia, etc. a partir de datos obtenidos de fuentes secundarias. En ese caso, será necesario que elaboremos este apartado con un mayor nivel de explicitación y desagregación de variables e indicadores (estos son los aspectos observables); proceso denominado operacionalización.

En segundo lugar, cuando elegimos construir fuentes primarias aplicando técnicas como la observación debemos explicitar de qué tipo⁹ y en qué escenario/s; mientras que si proponemos entrevistas explicitamos de qué tipo, a quiénes y señalamos de qué forma seleccionaremos a los sujetos (el “muestreo”). Cabe destacar que la entrevista de tipo *estructurada* propia del método de investigación mediante encuestas, también requiere que primero operacionalicemos formalmente dimensiones, variables e indicadores, para poder, luego, diseñar el instrumento estandarizado (“cuestionario”) que fuéramos a utilizar¹⁰.

A modo de cierre, nos parece positivo destacar dos reflexiones: a) Cuán útil es meditar acerca de los objetivos operativos de cada técnica social o espacial; ya que esto nos obliga a pensar “para qué” lo proponemos en el marco del sistema de objetivos que hemos planteado y no perdernos en un mar de cuestiones periféricas; luego, b) Cuán importante es revisar la redacción de la propuesta técnica y que ésta sea concisa; hallando que siendo precisos acerca del “qué/cómo (técnica) a qué/quienes” también mostramos a nuestro evaluador cierto nivel de conocimiento y de tiempo invertido en el tema. Ambas reflexiones apuntan en un mismo sentido: aprender a desarrollar un argumento sobre las vías de producción y análisis de los datos, comprendiendo que es una de las labores del oficio de investigar.

⁹ Para ahondar sobre los tipos de entrevistas, de sondeos y de observación sugerimos los capítulos 10, 11 y 12 del libro de Marradi, A.; Archenti, N. y Piovani, J. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.

¹⁰ No corresponde aquí avanzar en los detalles de cada técnica, ni sobre el diseño de los instrumentos. Un esfuerzo por condensar algunas recomendaciones sobre cómo se elabora un cuestionario y cómo se elabora un guión de entrevista aparece en el documento de cátedra: Barrionuevo, Cintia “Técnicas de investigación social”. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Inédito. 2011.

Reflexiones finales

Uno de los desafíos asumidos en este libro ha sido el de encontrar algunas aristas originales que constituyan un aporte a la metodología de investigación desde la especificidad disciplinar, facilitando al estudiante avanzado de la carrera de geografía sus primeras aproximaciones al mundo de la investigación científico – académica. En el marco de este desafío, hemos encontrado que la mayor parte del material bibliográfico sobre metodología y técnicas de la investigación refiere a ejemplos propios de la sociología, antropología, historia, y demás disciplinas sociales. Por lo tanto, el material disponible suele estar exento de ejemplificaciones en referencia al estudio de objetos y problemáticas desde una perspectiva geográfica. En relación a dicho escenario y a las necesidades de los estudiantes que hemos podido identificar a lo largo de numerosas cohortes de alumnos, este libro constituye un humilde aporte al tratamiento de temas de metodología y técnicas de la investigación en ciencias sociales desde una perspectiva geográfica, que permite ilustrar, con ejemplos concretos, las distintas instancias de un proceso de indagación que nos llevan a construir un buen diseño de investigación.

A lo largo de los distintos capítulos que conforman este libro, hemos podido mostrar producciones propias de ex alumnos de la cátedra con el objeto de exponer a los estudiantes un amplio repertorio de posibilidades en torno a la investigación de problemáticas sociales y ambientales desde una perspectiva geográfica. Asimismo, hemos podido mostrar ejemplos de cada una de las partes constituyentes de todo diseño de investigación, señalando elementos acertados, cuestiones mejorables, y desaciertos comunes que deben evitarse a partir de la capitalización de las experiencias previas de sus compañeros. En este marco, hemos señalado las dificultades comunes de los estudiantes a la hora de encontrar una perspectiva geográfica en la construcción de sus diseños de investigación. Ante las recurrentes preguntas sobre cómo “geografizar” un tema, o bien, ante las numerosas ocasiones donde los estudiantes abordan problemas desde perspectivas disciplinares en las cuales no están formados, es necesario preguntarse acerca de lo disciplinar y sobre aquello específico que la metodología y técnicas en geografía tiene para contribuir al campo de la investigación en ciencias sociales.

Sobre el primero de los problemas señalados, en relación a lo disciplinar, hemos notado e ilustrado en los capítulos precedentes como los estudiantes suelen dejar de lado las categorías teóricas fuertes de la disciplina en el proceso de construcción de sus objetos, siendo necesario el refuerzo constante por parte del equipo docente acerca de recuperar los conceptos troncales y las tradiciones disciplinares, reorientando el proceso de investigación. Es así como suele ser

necesario reforzar en los alumnos la idea de mirar sus problemas de investigación desde el prisma teórico – conceptual que -desde distintas corrientes de pensamiento- conforman el corpus central de la geografía. Espacio, territorio, lugar, escala, red, territorialidad, paisaje, procesos sociales, procesos naturales, entre otras, son nociones centrales que ayudan a los estudiantes a definir sus problemas de investigación y a construir sus diseños con aportes metodológicos propios de la geografía.

En relación al apartado técnico-metodológico y su especificidad disciplinar, hemos podido ilustrar en este libro algunos elementos representativos, siendo conscientes que se trata de un amplio campo que excede largamente los alcances de este trabajo y supone un desafío a abordar en un segundo volumen de esta producción de cátedra. En los espacios compartidos a diario, junto con los estudiantes, instamos a que las decisiones en torno de la aplicación de técnicas -propias de la tradición geográfica, o comunes a las disciplinas sociales o su combinación- sea siempre una actividad razonada con espíritu crítico, en permanente diálogo con los demás componentes del diseño de investigación. Como última reflexión sobre este tema, sugerimos revisar las distintas tradiciones del trabajo de campo en geografía y alentamos a la indagación sobre técnicas de cartografía temática, cartografía social, construcción de escenarios territoriales, el estudio de la prospectiva territorial, la construcción de tipologías de espacios, la definición de patrones territoriales, entre muchas otras.

Bibliografía

- ANDRADE, L. (2007). "Del Tema del Objeto de Investigación en Hugo Zemelman". En: Revista Cinta Moebio N°30, pp. 262-282. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/30/andrade.html>
- ASIGNATURA METODOLOGIA Y TECNICAS DE LA INVESTIGACIÓN GEOGRAFICA (2006) "Procesos, lugares y sujetos, una tríada social crítica. II Parte: Aplicaciones a la investigación científica en Ciencias Sociales." En: III Jornadas de Docencia e Investigación, Univ. Nacional de La Pampa, Santa Rosa.
- BACHELARD, G. (1984). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI, México.
- BARRIGA, O.; HENRÍQUEZ, G. (2003). "La Presentación del Objeto de Estudio. Reflexiones desde la práctica docente". Cinta de Moebio N° 17. Septiembre 2003. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile <http://www.moebio.uchile.cl/17/barriga.htm>
- BATTHYANY, K.; CABRERA, M. (Coord.) (2011). *Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*. Universidad de la República, Uruguay.
- BOURDIEU, P. (1996). *El oficio del sociólogo*. Ed. Siglo XXI, México.
- BOZZANO, H. (2000). *Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles*. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- BOZZANO, H. (2003). "Territorio, híbridos de base dialéctica. Reflexiones sobre el objeto de la Geografía". En: Reflexiones Geográficas N°10, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- BOZZANO, H. (2009). *Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores*. Ediciones Lumiere, Buenos Aires.
- BOZZANO, H. (2014). "La ciencia y la gente: Nuestro trabajo y los paradigmas ¿cuán cerca de la ciencia?, ¿cuán cerca de la gente?", en Revista científica UCSA, Vol. 1 N°1, pp. 53-63.
- BRIONES, G. (1996). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Programa de Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES).
- BUENDÍA, L., P. COLÁS y HERNÁNDEZ, F. (1998). *Métodos de Investigación en Psicopedagogía*. McGraw-Hill/Interamericana de España, España.
- CANALES CERON, M. (2006). *Metodologías de la investigación social*, 1ª ed. Santiago de Lom Ediciones, Chile.
- CEA D'ANCONA, M. Á. (1999). *La metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Editorial Síntesis, Madrid.

- COHEN, N.; PIOVANI, J. I. (2008). *La metodología de la investigación en debate*. EDULP y EUDEBA, La Plata.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2009). "Un discurso sobre las ciencias", en *Una epistemología del Sur: La reivindicación del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO – Siglo XXI, México.
- DOMÍNGUEZ GUTIÉRREZ, S. (2007). "Reflexiones en torno a la construcción del Objeto de Estudio". En: *Agora.USB*, Vol. 7, N°1, pp. 19-33, Enero-Julio. Medellín.
- FALASCHI, C. (1999). "*Diferencia, conflicto y formación en la construcción de identidades. Caso de las Comunidades Mapuche de Loma de La Lata*", Argentina.
- HENRÍQUEZ, G.; BARRIGA, O. (2003). "La presentación del objeto de estudio". En: *Cinta de Moebio*, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales, Septiembre, N°17, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; COLLADO FERNÁNDEZ, C.; LUCIO BAPTISTA, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana, México.
- HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ Y BAPTISTA. (2003). *Metodología de la Investigación*. Tercera Edición. McGraw-Hill/Interamericana Editores, México.
- HURTADO DE BARRERA, J. (2000) *Manual de metodología de la investigación holística. Servicios y Proyecciones para América Latina (SYPAL)*, Caracas.
- LÉTOURNEAU, J. (2009). *La caja de herramientas del joven investigador: guía de iniciación al trabajo intelectual*. La Carreta, Medellín.
- MARRADI, A.; ARCHENTI, N.; PIOVANI, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Emecé, Buenos Aires.
- RADOVICH, Juan Carlos. "Los mapuches y el Estado neuquino: algunas características de la política indígena" en *RUNA XXXIV*, Buenos Aires, 2013, pp. 13-29.
- ROJAS SORIANO, R. (2001). *Guía para realizar investigaciones sociales* (26a. ed.). Plaza y Valdés, México.
- SABINO, C. (1992). *El Proceso de Investigación*. Ed. Panapo, Caracas.
- SAUTU, R; P. BONIOLO; P. DALLE, y R. ELBERT (2005). *Manual de Metodología. Construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de metodología*. CLACSO libros, Buenos Aires.
- SCHUSTER, F. (1986). "Los límites de la objetividad en ciencias sociales", en *Revista Nexos*, México.
- WAINERMAN C.; SAUTU, R. (2000). *La trastienda de la investigación social*. Lumiere, Buenos Aires.
- ZAPATA, O. (2005). *La aventura del pensamiento crítico. Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas*. Pax México, México.
- ZEMELMAN, H. (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. El Colegio de México, México.

Otras fuentes

BARRIONUEVO, C. "Técnicas de investigación social y diseño de instrumentos".

Documento de cátedra: Metodología y técnicas de la investigación geográfica, FaHCE, UNLP. Inédito. 2011.

BOZZANO, H. "*Gente olvidada, ambientes maltratados y producción de ciencia alternativa.*

Equilibrando las cuatro patas de la mesa". Inédito.

CIRIO, G. "Métodos, técnicas y herramientas espaciales - territoriales de investigación social".

Documento de cátedra: Metodología y técnicas de la investigación geográfica, FaHCE, UNLP. Inédito. 2011.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA**

Cátedra: metodología y técnicas de la investigación geográfica

Profesor Titular: Prof. Dr. H. Bozzano

Jefe Trabajos Prácticos: Prof. Dra. J. Frediani

Ayudante Diplomado: Lic. Prof. Gastón Cirio

Adscripta: Lic. Cintia Barrionuevo

Pautas para la presentación del diseño de investigación

La entrega del diseño final de investigación se debe realizar en formato papel y en formato digital.

Especificaciones:

Hoja A4

Márgenes superior, inferior y derecho: 2,5 cm; izquierdo: 3 cm.

Procesador de texto: Microsoft Word, Open Office

Formato digital: .doc, .docx

Fuentes: Times new Roman 12 justificado.

Títulos: Times new Roman 12 negrita.

Notas al pie: Times new Roman 10, justificado

Criterios de evaluación

Criterios	Pautas para evaluar cada criterio
Objetivos pedagógicos	Cumplimiento de temas encomendados. Cumplimiento de las consignas del trabajo.
Presentación	Calidad de la Comunicación Redacción. Cumplimiento de pautas requeridas en tiempo y forma. Cumplimiento de las pautas formales de validación académica del conocimiento.
Estructura	Coherencia estructural: Ordenamiento lógico y conceptual del trabajo. Estrategia de Comunicación a través de la estructura del trabajo
Contenido	Pertinencia del enfoque. Calidad de las Descripciones. Nivel de investigación y veracidad de la información. Profundidad de análisis. Relación coherente entre las elecciones teóricas, metodológicas y técnicas. Manejo de bibliografía. Correcta fundamentación de las proposiciones.
Proceso	Evolución del trabajo. Salto cualitativo entre entregas de cursada y diseño final.

Índice de contenidos sugerido

Este documento constituye una guía para el alumno y establece los contenidos mínimos que deben aparecer en el diseño. Sin embargo, no debe ser interpretado como un cuestionario, sino que debe estar integrado en un diseño de investigación integral.

1. Carátula

Contiene institución, cátedra, docentes, año de cursada, alumno, n° de legajo, email, y título del trabajo.

2. Índice, resumen (250 palabras) y palabras clave (4)

3. **Introducción/Presentación.** Enmarca el diseño en un campo de conocimiento amplio e introduce al lector respecto al contexto en el que se realiza el diseño y los alcances del mismo.

4. **Campo problemático.** El campo problemático teórico-empírico articula de manera integrada antecedentes - estado de la cuestión, marco teórico y especificaciones del caso de estudio, en el marco de una problemática de investigación claramente explicitada y debidamente justificada/fundamentada en al menos tres aspectos: a) el problema cognoscitivo en el campo académico/institucional; b) el problema social y/o ambiental y la justificación intersubjetiva (los usos sociales de la investigación

científica); c) el interés personal y subjetivo sobre la temática. (elección y antecedentes, disparador del interés, relación teoría - empiria).

5. Estrategia metodológica. Explicitación y fundamentación del abordaje teórico - metodológico general seleccionado.

- 5-a. Positivismo/constructivismo. Relación objeto sujeto. Objetividad.
- 5-b. Perspectiva teórica de la investigación geográfica priorizada.
- 5-c. Estrategia para la construcción de evidencia empírica: cuantitativa/ cualitativa /triangulación)

6. Objeto de estudio (Se expone la explicitación formal del objeto de estudio.)

- 6-a. Sistema de objetivos: generales y específicos
- 6-b. Sistema de hipótesis: generales y específicas (Independientes y derivadas o dependientes) hipótesis de trabajo.
- 6-c. Operacionalización de hipótesis. Variables.
- 6-d- Indicadores, índices y fuentes.
- 6-e- técnicas sociales y espaciales seleccionadas. (especificar tipos de técnica, productos resultantes del análisis, variables trabajadas. Diferenciar métodos, técnicas y herramientas utilizadas)
- 6-f. sujetos/ actores involucrados.

7. Objeto de Intervención.(Se expone la explicitación formal del objeto de intervención)

- 7-a. Fundamentación y relación con Objeto de estudio
- 7-b. Sistema de objetivos
- 7-c. Hipótesis.
- 7-d. Ejes de la gestión
- 7-e- sujetos/actores involucrados.
- 7-f. Técnicas sociales y espaciales aplicadas.

8. Objeto de transformación (Se expone la explicitación formal del objeto de transformación)

- 8-a. Fundamentación y relación con el objeto de estudio y de intervención
- 8-b. Sistema de objetivos
- 8-c. Hipótesis.
- 8-d. Dimensiones de la transformación
- 8-e- sujetos/actores involucrados.
- 8-f. Técnicas sociales y espaciales aplicadas.

9. Profundización de las técnicas

Entre las técnicas expuestas en los apartados anteriores, se debe seleccionar una técnica social y una técnica espacial para su profundización y desarrollo completo. Se debe desarrollar el análisis de la técnica elegida y su diseño completo en el mayor grado de profundidad posible, incorporando resultados preliminares si los hubiese.

9. Articulación entre teoría y práctica de mi investigación.

Se espera una reflexión a modo de breve ensayo sobre los siguientes sub puntos:

- 10.a. Se trata de identificar la presencia, características, potencialidades y limitaciones en su diseño de investigación respecto a los siguientes conceptos, así como en sus articulaciones teórico-empíricas: descripción, diagnóstico, interpretación, explicación, predicción, proposición, intervención, transformación.
- 10.b. Analizando los contenidos y los cinco momentos de la Matriz de Abstracción Teórica y Transformación Social y Ambiental escriba en qué medida a lo largo de su proyecto de investigación fue considerando esta secuencia.

11. Bibliografía

Formato APA. ejemplos

Libro completo

Antaki, C. (1994). *Explaining and arguing. The social organisation of accounts*. London: Sage.

Libro de compilación

Denzin, N.K. y Lincoln, Y.S. (Eds.) (1994). *Handbook of Qualitative Research*. London: Sage.

Capítulo de libro

Antaki, C. (1988). Explanations, communication and social cognition. En C. Antaki (Ed.), *Analysing everyday explanation. A casebook of methods* (pp. 1-14). London: Sage.

Artículo de revista

Berry, J. (2001). A psychology of inmigration. *Journal of Social Issues*, 57 (3), 615-631.

Comunicación publicada en libro de actas

Katz, I., Gabayan, K., & Aghajan, H. (2007). A multi-touch surface using multiple cameras. In J. Blanc-Talon, W. Philips, D. Popescu, & P. Scheunders (Eds.), *Lecture Notes in Computer Science: Vol. 4678. Advanced Concepts for Intelligent Vision Systems* (pp. 97-108). Berlin, Germany: Springer-Verlag.

Publicación en revista electrónica

Willinsky, J. (2002). Copyright contradictions in scholarly publishing. *First Monday*, 7(11), Extraído el 31 de enero de 2003, de http://firstmonday.org/issues/issue7_11/willinsky/index.html

Ejemplos de cómo citar en el cuerpo del texto:

- a) Tenemos en cuenta la distinción que hace Maldonado (1998) entre aprendizajes básicos y aprendizajes especializados.

b) Si tenemos en cuenta la distinción entre aprendizajes básicos y aprendizajes especializados: los primeros se consideran "*determinante causal último del comportamiento cotidiano de cualquier individuo*" (Maldonado, 1998: 13).

Se puede citar literalmente el texto de un documento consultado pero siempre se debe citar al autor o autores, el año de publicación y la página. No citar al autor supone una apropiación indebida de las ideas de otros, es un delito denominado "plagio" (Romero Medina, 2010:3).

Acerca de los autores

Horacio Rodolfo Bozzano

Doctor en Geografía, Ordenamiento Territorial y Urbanismo por la Université de la Sorbonne Nouvelle - Paris III. Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Coordinador de la Red Científica Latinoamericana “Territorio, Actores, Gobernanza” TAG, Territorios Posibles. Licenciado y Profesor en Geografía, Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Profesor Titular Ordinario de *Metodología y técnicas de la investigación geográfica*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), UNLP. Desde 1983 se dedica a la docencia universitaria, la investigación científica y los trabajos con actores territoriales. Dirigió tesis y becarios de diversos países de América latina. Ha sido jurado de tesis doctorales y de maestrías en América latina y en Europa. Ha escrito nueve libros y numerosos capítulos de libros, publicaciones nacionales e internacionales.

Julieta Constanza Frediani

Doctora en Geografía de la FaHCE, UNLP. Especialista en Ciencias del Territorio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU), UNLP. Licenciada y Profesora en Geografía, FaHCE-UNLP. Docente en las cátedras de *Metodología y Técnicas de la Investigación en Geografía* (FaHCE-UNLP), y *Planeamiento Físico* (FAU-UNLP). Docente en las Maestrías de “Ciencias del Territorio” y “Paisaje, Medioambiente y Ciudad” (FAU-UNLP). Investigadora Asistente del CONICET en el Instituto de Investigación y Políticas del Ambiente Construido, FAU-UNLP. Desarrolla sus trabajos en los campos del territorio, la movilidad y el ambiente. Integrante del Equipo de Investigación “Territorio, Actores, Gobernanza”, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP-CONICET).

Gastón Walter Cirio

Licenciado y Profesor en Geografía, FaHCE, UNLP. Becario doctoral del CONICET. Doctorando en Geografía, IdIHCS- Centro de Historia Argentina y Americana (CHAyA) y Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) FaHCE, UNLP. Docente de la cátedra *Metodología y técnicas de la investigación geográfica* y del seminario *Instrumentos y técnicas de la planificación territorial*, Departamento de Geografía, FaHCE, UNLP.

Cintia Analía Barrionuevo

Licenciada en Sociología, FaHCE, UNLP. Doctorando en Ciencias Agrarias y Forestales, es becaria de investigación de la UNLP y desarrolla su trabajo en el Departamento de Desarrollo Rural – *Curso de Extensión Rural* -de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (FCAyF). Es docente adscripta de la cátedra *Metodología y técnicas de la investigación geográfica*, Departamento de Geografía, FaHCE- UNLP.

Metodología de la investigación en geografía / Horacio Bozzano ... [et al.]. - 1a ed. - La Plata
: Universidad Nacional de La Plata, 2016.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-34-1387-6

1. Métodos de Investigación. 2. Investigación. I. Bozzano, Horacio
CDD 001.4

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
47 N.º 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina
+54 221 427 3992 / 427 4898
edulp.editorial@gmail.com
www.editorial.unlp.edu.ar

Edulp integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2016
ISBN 978-950-34-1387-6
© 2016 - Edulp

S
sociales



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA